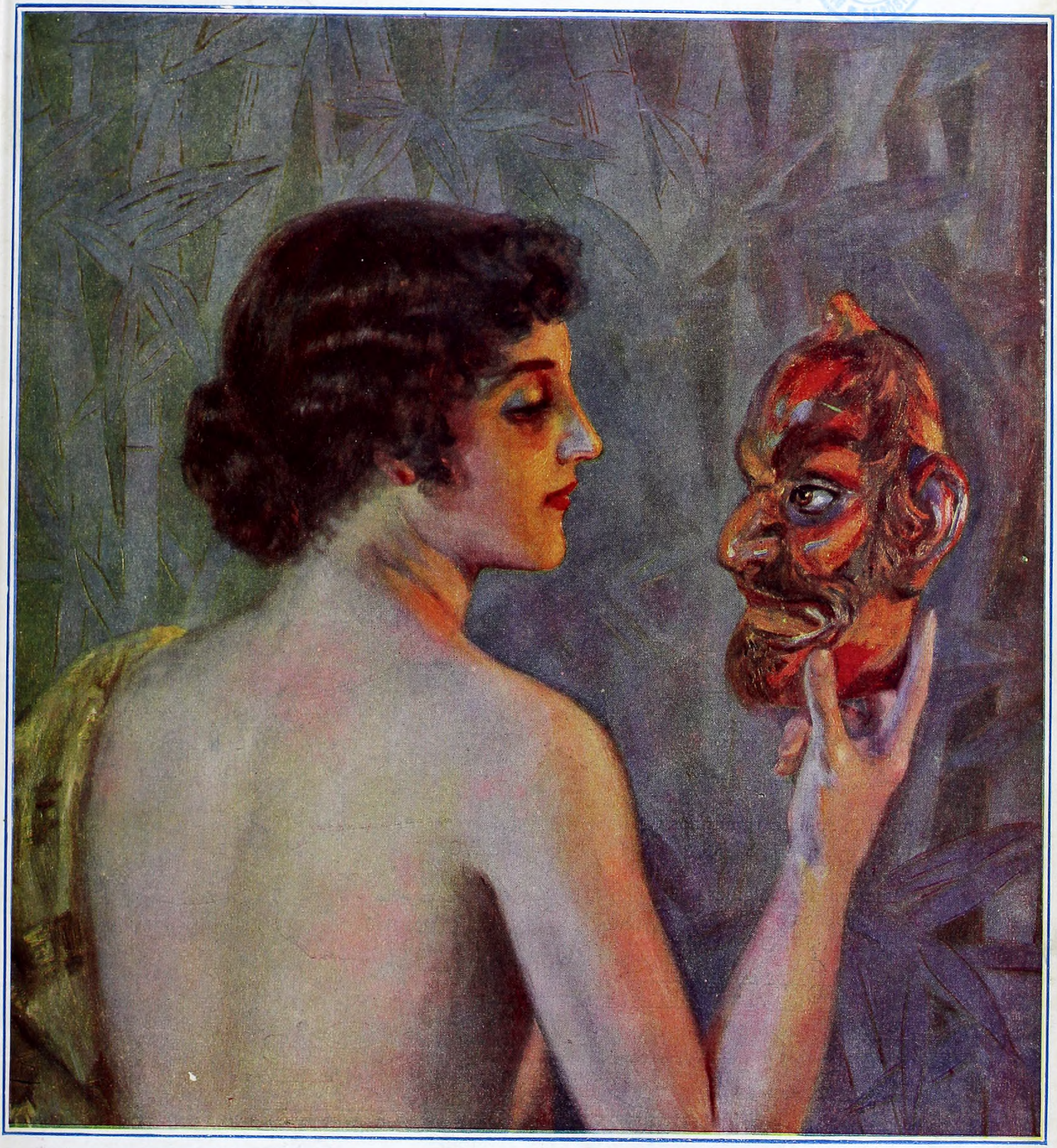
El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

697



PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . 30 "

"LA MUJER DE LA MASCARA",

Del "Salón Witcomb"

por F. SANS CASTAÑO

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos

Para Suavizar

el rostro de las damas,
se imponen estos ricos

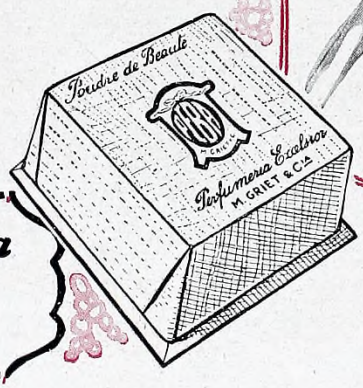
Polvos de Tocador

preparados en los exquisitos tonos
BLANCO, ROSA y RACHEL.



POLVO
Gladys
Precio de la caja $ 2.40





Polvo de Belleza "PEBA"
Grasoso e Invisible
Precio de la caja $ 1.50



A quien la solicite remitimos

GRATIS

una muestra de cualquiera de
estos deliciosos
POLVOS de TOCADOR

POLVO
Excelsior
Extra Concentré
Precio de la caja $ 1.70

PERFUMERIA
Griet & Cia
Perfumeria Excelsior

LAVALLE 717 BUENOS AIRES

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año.	$ 13.60 m/n.	Año.	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 23 de Febrero de 1923 — Núm. 697

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

S. E. y el mate

Leemos en los diarios que el doctor Alvear tomaba mate en Chapadmalal. Dicen que madrugaba, y después de beber un vaso de leche al pie de la vaca, se iba a la cocina a tomar mate con los peones. ¿Tomará también mate en su casa de la Avenida Alvear? No sería extraño que lo tomase al menos alguna vez.

El mate no es hoy la institución que era antaño. El uso del mate no es tan compatible como entonces con el estado de la salud pública. Sin embargo, podría tomarse mate hasta en las confiterías y cafés. Hay un aparato, consistente en un vaso dentro del cual calza un colador perforado por un canuto. El agua del mate pasa por el colador al fondo del vaso, y el mate se chupa—¿no era esta la palabra tradicional?—por medio de una pajita introducida por el canuto. Es lo mismo que con bombilla, y consulta la higiene. Según se nos asegura, hay en Buenos Aires casas (en número plural) donde se sirve mate en ese aparato. Nosotros mismos lo hemos visto una o dos veces en un café de la Avenida de Mayo.

El coso y las sillas de los cafés

"La Prensa" hizo la denuncia de que en los días de Carnaval algunos dueños de cafés y confiterías impusieron a los consumidores, durante las horas de coso, no sólo un recargo en la tarifa de bebidas y refrescos y el consumo obligatorio a cada hora, sino también un precio por la silla. El colega está en lo justo cuando dice que eso es un abuso, pero también es verdad que de otro modo asistiríamos al abuso contrario: muchas personas querrían ver el coso sentados en una silla y sin otro gasto que 15 para el café y cinco para el mozo. La verdadera solución sería que durante las horas de coso, y en todo día extraordinario, como las fiestas patrias, no se permitiera la instalación de mesas de café en las veredas. ¿Acaso no constituyen un impedimento para el público? Los pocos centenares que logran sentarse, estorban a los muchos millares que deben permanecer de pie. Y si se quisieran mejorar las cosas, hacer como en Montevideo, donde en lugar de palcos que cuestan 15 pesos se instalan de cada lado de la calle cinco o seis filas de sillas dispuestas en escalera, cobrándose por cada una lo que cuesta un boleto de tranvía.

Pero como esto es cómodo y es democrático y es práctico, nuestros ediles no lo tomarán en cuenta. Además, aquí—por amor propio—no copiamos nada de Montevideo. La guiñada de la luz eléctrica, por ejemplo, no la tendremos nunca, ¡nunca! Y no la tendremos por eso: porque es de Montevideo.

Un deber del film

El doctor Alvear hará una jira por el interior... para conocer el país. No le reprochamos que no lo conozca todavía. Es lo que nos pasa a todos los argentinos. El país es grande, los viajes son caros, y los hoteles son pésimos. Sólo contando con los poderosos medios de que puede disponer un presidente de la república, puede un argentino arriesgarse a hacer una jira, sobre todo una jira completa, por nuestro dilatado país, e ir al paralelo 22 y a la Tierra del Fuego, a Córdoba y a San Antonio de los Cobres, al Iguazú y al Nahuel Huapí, a Jujuy y a Comodoro Rivadavia. Pero ahora que hay cinematógrafo ¿por qué no nos dan todo eso en pintura? Existe uno que otro film fragmentario. Pero todavía estamos muy lejos de poder conocer el país por el cinematógrafo. Y conste que para nosotros el país no es tanto el desierto como el poblado, la obra de la naturaleza como la obra del hombre. Las calles principales y las calles características de las ciudades argentinas, por ejemplo, no nos interesarían menos, y al contrario, nos interesarían más, que los grandes paisajes fluviales y montañosos de que no sin razón nos enorgullecemos.

El difícil problema de la alegría porteña

—¿Ha visto usted el coso de la Avenida? Aquello estaba demasiado fúnebre.

—Parece que no supiéramos divertirnos sin decir groserías. Conforme nos las suprimen, ¡adiós diversión!

—Y si no las suprimen, damos un espectáculo bochornoso, y entre cuatro o cinco que nos divertimos, impedimos que los demás se diviertan.

No hay duda, la policía tendrá que completar su obra; además de prohibir las groserías, deberá dar al público reglas para divertirse. Podría poner unos carteles en las columnas de la luz eléctrica: "Diga usted un chiste al arrojar cada serpentina". "Cuando se le acaben los chistes, empiece de nuevo". "Escuche usted los chistes de los demás, y repita los que le parezcan mejores".

Pero un presidente de comité cree que la mejor solución no serían los chistes, sino las serafinas de carnaval, sólo que en el estribillo, en lugar de decirse serafina, debería decirse serpentina:

¡Serpentina, serpentina!

En fin, hagamos como los hombres previsores; vayamos pensando para el año que viene lo que debíamos haber pensado el año pasado.

¿Estado de ebriedad, o pulmonía?

Dicen los corresponsales de Santiago del Estero, que hace pocos días, y a dos cuadras de la Plaza Libertad, el público presenció un lamentable espectáculo: un agente, en estado de ebriedad, estuvo tendido durante una hora en la acera, rodeado por un corro de criaturas, que en toda forma se mofaban de ese representante de la autoridad.

En estado de ebriedad, dicen los corresponsales. Pero, preguntamos: ¿Están seguros de lo que dicen? Abstengámonos de juzgar por las apariencias. También parece que la Tierra es plana, y no es cierto, que es cuasi esférica. Por lo demás, acordémonos de las teorías de Einstein, según las cuales todo es cuestión de punto de vista. Según Einstein, lo que visto desde el cordón de la vereda parece un vigilante borracho, visto desde la estrella Sirio, parece un porrón de agua caliente para los pies. Abstengámonos de juzgar por las apariencias, repetimos. Ese vigilante que parecía borracho, quizá estuviera atacado de pulmonía, la misma enfermedad que le costó la vida al subteniente Parera.

Economizaremos bachilleres

La comisión de presupuesto y hacienda de la Cámara de Diputados excluyó del presupuesto para 1923 la partida de los cursos nocturnos de bachillerato del Colegio Nacional Pueyrredón. ¿Razones? Las economías. Hay que economizar, hay que suprimir los cursos nocturnos de bachillerato. Los alumnos se quejan, naturalmente, pero sus clamores serán la prueba de que algo habremos economizado. Por lo demás, la comisión se limita a imitar el ejempo de gobierno de Catamarca, que economizó 16 escuelas de una sentada. Felicitémonos, pues, conciudadanos y contribuyentes: ¡por fin estamos en tren de economías!

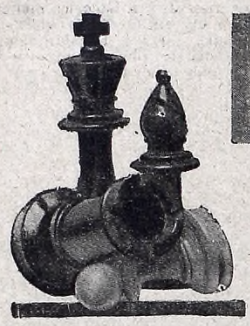
Los telegrafistas chinos

Dice la prensa china que en una conferencia que han tenido en Pekín los ministros de Estado y de Correos y Telégrafos han decidido condenar a ser decapitado al telegrafista que revele a personas extrañas al servicio el contenido de los telegramas oficiales secretos. El que revelara el contenido de telegramas oficiales ordinarios será castigado con diez años de prisión.

El llamado de urgencia

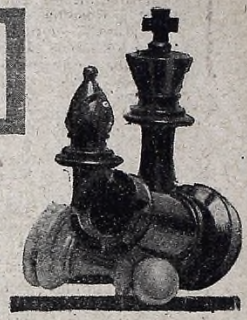


"Se necesita un joven bien parecido."



El ajedrez de los diversos pueblos

Sus rarezas. Sus piezas. Maneras de jugarlo. El origen de las piezas europeas

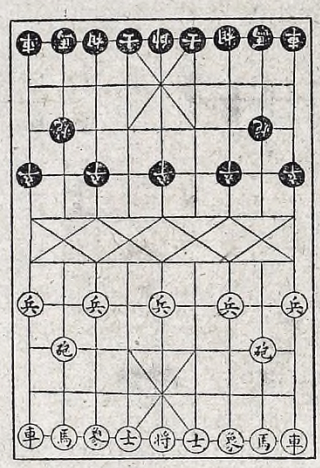


El ajedrez es uno de los juegos más extendidos, así entre los pueblos modernos como entre aquellos que conservan su antigua civilización medioeval, y aunque en el fondo es siempre el mismo, varía bastante en cuanto a su forma, esto es, en la figura de las piezas y en el modo de moverlas.

Los pueblos orientales son los más aficionados a este juego, que parece estar íntimamente relacionado con el *pachisi* de los persas y el *chaturanga* de los indostanos.

El pachisi lo encontramos también en la India transgangética y en algunas islas del Océano índico: en las Maldivas, por ejemplo, donde le llaman *dhola*. Se juega sobre un tablero en forma de cruz, con peones y unas conchitas blancas de las llamadas *cauris*.

El chaturanga es un juego que ya ha pasado a la historia; probablemente no se encuentra ahora en la India nadie que lo sepa jugar; pero los libros antiguos hablan de él y lo explican con bastante lujo de detalles. El tablero era exactamente como el del ajedrez, con sesenta y cuatro casillas; pero en vez de dos jugadores tenía que haber cuatro, cada uno de los cuales jugaba con ocho piezas, que se distinguían por los colores amarillo, rojo, negro y verde. Las ocho piezas representaban: un barco, un caballo, un elefante, un rajáh y cuatro soldados o peones, y se colocaban en dos filas, los peones delante y las otras cuatro detrás, por el orden indicado, de izquierda a derecha. El rajáh, el elefante y el caballo se movían respectivamente como el rey, la torre y el caballo del ajedrez moderno; el barco corría siempre dos casillas, diagonalmente, saltando sobre las piezas que encontrase en su camino; el movimiento de los soldados era igual al de los peones del ajedrez.



Ajedrez chino.

Una de las particularidades del chaturanga consistía en que el jugador a quien correspondía la primera jugada no podía salir con la pieza que quisiera, sino con la que determinase la suerte. Se echaba un dado que tenía los números 2, 3, 4 y 5, y si salía el 2, había que mover primero el barco; si el 3, el caballo; cuando salía el 4, el elefante, y cuando el 5, se empezaba por el rajáh o por un soldado.

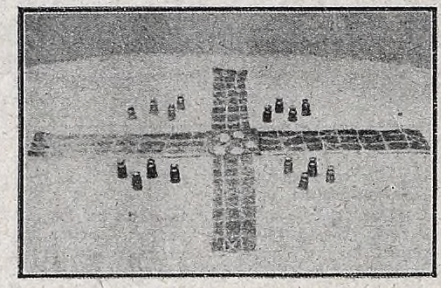
Del antiguo chaturanga, el ajedrez, tal como se juega en el extremo Oriente, el paso es casi insensible.



Piezas de ajedrez turco y griego.

En Birmania, dan al ajedrez el nombre de *Chit-tharín*.

Hay para cada jugador un rey, dos caballos y ocho peones; la reina está reemplazada por un "general", las torres por "carros de guerra" y los alfiles por "elefantes". Los movimientos son casi iguales a los de nuestras piezas; pero al comenzar, la colocación es muy distinta, disponiéndose las figuras de tal manera, que no hay fila de casillas, horizontal o vertical, en que no se encuentren por lo menos dos. Nuestro grabado indica esa colocación.



El pachisi.

Los números representan: el 1, al Rey; 2, al General o Reina; 3, a los Carros o Torres; 4, a los Elefantes o Alfiles; 5, a la Caballería o Caballos, y 6, a la Infantería o Peones.

Es cosa digna de nota que en ningún pueblo oriental encontramos figura alguna de ajedrez que lleve el nombre de reina; a la pieza equivalente se le llama en algunos países *general*, en otros *ministro* y en otros *gran visir*. También es curioso observar que a veces juegan cuatro personas como en el chaturanga; pero hay una jugada por la cual un jugador puede hacerse dueño de todas las piezas de otro y manejarlas como si fuesen suyas, de manera que al terminar la partida, siempre quedan ya solamente dos contrarios, mandando cada uno, por decirlo así, dos ejércitos aliados.

Generalmente se cree que esas piezas de ajedrez representando guerreros, castillos y elefantes de marfil, que con frecuencia llegan a Europa, vienen de la China; pero en realidad son indochinas. En el verdadero ajedrez chino o *tseung-ki* (juego del general), las piezas son sencillamente discos como los del juego de damas, sin más diferencia que la de llevar en ambas caras su nombre escrito con caracteres chinos, rojos en las de un jugador y azules en las del otro. El disco equivalente al rey se llama "general; los que representan los alfiles, "consejeros"; los peones, "soldados de infantería", y los caballos llevan este mismo nombre. Además, hay dos "elefantes", dos "carros de guerra" y dos "cañones"; todo un ejército representado por fichas. El tablero suele ser de papel y está dividido en dos por un ancho espacio blanco llamado "río". En medio de cada lado, hay cuatro casillas cruzadas por líneas diagonales, formando una especie de recinto que lleva el nombre de "palacio".

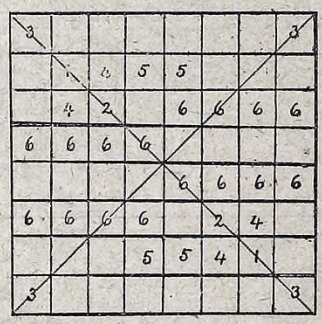
Los movimientos de las piezas en este pintoresco ajedrez son bastante complicados, y distintos de los de las europeas. El general y los consejeros no pueden salir nunca del palacio; en cambio, las demás piezas pueden entrar y salir a voluntad del que las maneja, aunque ajustándose siempre a sus respectivos movimientos. Otra rareza de este juego es que las piezas se colocan, no en las casillas, sino sobre las líneas que las separan.



Piezas de marfil, huecas, de ajedrez indio.

En Corea se juega al ajedrez lo mismo, poco más o menos, que en la China, y las piezas son también fichas, aunque no redondas, sino octogonales. El tamaño de estas fichas varía, según su valor; los generales son casi doble grandes que los peones o soldados.

Otro ajedrez muy raro es el de los japoneses. El tablero consta de ochenta y una casillas, y las piezas tienen una forma algo parecida a la de un barquito, y son todas del mismo color; la dirección de lo que podríamos llamar la proa indica a cuál de los dos jugadores pertenecen. Cada contrincante dispone de veinte piezas, que llevan los siguientes nombres: un "general en jefe", dos "generales de oro", dos "generales de plata", un "carro volante", un "águila", dos "caballos", dos "carros olorosos" y nueve "soldados de infantería". Todo esto es ya suficiente para despertar el interés de nuestros aficionados al noble juego del ajedrez; pero aún ha de llamarles más la atención el hecho de que, entre los japoneses, cuando un jugador come alguna pieza a su contrario, puede incorporarla a las suyas, para ir llenando las vacantes que ocurran entre ellas. Cuando una pieza pasa de este modo al campo enemigo, asciende inmediatamente de categoría; solamente el general en jefe y los dos generales de oro son los únicos que no pueden ser ascendidos.

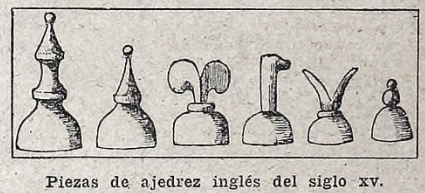


El tablero de ajedrez birmano.

En los países que han experimentado durante más o menos tiempo la influencia mahometana, las piezas del ajedrez nunca representan figuras de hombres ni de animales, pues sabido es que tales representaciones están prohibidas por el Korán. Tanto entre los moros como entre los turcos, las piezas parecen más bien frascos.

Esta forma ha influido notablemente en las piezas del ajedrez europeo, de las cuales los caballos y las torres son las únicas que están talladas en conformidad con su nombre; y aun esto sólo en el ajedrez moderno, pues algunas piezas antiguas hechas en Inglaterra, de todo tienen forma menos de lo que quieren significar.

En algunos tableros de ajedrez de Marruecos, las casillas son encarnadas y amarillas.



Piezas de ajedrez inglés del siglo XV.

También debemos hacer mención del ajedrez indio, en el que las piezas son de madera o de marfil. Su figura es, como entre los árabes, puramente convencional; en cuanto a los nombres, hay un "pachá", un "visir", dos "elefantes", dos "caballos", dos "carros" y ocho "peones".

Una de las cosas más notables en el juego que nos ocupa es que los elefantes, al pasar el ajedrez a Europa, han recibido los nombres más singulares y distintos.

¡ABUELITA!...

por Juan I. CENDOYA

Ilust. de León Bouché

—¡Abuelita!—exclamó jubilosa Lucy, al ver entrar a Rosalba, con su cartera bajo del brazo.

—"¡Lita!"—coreó el pequeño Damián, y, frunciendo los labios, demandó un beso.

Rosalba—"abuelita", como la llamaban los chicos,—dejó la cartera repleta de cuadernos y deberes sobre la silla más próxima, acarició los rubios cabellos rizados de Lucy y besó piadosa la frente y los ojos azules del pequeño.

—¡Qué tarde vienes!—observó Lucy.

—¿Tarde? ¡Como de costumbre, m'hijita!—y la mano suave y buena tornó a acariciar la cabeza infantil.—¿Tomaron té?—interrogó a su vez.

—¿No? ¡Bueno, un momentito! — Se quitó el sombrero de fieltro gris, sacudió sus rizos negros y se dispuso a preparar la merienda. Hizo funcionar el "Primus" y, a poco, el agua entonaba su canción monótona en la pava niquelada. El cuarto, humilde y blanco, habíase poblado de alegría como si en el tono gris y ambiguo de la tarde de otoño hubiese penetrado de improviso, a torrentes, luz de un sol de primavera. Rosalba preparó las tazas, cortó en trozos iguales el pan fresco, que untó de manteca, vertió el agua hirviente en la "tetera" y, una vez sentados los niños alrededor de la vieja mesa familiar, sirvió el te que despedía suave aroma de menta. Sentados los tres, resultaban un grupo encantador y sugerente. Y, sin embargo, flotaba sobre aquellas cabezas algo de melancólico y triste.

—¡Abuelita!—interrogó Lucy de pronto,—¿Cuándo iré a la escuela?

—¡Pronto, Lucy, pronto!

—¿Estaré con vos?—volvió a interrogar la niña.

—¡Ah, no! Irás a primer grado, Lucy.

Esta observó a Rosalba un instante con un gesto de ligero desencanto en el rostro ingenuo, y luego insistió:

—¿Y cuándo estaré contigo?

"Abuelita" rió. Su risa repercutió en la pieza como el trino jubiloso de un canario bullanguero.

—Para estar conmigo—observó—tendrás que ser buena y estudiosa tres años más. ¿Comprendes, Lucy?

—¡Tres años!... ¿Hasta entonces, "Rosalba"?

"Abuelita", observó a la niña, hasta el fondo de sus claras pupilas sin sombras. Una sola palabra bastó para guillotinar la risa franca en su garganta. ¡"Rosalba"!... Era la primera vez que Lucy la llamaba así, por su nombre de pila. ¡"Rosalba"! En labios de la pequeña le resultaba extraño, áspero como despojado de toda ternura. ¡Habían transcurrido tantos años desde que en el hogar dejaron de llamarla por su nombre! Recordaba cómo el esposo de su hermana Clara—padres de Lucy y de Damián—la "bautizó" una noche, en la sobremesa familiar.

—"Rosalba, parece una abuelita"—había dicho—y, desde entonces, su nombre fué perdiéndose y quedó el "apodo" cariñoso, un tanto irónico: ¡"Abuelita"!... ¡Y, tenía doce años!...

Aquel episodio de una hora de paz familiar convirtióse con los años en todo un drama íntimo, doloroso y humilde.

Rosalba pasó la mano blanca de dedos afilados, como uno de esos modelados imprecisos, por su frente amplia y noble como queriendo alejar la obsesión de un recuerdo ingrato.

—¿Quieres repetir el te, Lucy?—interrogó súbitamente.

—¡No, "abuelita"!

—Yo si, "Lita"—terció el pequeño, y acercó la taza vacía.

Rosalba tornó a sonreir, y la sonrisa iluminó su rostro con una onda de luz espiritual... Pero casi de inmediato huyó de sus labios, como una de esas nubes diminutas en un horizonte impreciso. Sus ojos se empañaron a influjos de la sombra interior y el recuerdo de su vida tajeó su frente con una honda cicatriz. ¡El recuerdo de su vida! ¡Santa, simple, heroica!...

* * *

"Abuelita" tenía veinticinco años mustios, porque en su vida no floreció nunca Primavera, en aroma de ilusión y de amor. Apenas pasada la infancia, la vida, dispensadora a veces de tanta mueca amarga, la enfrento a un doble acontecimiento irreparable. Primero fué su hermana Clara que voló a las estrellas—cuando nacía el pequeño Damián,—y a los dos años su esposo la seguía, acaso porque su espíritu hechó alas después del supremo dolor, consumando así una de esas catástrofes que se pierden—¡rojos episodios en una vida de vértigo!—en la corriente incesante de "lo trágico cotidiano". Tenía en aquel entonces, "Abuelita", quince años, ingenua alegría en el espíritu y a manera de un tesoro escondido, el encanto blanco de un impecable ensueño sentimental... La ausencia de los padres de Lucy y Damián nubló subitáneamente su horizonte y agonizaron sus luminosas estrellas espirituales. Apresuró sus estudios de aspirante al magisterio, al sentirse tan sola con los huerfanitos, en medio de la vida, bajo el solo amparo de la misericordia de Dios... Al cabo obtuvo el título. ¡Fué maestra de escuela! Pensó, en la soledad de sus largas vigilias amargas, en el problema de su vida y la de los niños que así quedaban como esos pichones huérfanos de sol en la copa de los árboles o en el mismo dintel del nido vacío — porque una honda infantil hizo estragos en la vida de los padres, — y que permanecen agonizantes, ya que ni siquiera tienen completas las alas para echarse a volar en busca de calor y de luz...: ¡Ah, qué muecas las de la vida! Sobre la cabeza del más pequeño había pensado muchas cosas, ¡tantas!, que soñó como en el verso del poeta, llegar a ser abuela sin ser madrecita...

Desde entonces, cuando por la mañana los niños, desde el lecho la llamaban: ¡"Abuelita"!, ¡"Lita"!, ya no encontraba en el apodo el sutil dejo irónico que le notara antaño. En su alma impecable sintió el florecer de un grande amor hacia aquellas criaturas. La visión de las otras, sus alumnos de la escuela primaria perdida en el silencio viejo de una calle suburbana—visión gris de tristeza y de pena, — la incitó a querer hasta la propia angustia a estas dos criaturas confiadas a sus "fuerzas", a hacerles menos hostil, menos áspero el camino de la vida... Ella no quería que para Lucy y Damián llegara la posible circunstancia de que por mustios se parecieran a los abuelos, porque sabía—por experiencia propia—que despojado de estrellas está el cielo espiritual de los chicos viejos, por precoces y por tristes. La situación económica los acorraló en un círculo de hierro. Se redujeron. Mejor aun, se apiñaron. Tuvieron que abandonar la casa blanca, con su patio grande que en estío era una orgía de aromas ofrendada por los tiestos floreCidos, y alquilaron esa sala a la calle que dividida por un tabique, les servia de comedor y dormitorio a la vez. La obsesión implacable de la lucha diaria—la idea fija, tenaz y obsedante del día próximo, — fué transformando la fisonomía de "abuelita".—En la física había impreso un gesto tal de resignada, que la dulzura luminosa de sus ojos no alcanzaba a ocultar, la huella de su calvario; la sonrisa persistía, no obstante, en sus labios, pero hacía la impresión de uno de esos niños que ríen y de pronto los sobrecoge una pena súbita. Y en las sienes, unos pocos hilillos blancos sugerían el paso del desencanto.



La vida de "Abuelita", siguió su curso mansamente...

La fisonomía moral era firme, de rasgos enérgicos. ¡Tenía la exacta noción de su obra y de su heroísmo! ¡Llegó a creer que en su senda también florecerían los ensueños; ¡tan poco que ella le pedía a la vida, en cambio de lo mucho que podía ofrendarle! Soñó en un hogar humilde y blanco, junto a un hombre bien amado y en el encanto de una cabeza infantilmente rubia. ¡No era mucho, en verdad!... Una tarde apareció El, en la encrucijada imprevista. Era un muchacho joven, estudiante de medicina. Fué el primer hombre que le recitó, en voz baja, cálidas palabras de amor, vibrantes a impulsos de una exquisita alma de artista. "Abuelita" puso en él todo su caudal afectivo y la impecable belleza de su espíritu sensiblemente tierno. ¡Su alma se pobló de estrellas y sus canciones llenaron de júbilo bullanguero el ambiente gris de la pieza pobre. ¡Creyó en su ídolo! Amándolo exaltadamente lo divinizó, y entonces el ídolo hecho de barro humano, se hizo añicos. Una tarde de vacaciones partió para su provincia, y no volvió más...

Desde entonces "Abuelita" se tornó más tierna y cariñosa. Se hicieron más grandes sus ojos obscuros y en el fondo de sus pupilas se anidó una intensa sombra de crepúsculo. Comenzó a sentir una inmensa piedad por los niños; por los suyos y por "aquellos otros" de cuyos dramas íntimos nada sabía... Esa piedad misericordiosa, derivaba del naufragio de su blanco ensueño, el único que le había dejado la vida y al que "un hombre", simplemente, le quebró las alas... La vida de "Abuelita", siguió su curso, mansamente, con algo de esa monotonía de los los viejos surtidores en los parques abandonados...

* * *

Esa tarde en la escuela le facilitaron el número de una revista popular, donde se hallaban las fotografías del doctor Silva—su novio—y de la esposa de aquél. "¿Por qué esta inquietud, ahora?"—se había preguntado "Abuelita". Y es que su espíritu había revivido subitánea la vieja pena. Sin rencor ni odio alguno hacia aquel hombre que no supo comprenderla o que, si la presintió, prefirió hacer su política hasta en el amor... Antes bien, ahora le parecía encontrar en los hermosos ojos de su ex novio una sutil tristeza que no tenían en los años en que floreció su más bella ilusión...

Sin advertirlo "Abuelita", la revista había quedado sobre la cartera llena de cuadernos y deberes. De nuevo a su alma descendió la onda triste. Lucy lavaba, en ese momento, las tazas y platos de la merienda, silenciosamente. Las miradas de "Abuelita" seguían todos sus movimientos. Se encontró a sí misma observando a la niña. ¡Así fué ella en su infancia! Su vieja pena pasó en el horizonte espiritual. Tuvo miedo por esta pequeña, cuya "seriedad" tanto se asemejaba a su tristeza de niña. Sintió un frío cruel ante la posibilidad de que Lucy, fuera otra "abuelita"... Damián, entretanto, ahito, dormitaba acodado sobre la mesa. "Abuelita" despertó al pequeño y llamó a Lucy. Los sentó a los dos, en sus rodillas. Los niños, acariciaron sus negros bucles y, el más pequeño besaba fervientemente su frente blanca y tersa, ¡santa frente que concibió tan grandes cosas!

(Continúa en la pág. 39.)



JUAN SEGANTINI Y SUS OBRAS

Desde que murió Juan Segantini, sus compatriotas le han proclamado gran genio; y aun cuando en esta calificación entre quizás por algo el sentimiento de patriotismo, justo es confesar que aquel artista figuró en el número de aquellas naturalezas escogidas, vigorosas, sanas y verdaderamente geniales que saben sustraerse a las efímeras corrientes de la moda, que no pintan las impresiones de un día para producir efecto en un corto lapso de tiempo que no trasladan al lienzo el resultado de una observación superficial, sino que pintan impulsados por un ansia ardiente de exteriorizar una sensación o un sentimiento más duraderos que la vida individual.



Grandioso y original monumento que han erigido los italianos en Suiza a la memoria del célebre pintor paisajista Segantini.

Estas sensaciones y estos sentimientos los experimentó Segantini en presencia de la grandiosa naturaleza; el paisaje fué el campo propio de su inspiración artística, y las mismas figuras que pintara se explican en su mayor parte por este sentimiento del paisaje que guiaba su pincel. Su arte recuerda el arte del Norte; hay en él algo germano, y en cambio no se descubre en sus obras la menor influencia de sus antecesores, los grandes maestros italianos. No fué Segantini realista; y a pesar de esto, o precisamente por esto, sus cuadros respiran el sentimiento de la naturaleza; tampoco fué simbolista, y sin embargo, muchos de sus lienzos encierran un símbolo.



La pastorcita, cuadro de Juan Segantini (1887).

Y en su modo de hacer se observa esta misma identificación con los artistas septentrionales: no fué el glorificador del colorido brillante y de la pureza de líneas del paisaje italiano, sino que prefirió aquellas comarcas del Norte en donde la naturaleza se manifiesta en toda su grandiosidad y en su silencio solemne. La región montañosa de los Alpes suizos, en cuyas inmediaciones nació Segantini, fué el tema principal de su pintura.

Hay en el modo de ser y en la obra de este maestro algo muy vigoroso, muy sobrio, rudo, si se quiere; tanto, que en estos rasgos característicos está el fundamento de cierto exclusivismo, de ciertas restricciones de su personalidad artística. Así, cuando pintaba otros paisajes o elegía otros asuntos y hasta en sus retratos, en todo imprimía algo del estilo severo que aprendió en las montañas. Y en muchas de estas obras que se apartan de su especialidad, mezcla algo de melancolía; cuando el solitario de las altas cumbres desciende a la tierra baja, no encontrando en ella la grandiosidad que en aquéllas le deleitaba, busca satisfacer sus anhelos reproduciendo lo trágico de la vida humana.

Y el que no vea todo esto que decimos en las obras del artista, podrá leerlo, escrito por él mismo, en el prólogo del catálogo de la exposición de sus obras que se celebró en Milán: "He vivido largo tiempo con los animales para comprender sus sentimientos, sus penas y sus alegrías; he observado al hombre y al humano espíritu; he contemplado las peñas, las llanuras cubiertas de nieve, los ventisqueros, las inmensas cordilleras, los prados, las corrientes de agua, y luego he encontrado en mi alma la significación de todas estas cosas. Después he preguntado a una flor en qué consistía toda esta belleza infinita, y la flor con su perfume me ha contestado: en el amor que alienta en tu alma."



Segantini en su lecho de muerte, boceto de Juan Gicometti.

Busto de Juan Segantini, modelado por V. Trubetzkoy.

Hijo de familia humildísima, conoció en su infancia y en su primera juventud los horrores de la miseria; tal vez esto influyó algo en la dureza y gravedad de su naturaleza artística; pero no le llevó a hacer de su arte arma de combate contra la sociedad que tanto le había hecho sufrir. Cierto que le gustó pintar escenas de la existencia de pobres trabajadores, especialmente de gente del campo; pero lo hizo sin prejuicio alguno, enlazándola íntimamente con sus concepciones de la naturaleza.

Este amor a la naturaleza y a la soledad lo manifestó ya desde muy niño, escapándose un día de su casa y de la gran ciudad de Milán, en donde tanto había sufrido y seguía sufriendo, y vagando al azar por los montes hasta encontrar un hato de pastores, en compañía de los cuales vivió una temporada.

Mucho se ha escrito sobre la *manera*, sobre la técnica de Segantini, y no pocos han sido los artistas que le han censurado porque no pintaba como los demás, porque sus obras indican al parecer una ejecución trabajosa; y sin embargo, su manera y su técnica, para algunos incomprensibles, resultan sencillas cuando se observan atentamente y cuando se sabe lo que el artista se proponía conseguir. La fuerza de luz que en sus cuadros se admira no la obtenía con la combinación de colores en la paleta, sino por la yuxtaposición de tonalidades tal como aparece en la naturaleza, en los momentos en que se presenta a nuestros ojos envuelta en el aire más puro y bañada por los más ardientes rayos del sol.

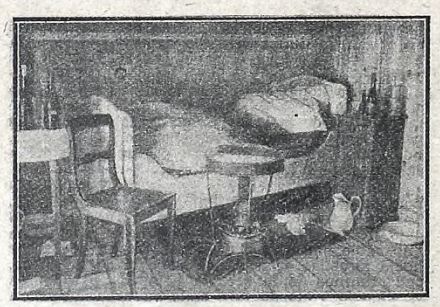
El gran deseo de Segantini era pintar un panorama de los Alpes, para reproducir en una sola composición todas las bellezas de aquella región llena de poéticos encantos, y acerca de este grandioso proyecto decía: "Sobre la puerta de entrada, un cuadro de 20 metros de ancho por siete de alto representará simbólicamente el bosquejo sintético de mi obra y será como la encarnación de su alma; de manera que todo se compenetre, correspondiendo a una sola idea y formando un acorde, una armonía, que exprese de un modo completo mi pensamiento y mi propósito."

Tan enamorado estaba de aquella región de los Alpes que se conoce con el nombre de Engadina, que en sus conversaciones, en sus cartas, en sus escritos, encuéntranse siempre expresados en poéticas formas los sentimientos que la contemplación de aquella naturaleza despertara en su corazón.



Juan Segantini nació en 1858 en Arco (Tirol), en donde pasó los primeros años de su infancia y recibió las primeras impresiones que más adelante habían de ser decisivas en su existencia. Muerta su madre, cuando él sólo contaba cinco años, trasladóse su padre a Milán, en donde vivía una hija suya habida en su primer matrimonio; pero no pudiendo encontrar allí medios de subsistencia, abandonó aquella capital, dejando al niño al cuidado de su hermanastra. Un día, viendo trabajar a un pintor de brocha gorda, despertóse en Segantini un sentimiento nuevo; aquel arte rudimentario hizo brotar en su mente todo un mundo de sueños, entre los cuales se destacaban siempre los prados y los jardines de Arco, donde transcurriera su niñez: la primera noción artística del niño iba íntimamente enlazada con el recuerdo de la naturaleza. Movido por irresistible impulso, huyó de su casa, como hemos dicho anteriormente, y se marchó al campo, en donde fué recogido por unos bondadosos campesinos. Allí se manifestó por vez primera su disposición artística: un día, al regresar del campo sus protectores, quedáronse asombrados al ver que Segantini había reproducido al carbón en una roca uno de los cerdos que apacentaba.

Poco después, alentado por aquella buena gente, regresó a Milán para dedicarse al estudio, y al cabo de algún tiempo entró en la Academia de aquella capital. A los veintiocho años ganó una medalla de oro en la Exposición Internacional de Amsterdam, y desde entonces hasta su muerte su carrera fué una serie no interrumpida de triunfos.



Habitación en donde murió Juan Segantini.

Visita real.—*El virrey de India, acompañado de su señora y de numeroso séquito ha visitado recientemente Cachemira. Hizo su entrada en la capital Sringar yendo parte del trayecto por el río en lujosísima barca de remeros, en la que las vistosas vestiduras de tripulantes y funcionarios, los parasoles de vivos colores, la original construcción de la barca ofrecía pintoresco aspecto.*

Pancho Talero y Petrona Cascallares de Talero, invitan a Vd. y familia a presenciar el enlace de su hija Mechita con el doctor Perfecto Parvenú de la Morondangue.

NOTA.—El enlace será bendecido en la residencia de la novia por Monseñor De Andreiss.

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



De nuestra cosecha y la ajena

CIERVOS CHUCAROS EN NUEVA YORK

Los vecinos de Buenos Aires tendrían la mayor sorpresa si así como una bandada de renegridos o pechos colorados pueden asentar el vuelo en alguno de los parques de los suburbios, entrasen por el oeste de la ciudad una manada de venados. Júzguese, pues, de la sorpresa que recibirían los vecinos de Nueva York ante la visita que refiere la siguiente noticia de esa ciudad:

Cuarenta ciervos chúcaros, huyendo de las alturas cubiertas de nieve, entraron en los suburbios de ésta, en busca de pasto. Primeramente invadieron un cementerio, comiéndose los arbustos, hasta que un grupo de vecinos les proporcionó forraje.

En Buenos Aires sería excusado pensar en la visita de una manada de venados. ¿Dónde pastarán ahora esos animales, que antes de la conquista formaban parte del alimento de los querandíes? Pero vemos que no lejos de Nueva York existen aun ciervos chúcaros. El telegrama no nos explica este curioso hecho.

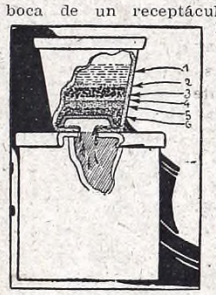
EL ARBOL DE LOS MELONES

Existe el árbol de los melones. Es un gran arbusto parecido a la palmera, llamado el papayo o papayero, y que produce unos enormes y deliciosos frutos, más ricos que los mejores melones. El papayo crece en la América tropical y en las islas del Pacífico. Hace pocos meses una expedición norteamericana estuvo en la Polinesia. En la isla de Rapa u Oparo, perteneciente al archipiélago de la Sociedad, los expedicionarios comieron riquísimos papayos. Entre paréntesis, esa isla sería el paraíso de los gastrónomos; se compra una cabra por un peso, las langostas son de 60 ó 70 centímetros de largo, hay hermosos bananeros, y se da la planta del *taro*, cuyas raíces son como enormes remolachas, y sirven para hacer pan.



UN FILTRO CON UNA MACETA

El filtro del grabado está formado por una maceta cuyo agujero del fondo cae sobre la boca de un receptáculo. En el fondo de la maceta, y boca abajo, hay un platillo de barro porozo, de los que también se emplean en los jardines, y en cuyo borde se han practicado varias muescas. Se cubre el platillo con una capa de grava; encima, dos pulgadas de arena gruesa y una capa de arena fina; luego una gruesa capa de carbón de leña, cubierta por otra de arena fina.



Vista seccional del filtro: 1, agua; 2, arena fina; 3, carbón de leña; 4, arena fina; 5, arena gruesa; 6, grava.

LAS PLAGAS DE LA POST-GUERRA

Hablando de las plagas de la post-guerra, dice el escritor francés Aimé Floreal:

Francia pierde cada año, por exceso de muertes sobre los nacimientos, la población de una gran ciudad como Barcelona. Ochenta o noventa asesinatos, y otros tantos suicidios, sólo en un mes, en París. Treinta mil divorcios anuales para toda Francia. Y los estragos de las enfermedades venéreas y de la tuberculosis.

Mientras por el beso de una hetaira darán miles de francos los barones de la finanza o los marqueses de la política, solamente en París hay cien mil personas que no tienen donde alojarse. Un presupuesto de higiene de veinte millones cuando al presupuesto de guerra se dedican cinco mil. El opio, la cocaína embrutecen y matan en flor, igualmente, de una manera espantosa, para enriquecer a unos cuantos con el tráfico clandestino de esas drogas. Y como remate, el alcohol: cincuenta mil tabernas en París, una cada tres puertas, justifican de nuevo las invectivas de Zola ante la tragedia que emana de la insana costumbre de emborracharse.



EL PENSADOR DEMPSEY

Contemplando un fotógrafo norteamericano el Pensador de Rodin, se dijo que Dempsey haría un pensador magnífico. Sin más trámite, se arregló con él, y lo retrató de pensador. Helo ahí. De hoy en adelante ya no se sabrá qué creer: ¿Quién se parece a quién? ¿Dempsey al Pensador de Rodin, o éste a Dempsey? Pero, —se preguntará el lector,—¿y Firpo? Es verdad. También a él lo podrían retratar de pensador. Aguardemos, sin embargo, a que se mida con Dempsey, a ver cual de los dos es más fuerte.



EL TANGO RUSO

El tango ruso, baile completamente desconocido en Rusia, es una creación de la pareja los Valentinos (Rodolfo Valentino y Natacha Rambova Hudnut), bailarines norteamericanos o que actúan en los Estados Unidos. Tenemos noticia de él por una página de la revista "Vanity Fair", la cual no nos dice cómo lo bailan los Valentinos. A juzgar por el grabado, lo hacen a grandes zancadas, como ahora empieza a bailarse el shimmy. Llamará la atención la vestimenta del baiarín Valentino. Parece que tuviera la intención de ser gauchesca. El actor Vernon Castle, que pasa por haber introducido el tango en los Estados Unidos—y que, en efecto, bailaba un tango sui generis—vestía a la andaluza. Su compañera lucía mantón de Manila y sombrero Panamá. Por donde se ve que ni aun el tango nos ha dado a conocer en los Estados Unidos. Si el lector quiere una prueba más de esto, he aquí lo que decía Vernon Castle acerca del tango en la Argentina: "Allá solamente tiene tres pasos, y se baila al compás de un monótono candombe".

UN BARCO DE RUEDAS

He aquí un modelo de barco de ruedas:

En la parte media va un eje con las ruedas de paletas y una polea de corcho.

Hacia la popa, otro eje con un carretel a cuyo extremo va una polea acanalada.

Por esta polea y la de corcho pasa un cordel de transmisión dispuesto en forma de 8.

Hacia la proa se ve un resorte alámbrico de espiral, unido al carretel del eje de popa por medio de un cordel.

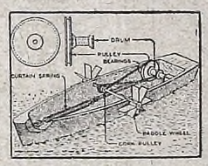
Haciendo girar el eje de las paletas en sentido conveniente (para mayor comodidad puede haber un botón al extremo de dicho eje), el cordel de transmisión empieza a circular; el eje de popa gira a su vez, y el cordel que viene del resorte alámbrico se enrolla en el carretel, estirando el resorte.

Soltando el botón, el resorte hará girar el carretel en sentido contrario, y el novimiento se transmitirá a las ruedas de paleta.

Los ejes pueden ser de alambre duro.

La polea de corcho deberá estar bien ajustada a su respectivo eje.

La longitud del resorte espiral deberá ser igual a la mitad de la distancia entre la proa y el carretel, para que tenga espacio para estirarse.



1, carretel; 2, polea acanalada; 3, cojinetes; 4, resorte alámbrico espiral; 5, paletas; 6, polea de corcho.

MUSSOLINI Y LOS RASCACIELOS

Mussolini siempre dice o hace algo nuevo. A un ingeniero milanés que acaba de proyectar un rascacielos, le envió el siguiente telegrama:

Resérveme el último piso. "Siempre más arriba" debe ser nuestro lema en todo. También debe serlo para los constructores italianos, en lugar de desfigurar los suburbios de Milán construyendo hileras de cuevas de conejos, que son humillantes para los hombres".

EL INVENTO MAS REVOLUCIONARIO DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Hace poco la Associated Press comunicó a la prensa el siguiente telegrama de Nueva York:

El hombre de ciencia, Mr. Hudson Maxim, en una conferencia que pronunció en la Sociedad de Librepensadores, dijo que el invento más revolucionario que se haya registrado en la historia de la humanidad era el del arco y la flecha, y declaró que el mundo había realizado más de la mitad de su progreso en materia de descubrimientos e inventos durante los últimos 150 años. "Tengo ahora 70 años—dijo—pero si midiéramos por los términos del progreso humano, he nacido a mitad del camino hacia la edad de piedra".



Casualmente, después de leer este telegrama, encontramos en una revista de vulgarización científica el grabado que reproducimos, y que traía el siguiente epígrafe:

El arco ha desempeñado en la evolución de la humanidad un papel considerable, porque ha sido uno de los primeros medios que la inteligencia puso en manos del hombre, para hacerle conquistar su dominio sobre los demás seres del globo. La lección de arco que da este esquimal a su hijo es también un símbolo. Verdaderamente, creeríase revivir una de las escenas de que la humanidad primitiva fué testigo, hace siglos y siglos.

LLOVERE CUANTAS VECES QUIERA, DICE UN PROFESOR NORTEAMERICANO

El profesor W. D. Bancroft, de la universidad de Cornell, (EE. UU.) anunció haberse probado con perfecto éxito, en el campo de aviación de Mc. Cook, un sistema de provocar la lluvia artificiatmente. El método consiste en rociar las nubes con arena electrizada, por medio de aeroplanos provocando de ese modo, que las nubes descarguen su humedad.

Hasta ahora los experimentos se han hecho por disipar las neblinas densas sobre los campos de aviación.

LOS EJERCICIOS QUE HACEN CRECER

¿EXISTE algún medio que facilite el crecimiento y pueda ser considerado como método especial?

Es lo que trataremos de describir en el presente artículo. Teniendo en cuenta que el fin del crecimiento corresponde al último período de osificación cartilaginosa del esqueleto, notaremos que la edad máxima de crecimiento fluctúa entre los veintiuno y veinticinco años, siendo imperceptibles los cambios experimentados al aproximarse a tal edad, debido a que decrece la actividad de formación, a contar desde el nacimiento.

Luego, pasando cierto límite, hay que resolverse a permanecer como se está, pero en el camino puede esperarse variaciones notables de crecimiento, sujetándose a determinada línea de conducta.

Muchos estudios se han hecho con el fin de formular leyes respectivas a la talla humana, basándose en la diferenciación existente en las estaturas de los hombres de todas las razas que pueblan el mundo,—excluyendo, naturalmente, a los enanos y gigantes.

De esta suerte se llegó a establecer una especie de relación entre la talla y la influencia exterior formada por el clima y medios de alimentación.

Parecía indudable que una nutrición abundante influyera en aumentar la estatura, en tanto que la miseria generaba hombres de poca talla. La misma observación se hizo con el clima, correspondiendo inferioridad de altura a las temperaturas rigurosas.

Pero no han pasado de hipótesis estas conclusiones. Lo que para unos era verdad evidente, no lo era en otros casos.

El alto de los italianos de ciertos cantones de Cerdeña es de 1 m. 55, es decir, nueve centímetros más de la talla ordinaria de los hijos de Italia, mientras que los judíos argelinos, que viven en la indigencia, conservan una altura más elevada y los australianos, muchos de los cuales pasan penosa existencia, alcanzan a medir 1 m. 70.

Otro ejemplo que destruye la teoría, es el dado por Japón. En aquel país, las clases acomodadas, de vida lujosa, son las que permanecen más bajas de estatura.

Por lo que respecta al clima, hay también contradicciones. Los lapones, tan pequeñitos que apenas miden 1 m. 53, habitan en la misma latitud que los filandeses, suecos y noruegos, entre los cuales se hallan los hombres de mayor estatura.

Los Akkas, son los enanos más chicos y sin embargo viven en el rincón más rico de la tierra.

Nos demuestran tales hechos que, hombres altos y bajos se hallan distribuídos en el mundo sin ningún orden, lo cual hace imposible determinar las causas que originan esta desigualdad física.

Solamente parece salvarse la ley de la herencia, pues es un hecho comprobado la influencia de los padres sobre la estatura de sus hijos.

Sabido ésto, será prudente conformarse con la naturaleza y no buscar vanos remedios, siempre en desacuerdo con la sensatez y seriedad personales.

Forma legión el número de incautos que se dejan sugestionar con procedimientos extravagantes, creyendo triunfar de lo natural en lugar de confiarse a su sabiduría. Es así como no hace mucho se extendió un eco que atribuía la escasa talla de los nipones a la poca leche fresca consumida por el pueblo japonés, añadiéndose que el gobierno de aquel país encaraba seriamente el problema, resolviendo importar gran número de vacas.

Admitiendo verdadera tal noticia, habremos de esperar largo tiempo antes de refutar la leyenda.

Es preferible ser escéptico en tales casos.

Muy difícil resulta la creencia de que una especial nutrición engendrará la raza de gigantes que, según Wells, vendrá a suplantarnos.

Nada nos hace esperar en el desarrollo anormal de las razas humanas gracias al poder de ciertas plantas y frutas raras.

Lo que sí está en nuestro poder, es el no contrariar la naturaleza, el prestarle nuestro concurso, el tomar en serio ciertos cuidados higiénicos con los cuales podemos favorecer el desarrollo de nuestros niños.

Siendo que la vida animal no se desenvuelve en lugares cerrados, el primer factor de crecimiento, es, pues, el aire libre.

Sorprende el hecho de la reducida talla que tiene el obrero de las ciudades. Una de las causas contribuyentes es el mínimun de oxígeno absorbido por ellos en la infancia. Si el montañes es más grande que el habitante de la llanura, es porque respira desde sus primeros años un aire más sano y rico en oxígeno.

Lo mismo puede verse entre los niños que nos rodean: crece más aquel que se mueve a pleno aire, que practica ejercicios tendientes a aumentar la actividad pulmonar que el reposado e inerte.

De esto se desprende que si queremos tener hijos de buena estatura, tenemos que habituarlos desde chiquitos a una higiene perfecta; hacerles gozar del aire libre todo cuanto sea posible; favorecer sus movimientos naturales; enseñarles a respirar; cuidar su alimentación y, ya que no se puede vivir siempre en las sierras, llevarlos allí durante las vacaciones más bien que veranear en una playa.

Hay que tener el tacto de evitar los ejercicios perniciosos. Sabiendo que hasta veinte años aún no ha terminado el endurecimiento de los cartílagos, fácil es comprender el disparate que significaría dar demasiada importancia al desarrollo muscular.

En efecto, si desde los primeros años se tiende a formar músculo con exceso, en lugar de cultivar su longitud y elasticidad, se terminará favoreciendo la aparición de un músculo corto, duro, sin flexibilidad alguna, que por lo tanto será obstáculo al crecimiento natural.

Es por tal motivo que no recomendamos jamás los movimientos basados en grandes esfuerzos, tales como las pesas difíciles de levantar; los extensores gimnásticos, etc. A todos ellos preferimos, como lo ha preconizado Hébert con su indiscutible autoridad, los ejercicios naturales traducidos en: marchar, saltar, correr, trepar, lanzar discos y nadar.

He aquí trazada la línea de conducta a seguir durante el crecimiento de los jóvenes.

Pero, fuera de ellos, ¿puede abrigarse la pretensión de crecer? Si el aspirante es persona normal, vale más desengañarle desde el comienzo.

Solamente pueden adquirir variaciones en su estructura ósea aquellos cuyo esqueleto sufrió una transformación debida a malas posiciones: espalda encorvada, desviaciones vertebrales y de la cadera, etc., que al corregirme mediante sistema especial, restablece la estatura normal del cuerpo.

Damos en la presente página los movimientos correctivos, que según ello, tienden a favorecer el crecimiento, tomados del mejor sistema de cultura física y que pueden adoptarse en la seguridad de obtener un resultado siempre satisfactorio.



Tomándose las manos atrás, estiradas en esa dirección, ensanchando el pecho, cuanto sea posible.



La primera parte de este ejercicio con manubrios, consiste en el inclinar el busto hacia adelante, extendiendo los brazos atrás sin flexionar las rodillas.



Acostado así, con las piernas tendidas y ligeramente separadas, tratar de levantar el busto manteniendo los brazos en la misma posición que muestra el grabado.



Una vez de pie, teniendo los brazos extendidos hacia arriba, tratarás de flexionar el tronco hacia atrás, separando las piernas, que deben permanecer rígidas.



Segunda parte. — Ligeramente alzado el tronco, permanece en esta actitud, mientras los brazos describen un arco de círculo.



Para enderezar la columna vertebral, conviene llevar algunos fardos de peso progresivo.



Movimiento análogo al anterior, hecho sin manubrios.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



FAMULA INGENIOSA

—¡Santo Dios! ¿Qué está haciendo?
—Tratando de solucionar este problema de ajedrez, señora.



HOMBRE PREVISOR

—Desearía unos cuantos anillos de compromiso... lo suficiente para una temporada en la playa.



EL GRAN DEPORTE

—Supongo que te gustará mucho este deporte, ¿verdad?
—Mucho, mamá: ya se me han declarado tres.



VENGANZA

El dentista a su fotógrafo.—Ahora, sonría, querido amigo.



LOS YANKIS EN ALEMANIA

—Muy linda música. ¿Qué pieza será?
—No sé. En el programa dice "escalope a la viennoise".



EN EL CONCIERTO

—Dicen que el violín es el instrumento que más se asemeja a la voz humana.
—¿Sí? Y yo que creía que era el fonógrafo...



LO JUSTO ES LO JUSTO

—Es un viaje largo, ¿eh?
—Sí, señor. Y así debe ser. Para eso he pagado diez pesos.



BUEN DIENTE

—¿Cuándo volverá usted a comer conmigo?
—Ahora mismo si usted quiere.



BICHO PELIGROSO

—¿Has sacado algo?
—Nada. El individuo que vive aquí es un abogado.
—¿Abogado? ¿Has perdido algo, entonces?

De "London Opinion", "Gaicty", "Punch", "Lustige Blaetter", "Life" y "The Humorist".

CARTAS DE MUJERES

por Carmen TAGLE

Ilust. de Lorenzo Gigli

Amiga querida: Cuando esta carta llegue a tus manos, estaré muy lejos de esta tierra; no durmiendo bajo unas flores, como la romántica heroína del Tren Expreso, sino como los héroes desconocidos del mundo, que sufren y siguen viviendo... Pero esta introducción algo triste, sin duda, te extrañará en mí, cuyo optimismo y tranquilidad te han hecho exclamar más de una vez: "Envidio tu carácter de mujer fuerte, que te pone a salvo de las debilidades del corazón". Y en esa exclamación dicha por ti, mi tierna y sensitiva María, a más de las palabras, llegaba un pequeño alfilerazo, involuntario de tu parte, pero que tu voz compasiva no alcanzaba a disimular. Ellas querían decir también: "Pobre insensible". Sí, nada es más digno de compasión que los seres que carecen de sentimientos, y cuando esto sucede a una mujer, es doblemente triste. Pero, hoy puedo decírtelo, te has equivocado, como se han equivocado todos, en ese respecto a mí. Bajo mi exterior frío y sereno, se ha ocultado mi corazón amante; no he sido "indiferente", he sido "diferente" a otras. Vamos por partes, puesto que me he decidido a confiarte mi secreto; será preciso que te explique antes muchas cosas que has interpretado mal y que te harán juzgarme cuando las conozcas, con menos severidad.

Tanto he oído repetir en mi derredor, desde pequeña, que mi corazón es frío, que sólo mi cabeza y voluntad hablan en mí, que llegué casi a persuadirme de ello; sabía, sentía que no era como decían, pero me creí segura de mí, invulnerable... Tú sabes que la mitad del éxito en la vida depende de la confianza que en él se tenga; yo la tuve esa confianza, esa fe en mí y fuí vencedora hasta hace un año. ¡Ah! entonces comprendí mi debilidad, mi error. Pero no quiero precipitar los acontecimientos; esta tiene que ser tranquila y ordenada, como todas las mías. ¿No te causa admiración que yo, que jamás te he intrigado con el más pequeño problema sentimental, sea hoy la que hay que descifrar? En fin, leeme con paciencia y te resultaré después tan simple como antes.

De seis novios o festejantes que tuviste hasta que te casaste con el séptimo, te creíste por lo menos de tres, si no enamorada, al menos interesada, siendo que en realidad el amor tuyo sólo ha sido tu marido. Esas pequeñas equivocaciones, les suceden a todas las niñas, menos a las raras e insensibles como yo, sin que por eso sean menos buenas, ni más incapaces de amar de verdad. La razón es para mí muy clara: unas tienen un ideal formado, las otras lo buscan... Yo, desde que empecé a pensar en que el destino de la mujer es casarse—y esto lo supe temprano, pues que perdí a mis padres siendo niña,—lo hice imaginando el compañero que eligiría. Resuelta a no aceptar, "por casarme", a uno que no se le pareciera. Siempre pensé que sería menos terrible ser solterona que no casada e infeliz. Para ese hombre que no debía ser extraordinario, sino una reunión de ciertas y determinadas dotes y defectos, guardé mi corazón. Sólo a ese "él" le estimé digno del don absoluto de mí misma. Y es por esto que he llegado a los veinticinco años sin haber "flirteado" siquiera. Me parecía que una coquetería sería, a más del engaño, una ofensa para "el" que vendría seguramente algún día. Y no me engañé; pero en cuán terribles condiciones se realiza mi anhelo. El—perdona que te oculte el nombre—es el último a quien hubiese debido amar. Todo nos separa, a despecho de nuestros corazones que se buscan. Y yo, la "mujer fuerte" que envidiabas, ¡me confieso derrotada! Le amo, ¿comprendes?, le amo con toda mi alma, con todas mis fuerzas; le amo como sólo pueden amar aquellos que han reservado sus sentimientos, aquellos que conservan intactas sus ilusiones! Hace un año que le conocí y desde la primera vez que le hablé, "sentí" que era "El" el esperado por mi alma. Y aunque comprendí que debía amarle, fué más fuerte que mi voluntad y lo adoré desde ese día con fervoroso culto.



Tanto que damos al mundo y este tan poco nos da!...

Su recuerdo sólo me hizo mejor; no dije una palabra, no di un paso sin interrogarme antes: ¿qué pensería de mí si estuviese presente o lo supiera? Por ser digna de su aprobación, más aún, de su estimación, aquellas cosas que más simples e inocentes parecen a una joven, tales como coqueterías, mentirillas o concesiones que nuestra conciencia reprobaría quizás pero que el mundo las hace y nosotros toleramos, no han existido para mí. Tú dirás que esta es una manera de amar diferente a las demás; yo no me atrevo a discutírtelo; lo que sí te ruego que me creas, es que el sentimiento que hoy me absorbe es amor y de los mejores. No tiene ninguna de las exigencias ni mezquindades del amor, pero sí todas sus abnegaciones. Y te digo que carece de mezquindades, porque se eleva sobre todo, elevándome a mí. ¡Ah, cómo daría gustosa mi vida por saberlo dichoso! Y es por esto que me voy; sé que tarde o temprano llegaría el momento en que perdería el dominio que tengo de mí misma y no quedaría sino una débil mujer toda pasión; la pasada semana he tenido la evidencia de que esto sucedará si no me alejo. Fuí fuerte y me escudé en mi amor mientras tuve el convencimiento de que no era correspondido. He creído ver que me había equivocado al imaginar mi secreto tan guardado, porque él... pero no, sin duda alguna me engaño aún y estas no son sino fantasías... El no "puede", él no "debe" amarme. Ahora que conoces como yo lo que se oculta detrás de esta mi indiferencia que tanto me has reprochado, tendrás seguramente más indulgencia para mí, y aunque alguna vez al recordarme pienses como antes: "Pobre mujer", será tu compasión más afectuosa, será tu lástima menos ofensiva.

Salgo en las primeras horas de la madrugada; todo habla de partida; los baúles cerrados, los muebles en sus fundas, las paredes desnudas de cuadros, las fotografías que me hacían compañía en este pequeño escritorio, ya no me miran. Mis padres estarían orgullosos de mí si vivieran; renuncio heroicamente a mi única felicidad. Me pregunto, al destrozarme así el corazón: ¿no estaré imponiéndome un sacrificio estéril? Sea lo que fuere, mi intención es recta; ¡Dios sabe cuánto me cuesta ejecutarlo! Y ahora, amiga mía, adiós. ¿Nos veremos otra vez? ¡Quién sabe!... L'avenir est a Dieu... es decir, lo desconocido... Escríbeme a la Legación en París. Te seguiré enviando mi dirección según el itinerario que siga. Me voy con la familia Mar... que me habían invitado desde que resolvieron su viaje y a quienes yo no había aceptado, atada a esta tierra por lo que te he dicho, ¡pero todo cambia!... Escríbeme, que me será muy dulce recibir noticias tuyas, y si por ventura adivinases quién es él, te ruego que no me lo nombres.

Termino esta ya excesivamente extensa, porque quiero escribirle dos líneas. Pronto amanecerá y tendré que haber descansado algo, para estar dueña de mí y poder así seguir mi comedia de indiferencia. ¡Tanto que damos al mundo y éste tan poco que nos da! Te abraza estrechamente—Soledad.

Antes de partir, unas líneas de despedida y agradecimiento para usted, amigo mío, el único hombre que en mi inmensa desventura supo hablar con exquisita delicadeza a mi alma enferma. Huyo, amigo querido, huyo de esta tierra en que he conocido todos los dolores; de esta sociedad que con su inconsciente y bárbara crueldad me los ha hecho aún mayores; de esta ciudad en que cada casa, cada calle encierra un recuerdo amargo... y...—perdóneme—huyo de usted.

Esta es mi última y mayor cobardía, pero temo... no me siento con la energía necesaria para alejar de mí su preciosa amistad, su afecto. Esta mi debilidad, ¿dónde nos conduciría?... No he querido, sin embargo, irme sin escribirle; el valor me ha faltado para desaparecer sin darle la explicación y quedar así ante sus ojos como una coqueta. Quizás abría sido para ambos más prudente hacerlo, pero mi corazón, que no siempre se somete al lenguaje de la razón, se ha resistido a ello en esta ocasión en forma tan enérgica, que he debido obedecerlo.

En la corta entrevista que tuvimos la semana pasada, aquí en casa, en esta salita desde donde le escribo, comprendí que si quería conservar un poco de felicidad sin amargura, debía tomar esta resolución y huir pronto y lejos a vivir del recuerdo de un momento de absoluta dicha. Sí, amigo mío, le pareceré quizás romántica, tal vez egoísta; pero si algo tengo de lo primero, puedo asegurarle que jamás he conocido el egoísmo y que en la vida me ha hecho sufrir cruelmente. Me voy porque al quedarme no sería dueña de mí misma y tarde o temprano sucedería lo que mi conciencia me reprocharía, aunque mi corazón protestara.

Esta determinación me destroza, créalo. Para mí será, sin duda, más dolorosa que para usted; ya con ella renuncio a "todo"; usted... a casi nada. Mi vida está vacía de afectos, la suya llena de ellos. Usted representa para mí todo cuanto yo ambicioné; yo para usted... otro ser querido, quizás, pero no indispensable para su dicha. Usted no notará mi ausencia, y en cambio... pero, ¿a qué lamentarme?... ¡Nos hemos encontrado demasiado tarde!... Los escritores modernos dicen que "todos tenemos derecho a vivir nuestra vida"; yo creo que tienen razón, mientras "ese derecho" no signifique la destrucción de la ajena. Y usted piensa como yo, ¿verdad?

Adiós, recuérdeme alguna vez, con un poquito de esa ternura que tanto bien me hizo, y dígase siempre que con lo mejor de su alma lo ha querido — Soledad.

Muchas de nuestras lectoras querrán saber cómo se fabrican las tijeras, instrumento tan indispensable para ellas, como los antcojos para los cortos de vista.

Pues las tijeras se fabrican con barras de buen acero calentado hasta el rojo vivo y cada hoja se corta en material suficiente para hacerle el ojo o sea la parte cortante y a la que luego se le da la forma de la parte por donde se maneja.

El ojo se hace primero cortando un pequeño agujero, el cual se abre hasta el tamaño requerido forzando en él un yunque cónico, después de lo cual ambas partes y el ojo se perfecciona con la lima.

Hecho esto se les abre el agujero central para el tornillo y remache. Luego se amuelan las hojas y se barnizan con aceite y esmeril, después de lo cual se ajustan las dos partes y se prueban. Esto no completa el instrumento, pues todavía hay que endurecerlas de nuevo y limpiarlas, ajustarlas y pulirlas por tercera vez.

CONCURSO ARTÍSTICO DE CARÁTULAS PARA El Hogar

PRIMER PREMIO: 5.000 PESOS



Desde la fecha hasta el 30 de septiembre del corriente año, queda abierto un concurso para las carátulas de "EL HOGAR", regido por las condiciones siguientes:

1.º Los temas que podrán elegir los artistas para la composición de las carátulas son los especificados a continuación: "25 de Mayo", "9 de Julio", "12 de Octubre", "Semana Santa", "Moda femenina", "Escenas de playa", "Primavera", "Verano", "Otoño", "Invierno", "Automovilismo", "Regatas", "Carnaval", y "Navidad" (1).

2.º Pueden tomar parte en este concurso todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en cualquier nación.

3.º Cada concurrente puede enviar el número de carátulas que estime necesario.

4.º Los originales deben ser en colores, sin limitación alguna, prefiriéndose los ejecutados a la gouache o al óleo, para su reproducción en tricromía. No se admitirán originales apaisados ni los que se envíen con marco o cristal.

5.º Las carátulas deberán ser entregadas en las oficinas de "EL HOGAR", Maipú, 393, en días hábiles, o enviadas por correo, certificado o encomienda, antes de la fecha de clausura.

6.º Para la seguridad del secreto del concurso, los originales no llevarán las firmas de sus autores, sino pseudónimos o lemas, puestos al margen, que repetirán en el exterior de sobres cerrados; los cuales contendrán los nombres y apellidos de los remitentes, así como el punto de envío.

7.º El tamaño a que deben ser reducidos los originales para la impresión es de 23½ centímetros de ancho por 30 de alto. Es, pues, conveniente que las obras a presentarse tengan medidas superiores a 47 x 60, guardando siempre las mismas proporciones.

8.º Las carátulas no deben llevar inscripción alguna.

9.º Después del 30 de septiembre, "EL HOGAR" realizará una exposición, en un local central, con las obras premiadas y las que les sigan en mérito a juicio del jurado.

10.º Los premios a distribuirse serán los siguientes:

1r.	Premio	$ 5.000.-	m/n.
2o.	,, ...	,, 2.000.-	,,
3r.	,, ...	,, 1.000.-	,,

11.º Una vez que el jurado se haya expedido, "EL HOGAR" tendrá a disposición de los autores premiados las cantidades indicadas, en moneda argentina.

12.º "EL HOGAR" se reserva el derecho de publicar los originales no premiados, en las fechas que estime oportunas, abonando por el simple derecho de reproducción la cantidad a fijarse entre el autor y la Dirección de "EL HOGAR", devolviendo luego los originales. Los autores pueden libremente aceptar o rechazar esta cláusula.

13.º Las obras premiadas y los derechos de reproducción de ellas quedarán propiedad de "EL HOGAR".

14.º Oportunamente se anunciará el resultado de este concurso, así como la fecha en que serán devueltos a sus autores los originales no premiados.

15.º El jurado que discernirá los premios estará compuesto por los señores:

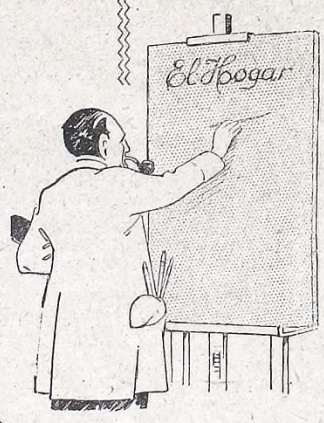
PIO COLLIVADINO
Director de la Academia Nacional de Bellas Artes

MARTIN S. NOEL
Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes

JOSE LEON PAGANO
Pintor y crítico de arte

ERNESTO DE LA CARCOVA
Profesor de la Academia Nacional de Bellas Artes

F. ORTIGA ANCKERMANN
Director de "El Hogar"



(1) Los artistas del extranjero pueden inspirarse en cualquiera de los temas indicados, exceptuando los tres primeros, que significan asuntos puramente americanos.

LUGONES Y LA BARBARIE CRISTIANA

por Delfina BUNGE DE GALVEZ

¿Quién me sacará de la duda? ¿Quién me dirá si debo o no creer lo que el señor Lugones me enseña? Porque he aquí lo que me ha pasado: Avergonzada de mi ignorancia en historia, pues mi caudal en esta materia reducíase a escasas reminiscencias escolares, resolví instruirme... ¿Y a quién podría recurrir más eficazmente que al señor Lugones? La historia me sería así presentada puntualmente, en breves dósis, todos los domingos, por un espíritu moderno, libre de prejuicios, que no se dejaría "engañar por las minucias del momento", sino que echaría sobre el mundo una mirada sintética. Comencé, pues, a leerle con asiduidad, esperando adquirir, con poco trabajo, siquiera una idea general, pero exacta, de las cosas que pasaron... En parte se han defraudado mis esperanzas: pues mi maestro resúltame a veces algo confuso; mas esto se debe, sin duda, a mi escasa preparación en la materia, y no a falta de claridad en las ideas y en el estilo del gran escritor. Por ejemplo: no siempre alcanzo muy bien cuáles son los pueblos bárbaros y los no bárbaros... No entiendo del todo por qué, de pronto, la Gran Bretaña y Francia se encuentran como lavadas y purificadas de la doble y nefasta influencia bárbaro-cristiana, mientras que Rusia, Alemania y otros pueblos gimen aun bajo la "milenaria perversión cristiana", bajo todas las influencias bárbaro-cristianas-islámico-judío-comunistas-socialistas-turco-tártaro-eslavas, etc. Confieso pues, que algo me confundo, y suplico a mis lectores que si digo algún disparate demasiado enorme, no se le achaque al ilustre historiador antes de haberlo confrontado con sus textos.

Mas por grandes que mis confusiones sean, enorgullézcome de haberme enriquecido con una media docena de ideas claras, las cuales me bastan para reconstruir mi ya olvidada historia universal. Es verdad que no es grande mi mérito: ruda en extremo sería si no hubiera sacado en limpio ni siquiera aquellos puntos que, con la paciencia del verdadero maestro, nos repitió el señor Lugones todos los domingos, y en todos los tonos...

Y bien: esta media docena de ideas claras destruyen por completo aquella otra media docena de ideas claras què, en la quinta y sexta clase de su escuela, nos machacaron también las monjitas de la Santa Unión. Esto no bastaría para hacerme dudar de la historia lugoniana; ¿cómo imaginar que aquellas monjitas supieran más que el señor Lugones? Mi dudas nacen de otras causas que al final diré, y que me hacen preguntarme perplejas: ¿habré entendido bien al maestro? Y si le he entendido bien, ¿debo creer todo esto que he entendido? Lo ideal sería que el propio señor Lugones me respondiera; mas esto es demasiado pretender... Espero, pues, que alguien que esté medianamente enterado en historia, (aunque no tenga tanto talento como el señor Lugones) quiera sacarnos de dudas, a mi, y a las innumerables personas que como yo se han alimentado durante un año entero de aquellas enseñanzas. A fin de que pueda dárseme una respuesta clara, trataré, con gran esfuerzo para mi pobre cabeza poco habituada a trabajos históricos, de hacer aquí una breve reseña de esta mi nueva ciencia, que he aprendido del maestro. Héla aquí:

Antes de Cristo, la guerra no se conocía en el mundo. Es cierto que existían algunas tribus sanguinarias, pero éstas se mantenían pasivas y poco peligrosas, mientras no se hallaron estimuladas por aquellos otros seres sanguinarios que vendrían después a excitar su actividad; los cristianos. El mundo estaba, pues, en paz. Y no sólo estaba en paz, sino que la felicidad, la justicia, la alegría, la independencia del espíritu, el amor al estudio, el espíritu de tolerancia, habían alcanzado su grado máximo con la civilización greco-latina, y especialmente en Roma hacia los tiempos de Calígula y bajo el feliz reinado de Nerón... Vinieron entonces Jesucristo y sus secuaces a interrumpir las delicias de este Paraíso terrenal. Jesucristo (¡y el Dios de las ingenuas monjitas de la Santa Unión me perdone esta involuntaria blasfemia!) con "el grosero materialismo de la redención por la sangre", "predicó la muerte violenta" y propagó "esta enseñanza de odio".

Los cristianos, profesando así el culto por la sangre, se encontraron perfectamente preparados para entenderse con las tribus bárbaras y sanguinarias que hasta entonces se habían mantenido pasivas o comprimidas. Pues "los cristianos eran, en el fondo, tan sanguinarios como ellas".

Aquí es preciso que hagamos un breve paréntesis para aclarar las ideas de los que hasta ahora habíamos creído que *imponer el martirio* era una cosa, y sufrirlo era otra, que una cosa es *padecer* la muerte violenta y otra es *darla*. El gran espíritu de Lugones nos enseña cómo estas dos cosas, en apariencia opuestas, son exactamente, la misma. Cristo, al dejarse crucificar "predicaba la muerte violenta", al ser víctima del odio predicaba el odio, y así de cœteris... Y como este punto es importante para penetrar en las vistas y espíritu lugonianos, lo mejor será el transcribir sus propias frases y hacer de ellas un breve análisis. Dice así: "Este grosero materialismo (el de los bárbaros) era en el fondo igual al de la redención por la sangre que el dios cristiano había instituído con su sacrificio, convirtiendo a la muerte violenta en método supremo de expiación: enseñanza de odio que los compatriotas de Jesús fueron los primeros en padecer hasta nuestros días."

"Convirtió a la muerte violenta en método supremo de expiación"... Cabe preguntarse cuál es aquí "el método supremo de expiación": ¿recibir una muerte violenta o darla? La frase es ambigua, pero la ambigüidad es sin duda intencionada, ya que Lugones acaba de decir que "el grosero materialismo de la redención por la sangre es en el fondo igual al de las tribus sanguinarias". Y la explicación es clara en la continuación de la frase: "enseñanza de odio que los compatriotas de Jesús no dejaron de padecer hasta nuestros días". Ya no hay pues ambigüidad: se trata indistintamente de sufrir o de dar la muerte violenta, y las modernas matanzas de judíos no fueron sino la aplicación de "la enseñanza de odio" que Cristo, muriendo crucificado, predicó. "Matar por odio" es pues en el fondo, exactamente lo mismo que "padecer la muerte por amor". En idénticas circunstancias están, y a igual "grosero materialismo" y espíritu sanguinario obedecen, San Pedro al sufrir la crucificción por amor a Cristo, y Nerón al hacerle crucificar por odio al mismo... Es decir, perdonadme estos resabios de la antigua enseñanza de las monjitas, y no achaquéis a Lugones tal injusticia para Nerón: Este no cumplía sino medidas políticas para contrarrestar el espíritu sanguinario de San Pedro y sus pretensiones de destruir a Roma para imponer en ella "el reino de los cielos"'. Tratábase del "intelectualismo" de Nerón luchando por salvar la civilización latina de la grosería e iniquidad cristianas. Pero no nos adelantemos... Sólo quería dejar sentado que, para comprender a Lugones, hay que saber cómo su vista penetrante ha descubierto que matar es lo mismo que padecer la muerte, y que despojar a otros por la fuerza, es exactamente lo mismo que despojarse uno mismo voluntariamente, como más adelante veremos...

Los cristianos, "torpes" y enemigos de todo lo que fuera "intelectual", odiaron por supuesto a aquella noble e intelectualísima civilización de Calígula y Nerón. Y demás está decir que también en esto se hallaron en perfecto acuerdo con las tribus de los bárbaros. Por otra parte, los cristianos "despechados por su escaso éxito entre la gente latina, demasiado culta para aceptar sus groseras paradojas, adoptaron la causa de la barbarie poniéndose a conspirar contra las instituciones romanas en el interior, mientras procurabán entregar las fronteras a sus cómplices". ¿Cómo la gente latina, tan justa, tan culta, y de tan sana moral, habría de aceptar la doctrina cristiana? Esta tenía por norma de conducta el fraude, la mentira y otras lindezas. "Los propagandistas cristianos usaban, gloriándose de ello, la falsificación, la mentira, la traición, la calumnia, el despojo, la ventaja inicua. No los detenía ningún *respeto humano*". (Llamo la atención de los lectores sobre la novísima interpretación de esta expresión cristiana, por la cual, desde niños se nos dió a entender el vano temor al "que dirán", que no debía detener nuestras buenas acciones. Aquí se nos descubre el reverso de la medalla, o sea que "el respeto humano" no debía detener a los cristianos ante ninguna iniquidad. Algún lector opondrá también a la anterior expresión lugoniana "gloriándose de ello", la de San Pablo que "sólo se gloriaba de la cruz de Cristo". Mas no debemos dudar de las fuentes de información del ilustre maestro).



Don Leopoldo Lugones, cuyas originales teorías sobre el cristianismo, el canibalismo, el bolcheviquismo y el paganismo comenta en esta página la señora Delfina Bunge de Gálvez.

Aquellas prácticas de la mentira, el fraude, y de todas las iniquidades, con el fin de imponer "el reino de los Cielos", se hallaron concretadas más tarde, en esta máxima de los Jesuítas: "el fin justifica los medios". (Habíanme enseñado que esta máxima era muy, muy anterior a los jesuítas, que podría casi llamársele aristotélica y que fué principalmente preconizada por Maquiavelo, pero yo he dejado a un lado aquellas viejas enseñanzas para seguir mejor a mi nuevo maestro). Es de imaginar adónde llevarían semejantes principios en aquellas gentes "viles, fanáticas y sanguinarias". Tanto los bárbaros como los cristianos profesaban "el culto de la fuerza bruta", suplantado al derecho. Y como era además necesario imponer aquel "reino de los cielos", los cristianos se sirvieron de los bárbaros como de "agentes activos" para destruir el reinado de la justicia y la felicidad paganas.

Naturalmente que una vez aliados los cristianos con los bárbaros para devorar el imperio romano, los latinos, tan magnánimos y tolerantes, llegaron a impacientarse, y se vieron en la triste necesidad de meter a los cristianos en ollas de aceite hirviendo, de asarlos al asador y de imponerles otros menudos castigos como el de sacarles los ojos y emparedarlos vivos, castigos que, sin duda serían dolorosísimos a los tolerantes y sensibles corazones de Nerón, de Diocleciano, de Maximiano y de todos los ecuánimes romanos que les acompañaban en el circo. Jamás, jamás, se mató a un cristiano por motivos religiosos, como nos lo habían enseñado las ingenuas monjitas, sino por justa represalia o previsión política. ¡Sino hubiera sido por aquel sanguinario espíritu de los cristianos, Nerón les hubiera recibido con los brazos abiertos! Sin embargo, a pesar de esta prudente persecusión de tres siglos, "el reino de los cielos se impuso por fin a sangre y fuego". (¿Cómo no habrían los sanguinarios cristianos unidos a las hordas bárbaras, devorado a los tolerantes y suaves paganos?) Así: inútiles fueron las prudentes medidas del circo y de las fieras: no pudo salvarse la pura moral pagana ni el espíritu neroniano; y el mundo no tardaría en sufrir las horribles consecuencias de la dominación de aquella secta vil que "predicaba el odio y la muerte violenta"...

(Aquí hay algo que no entiendo bien, porque el mismo señor Lugones nos enseña que "el ideal cristiano" era "la absoluta obediencia a los déspotas celestes y terrestres: César y Dios". ¿Cómo se explica entonces

(Continúa en la pág. 34.)

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

LA MODA Y LAS ESTACIONES



Para reemplazar al traje "tailleur", he aquí un modelo de tres piezas, muy elegante y práctico. Es de crepé de China blanco y negro para el corpiño.

Nuestro clima es tanto o más tornadizo que la moda. Las estaciones rigurosas son cortas, y es natural que se inicie ya en las mujeres la curiosidad por conocer las modas para la estación entrante.

En estos tiempos en que la adquisición de un nuevo vestido no es cosa baladí para el presupuesto familiar, es en cierto modo explicable que surja a cada paso aquella preocupación ¿servirán los vestidos de la estación pasada o vendrán los bruscos cambios de la moda a imponer nuevos modelos?

Hasta ahora nada induce a temer que los vestidos de ayer pasen de moda o resulten intransformables. Si los modelos nuevos aportan alguna nota inédita, la línea general no será alterada.

Se adelanta desde luego que se mantendrá como hasta ahora el estilo del talle. Los modelos drapeados y los vestidos derechos conservarán el busto largo.

Parece así mismo que se mantendrá la moda, desde ahora clásica puede decirse, del cuello desnudo; en cambio se nota cierta tendencia a cubrir los brazos, y se nos ofrece ya en la caprichosa variedad de mangas, desde la pagoda flotante al mitón que cubre el antebrazo.

Se ven también de nuevo, vestidos de dos tonos: velloríi y nutria, por ejemplo, negro y rojo, y sobre todo, negro y blanco. Esta última combinación es de una distinción incontestable.

Esto era de esperar después de las orgías de colores de las últimas creaciones estivales.

DEL DISFRAZ AL VESTIDO MODERNO

Nuevos modelos de elegantes disfraces que, mediante sencillas combinaciones, se transforman en lindos vestidos de paseo, de última moda.



Traje de época, de raso azul con un viso de encaje. Cuello también de encaje cayendo en punta sobre el corpiño. Rosas del mismo tono reteniendo el paño de la falda recogida. La transformación se obtiene redondeando y bajando el talle sobre la falda que va adornada con entredoses hechos con el encaje del viso. Se recorta el cuello y con el resto del encaje se adornan las mangas, resultando un vestido de última moda.

Vestido Luis XVI, en "tafetas" color rosa de Francia, cintas plateadas, fichú estilo María Antonieta, de tul. Rosas de distintos colores distribuidas sobre la pollera. Suprimiendo la punta del corpiño y cambiando la disposición de las cintas, el disfraz queda convertido en una gentil "toilette" de tarde. Las rosas pueden ser agrupadas adornando el talle.

FLORES LUMINOSAS

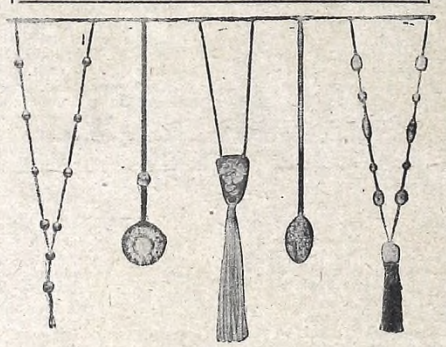


Rama de conchillas engarzadas. En este dibujo las conchillas están demasiado separadas para que se pueda ver como se van enlazando los alambres.

Como algunas lectoras se han mostrado interesadas en conocer cómo se arman las flores luminosas de conchillas de que hablábamos en el número anterior, pasamos a dar algunas ligeras indicaciones que permitirán ejecutar con éxito esta labor.

Para hacer la flor se procede de este modo: con alambre bastante fino, se hace un redondel de tamaño adecuado para encerrar la base de la ampolla eléctrica y sobre este redondel se montan los alambres que se preparan así: estando las conchillas horadadas con dos agujeros por donde se sujetan con dos alambres finos que se retuercen, se montan después sobre los alambres que forman como una pequeña rama de 4 a 5 centímetros de largo. Se disponen así dos conchillas, una más baja que la otra que termina la rama. Se forman así, dos a dos, ramitas retorcidas que se van uniendo. La rama se prolonga de este modo con conchillas dispuestas a derecha e izquierda. Hecha así una rama suficientemente larga para cubrir la lámpara eléctrica, se sujeta al redondel de alambre. De la misma forma se hacen otras ramas que se van adhiriendo al redondel hasta cerrar la flor. A las ramas se las curva un poco para que cubran perfectamente la lámpara. Los alambres pueden ser pintados de verde o del mismo color de las conchillas.

INTERESANTE LABOR ARTISTICA



He aquí algunas lindas combinaciones de cuentas de lacre de caprichosos y variados efectos.

El decorar cajas, tarjetas para la mesa, pantallas, etc., con florecillas o figuras decorativas hechas de lacre, es una labor moderna que agrada a muchas personas y que se adapta por su índole y por su delicadeza especialmente a la minuciosa atención femenina. En contraste con la pintura, el trabajo artístico que se hace con lacre da un efecto de relieve que aumenta mucho su atractivo.

El procedimiento, en términos generales, es el siguiente: Se dibuja ligeramente el diseño sobre el objeto que se quiere adornar; en seguida se dejan caer sobre el lugar deseado unas pocas gotas de lacre, y mientras éste está caliente, con una espátula se van siguiendo las líneas del dibujo.

Otra de las curiosas y prácticas aplicaciones del lacre, está en la confección de collares.

Con el lacre se pueden hacer cuentas de todos tamaños y de muchas formas, empleando combinaciones de colores de tanta variedad como se pueda imaginar, resulta que por este entretenido procedimiento la mujer puede tener siempre un collar que haga juego con cada vestido.

Todo es cuestión de proveerse de los sencillos elementos indispensables, y después ensayar la labor con un poco de paciencia. El resultado es de muy buen efecto, pues semejan piedras muy delicadas y se hacen combinaciones muy caprichosas.

ALGO MAS SOBRE EL MARMOL

El blanqueo de los objetos de mármol se obtiene lavándolos primero con una agua fuertemente enjabonada, después se les cubre con un paño usado y se les expone así a la acción del sol, teniendo cuidado de regarlos siete y ocho veces por día con agua a la que se le ha adicionado una ligera porción de cremor tártaro. En el término de cinco o seis semanas, el mármol habrá blanqueado completamente.

Para el barnizado de los objetos de mármol, se prepara un excelente barniz con la mezcla de seis partes de esencia de trementina, una de cera blanca, o de sandáraca. Este barniz se prepara en un fuego lento y se aplica con un pincel.

Algunos marmolistas usan también la solución de cera blanca y esencia de trementina preparada en frío.

EL CALZADO FEMENINO

La inquietud de la vida moderna había hecho creer que el zapato era el único calzado compatible con nuestras necesidades y nuestros gustos por la doble circunstancia de ponerse fácil y rápidamente y permitir el lucimiento de las ricas medias de seda.

Sin embargo hoy la moda evoluciona en un sentido más acertado porque tiende a armonizar en este caso lo útil y lo agradable sin menoscabo del refinamiento y de la elegancia.

En efecto, la mujer ha llegado a reconocer que bajo la influencia del zapato, los tobillos se deforman algo en perjuicio de su gracia, en los



Modernos modelos de botines para mujer, cuya característica es ser tan fáciles de calzar como los zapatos.

casos también posibles de que dejan descaradamente al descubierto su natural deformidad.

Como por otra parte el estilo del botín antiguo, si bien elegante, ofrecía los inconvenientes de la molestia que presentaba el calzarlo y abotonarlo, se trata por parte de algunos industriales que estudian las evoluciones de la moda femenina, de crear e imponer un nuevo tipo de botín que como puede verse por el grabado adjunto, reune las condiciones de elegancia, de favorecer y resguardar el empeine, y de ser tan fácil de calzar como el más sencillo zapato. Estamos pues, en vísperas del renacimiento del calzado alto, después de haber suprimido en él los inconvenientes que habían influido para su decadencia.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

EL CORTAPAPEL

por Leopoldo HURTADO

Ilustraciones de Montero Lacasa



Cuando el gerente de la importante casa introductora Low y Cía. Ltda., establecida en la calle Perú en el ramo de lozas y artículos de bazar, cumplió sus bodas de plata con el negocio, el numeroso personal a sus órdenes pensó en la mejor manera de festejar el acontecimiento.

Después de mucho deliberar, se pensó en hacerle un obsequio. Fueron desfilando, sucesivamente, lapiceras de tinta, cigarreras, gemelos, bastones, paraguas y máquinas de afeitar. Por fin, alguien dió en la tecla: propuso, en medio de la general aprobación, que se le regalara un cortapapel.

En efecto, el gerente hace rato venía quejándose de la falta de tan útil implemento, que le obligaba a abrir las cartas con llaves, filo de tarjetas y cualquier otro "ad hoc" que le viniese a las manos.

Dos empleados salieron a la calle a comprar el objeto aludido, y por una de esas ironías de las cosas, dieron con un objeto de arte, en el más estricto sentido de la palabra.

Era una magnífica pieza cincelada, hija de algún artífice ignorado que puso en ella su amor y su genio. La tengo aquí delante de mí, y apesar de nuestra estrecha amistad de unos meses a esta parte, constituye el orgullo y el lujo de mi pieza de estudiante pobre.

No puedo tomarlo en mi mano, sin sentir la dulce ternura que produce el acariciar un objeto hermoso. En realidad, no es un cortapapel, sino más bien un puñal, pero como así se le ha conocido siempre, sigo dándole igual nombre. La hoja, de acero damasquinado, con reflejos tornasolados y sombríos, nace de un mango de oro, primorosamente labrado. Es una figura de mujer, en relieve sobre un fondo plano. No es más que una cabeza, o más bien un busto, con una cabellera larga que llega hasta el engarce.

Observándolo con detenimiento, se nota que es una cara de mujer extraordinariamente hermosa, de rasgos pronunciados y rectos. De inmediato, da una sensación de serenidad fría y perfecta; pero a medida que uno va adentrándose en su expresión oculta se hacen varios descubrimientos interesantes.

Ante todo, notamos que la serenidad de su semblante imperioso ya no es perfecta. Hay en la comisura visible de los labios una sonrisa compasiva y una imperceptible mueca de desdén. La hemos acercado a nuestros ojos para ver bien esos detalles, y cuando la alejamos de nuevo para observar la expresión de conjunto, lo que allí vemos nos deja estupefactos. Aquella cara cobra una intensa vida interior; bajo la superficie tersa y pulida del metal, velada por sombras de una suavidad exquisita, un oculto espíritu, hondo y sutil, nos está hablando. No sé si es el mismo quien nos habla, o el espíritu del orfebre ignorado que lo creara. Aquella alma ha conocido todas las alegrías, ha sufrido todos los dolores. El amor, la vida y la muerte no tienen secretos para ella. Es el alma que ya está de vuelta en su viaje por la ilusión; es la que no se engaña, la que no sufre más los espejismos de la vida.

Para haber cincelado esa cara, el admirable artífice debió haber sufrido toda su vida, y puso en ella su testamento de desengaños... O sino, cuando la creó en su taller ignoto, tuvo la intuición del Dolor humano. Al darle su forma primorosa, habíale infundido también un alma semejante a la suya. Era como una emanación de sí mismo, surgida paulatinamente de sus manos, quien sabe donde. Y su padre anónimo habíale encomendado llevar por el mundo, en su sonrisa eterna, un mensaje de desesperanza. Yo me lo imagino al artista en su taller, viejo y cansado, trabajando con amor en su obra predilecta; yo lo escucho, infundiendo a su obra querida su sabiduría serena y última, poco antes de morir...

Y así, esa cara es la cara de la Desengañada. Y por eso su sonrisa suave nos compadece y nos desdeña. Nos está diciendo, con su gesto quieto y callado: Tú, mortal, que vives aún y que quieres seguir viviendo, ¡si supieras que todo es inútil, que no hay esperanza!

Desde que saliera a la luz de las manos del artista, el cortapapel de oro no había tenido sino motivos de felicidad. Y nótese que hablo de este objeto como de una persona. Hubo un tiempo que hubiera tomado esto como una tontería o una puerilidad. Pero ahora estoy profundamente convencido de que este cortapapel tiene un alma, un avatar del alma artista a quien le debe haber nacido. ¡Y yo bien sé lo que me ha costado convencerme de ello!

Encerrado en su estuche de seda como en un sarcófago suntuoso, el encierro, el viaje, su vuelta a la luz en el lujoso escaparate de la tienda a la moda, todo no había sido para la joya más que motivos de sorpresas agradables y deslumbrantes.

¡Qué espectáculo magnífico y nuevo para ella, el incesante tráfico mundano de la calle Florida, donde estuvo en exhibición largos días! ¡Qué nuevo, qué variado, qué alegre todo lo que ante sus ojos desfilaba! Perdón. Me había olvidado de describir sus ojos. Propiamente hablando, no los tiene. Noto ahora que son más bien dos concavidades vagas en el metal, por donde la vista se pierde en profundidades insondables. Aquella mirada viene de todo lo interior que uno pueda concebir, y más todavía. Sus ojos, imaginados en la sombra de la cuenca, miran desde una lejanía abismal.

Bueno: ante su ojos, desfiló durante días y días el carnaval bullicioso y estrafalario de la gran ciudad. Cada uno de los cientos de miles de almas y de cuerpos que ante ellos cruzaron—muchos más cuerpos que almas—se perdieron en la muchedumbre inmensa, cada uno con su pena, su alegría, su afán, su apetito. Ella, la cabecita de oro, miraba desde su vitrina a la incesante muchedumbre, con su eterna sonrisa enigmática y desdeñosa. Ella sabía que aún cuando pasaran muchos más, millones de seres semejantes, llegará un día en que los exploradores venideros buscarán entre las yermas arenas el emplazamiento de la gran ciudad. Quizás algún día el visitante curioso y escudriñador alzaría de entre las ruinas un cortapapel de oro, con una figura femenina que sonríe silenciosa y misteriosamente a la eternidad, así como la figurita de barro, recogida en el recinto de Tanagra, subsiste con su frágil encanto a la piedra y al bronce contemporáneos...



A la hora del almuerzo, cuando allí no había nadie, volvió al despacho del gerente...

Todo esto y mucho más pensó el cortapapel desde su perfumado estuche de seda, en los largos días en que contempló la vida febril de la multitud como en un film inacabable.

Un buen día, unos hombres se le acercaron conversando, levantaron el estuche, lo observaron, movieron un buen rato, y la obscuridad se hizo dentro de él. Cuando retornó a la claridad, estaba en un escritorio comercial, en poder del gerente de la importante casa Low y Cía., etcétera, etcétera.

Su llegada produjo gran revuelo entre sus colegas y compañeros de infortunio. Por lo pronto, se vió sumido en el más completo aislamiento. La regla y las lapiceras—mujeres, al fin—llevaban la batuta en la hostilidad declarada al nuevo huésped.

—¡Ya veremos en lo que queda su sonrisa,—decía aquélla desdeñosamente,—cuando lleve, como yo, diez años de trabajo en este sucio escritorio!

—¡Y eso, si no lo roban antes, y va a parar a manos de algún cambalachero!—agregaban las lapiceras.

En cambio el tintero, una pesada pieza de plata, que había conocido las torturas del horno y la mordedura de los ácidos, se mostraba más conciliador.

—Yo bien sé,—les decía a las revoltosas,—lo que hay que sufrir para alcanzar una forma "humana" (él quería decir una forma útil o agradable a los hombres). Es bien explicable ese orgullo, puesto que cuesta mucho llegar a ser algo. Yo, para ser el tintero que ustedes ven, tuve que llorar mis lágrimas de plata.

La defensa del jefe del escritorio—pues él dominaba desde su trono de ónix todo lo circundante—no produjo gran efecto. La hostilidad continuó sorda y constante, dado el orgullo indomable del recién llegado. Todo le perdonaban, hasta la riqueza insolente del metal, menos su eterna sonrisa y su ensimismamiento.

Los días siguientes fueron amargos para nuestro cortapapel y una dura prueba para su fortaleza de ánimo. Acosado día y noche por la hostilidad ambiente, de la cual se vengaba con facilidad con su desprecio, tuvo además que soportar la antipatía que le demostró, desde el primer momento, su dueño y señor.

En efecto, el gerente, un hombre práctico, según el mismo se rotulaba, estuvo lejos de apreciar en lo que valía el regalo. Lo vió inútilmente suntuoso, pesado, e inservible. Aquello era bonito, pero nada más. En fin, para no desairar a los obsequiantes, consintió en usarlo, pero nunca estuvo contento de él. Advertía sin poderlo precisar, una fría re-

(Continúa en la siguiente página)

El cortapapel

(Continuación de la página anterior)

belión en el objeto. Se le perdía a menudo tras los papeles y se pinchaba frecuentemente con su hoja filosa.

Por su parte el cortapapel estaba lejos de agradecerle su actividad. Esto, lo condenaba a un trabajo sucio e infame. Si su sonrisa invencible triunfaba fácilmente del odio de los mediocres y pobres diablos, en cambio difícilmente soportaba su ruda y prosaica tarea cotidiana. Todos los días tocábale abrir un rimero de cartas que llegaban de todo el ámbito del país. Los sobres sucios, mal olientes, con la dirección despatarrada e ilegible, o friamente alineada por la escritura a máquina, encubrían una correspondencia que no era superior a su apariencia. Las cartas eran quejas grotescas, pedidos, entregas, acusos de recibo, envíos de dinero, etc. Todo el día, al introducirse en la esquina despegada de los sobres, leía cosas así:

"Srs. Low y Cía. Ltda. Muy señores nuestros: En nuestro poder su atenta de fecha tal, de la que hemos tomado debida nota, etc., etc." Y allí seguían, ya sean las quejas de un envío moroso o equivocado; ya los pedidos de esos artículos baratos, de un mal gusto aterrador, con que la casa inundaba el país.

Mala suerte, realmente, para un aureo cortapapel, para una joya delicada y perfecta, que había soñado, allá en su remota juventud, caer en las manos de algún Anatole France exquisito y refinado y no abrir sino libros raros, incunables valiosos, ediciones de lujo. ¡Cuantas veces había pensado en lo voluptuoso que sería deslizar su hoja por los suaves pliegos de papel de Holanda, donde un poeta contara sus cuitas de amor, o un novelista las pasiones del alma! ¡Y ahora, destinado a abrir las cartas de los bolicheros de Quemú-Quemú! Cuando pensaba en estas cosas, entonces sí que desaparecía su eterna sonrisa, y aparecía en aquel perfil delicado el rictus de un dolor intolerable.



Leopoldo Hurtado, autor de la novelita premiada esta semana.

Pero un día, cuando menos lo esperaba, tuvo en aquel ambiente asfixiante, un amigo. Uno de los empleados, Ricardo Castro, entró por casualidad en el despacho del gerente llevando unas cartas. Todo le era tan familiar y tan odiado, que ya no reparaba en ello lo más mínimo. Estaba harto de ver los eternos sillones de cuero verde, ennegrecidos por el uso, el escritorio banal y amplio, el cromo de la pared, una mujer excesivamente descotada con un título cursi: "Seducción" y un almanaque que le colgaba del pecho, las sillas, los papeles, y por fin, el objeto más odiado de todos, el gerente, con su autoridad satisfecha y envanecida, su cráneo cuadrado y peinado de raya irreprochable!

Entró sin ver nada, como de costumbre, y sin embargo, tuvo la sensación de que allí había algo desusado. Miró entonces el escritorio y percibió el cortapapel. Por sobre el hombro del gerente le echó una mirada de curiosidad y se prometió volver luego para contemplar a su gusto aquella novedad.

A la hora del almuerzo, cuando allí no había nadie, "volvió al despacho del gerente, tomó el cortapapel en sus manos", y se sentó en un sillón a contemplarlo con comodidad. A los pocos minutos, había entre el hombre y el objeto una simpatía irresistible, que más tarde se transformó en una amistad profunda.

Y se explica. En aquel ambiente de vulgaridad prosaica, el objeto aquel era para Ricardo Castro un verdadero oasis de belleza y de emoción, y la comunidad de la desgracia fué bien pronto su más estrecho lazo de unión.

Ricardo Castro era otro descentrado. Nadie supo como ni porque fué a parar un día a una oficina de comercio, él, el hombre más opuesto a todo mercantilismo, a toda rutina, a toda vida estrecha y mezquina. Soñador impenitente, vivía en una admirable ausencia, para lo inmediato, así ese inmediato fuese el hambre o el frío. Con su imaginación desbordante, con su voluntad desfalleciente, con los puños crispados y las mandíbulas apretadas, huía perennemente de aquel sitio donde lo había enterrado su triste destino.

Ricardo era el arquetipo de esos hombres de selección, con condiciones excepcionales para triunfar, y que por eso mismo, caen más rápida y fácilmente ante un obstáculo imprevisto. Como mecanismos excesivamente delicados y perfectos, requieren condiciones excepcionales para funcionar. Espíritu de una admirable vida interior, de una imaginación esotérica tan vasta que apenas necesitaba abrir sus ojos a la realidad circundante, vivía dentro de sí mismo una vida maravillosa e incesantemente variada. El ensueño perpetuo no impedía, ciertamente, una cerebración rápida y segura, un juicio agudísimo y certero, una inteligencia clara y perspicaz.

Este despego hacia lo exterior, de la lucha por la vida, fué lo que causó su perdición.

Ricardo vivía con una mujercita, que fué hasta su muerte, su dulce compañera y amiga fiel. Y la miseria lo fué acorralando poco a poco. Incapaz de producir, en el sentido común de la palabra, de traducir su yo inmenso en mercadería vendible, la pobreza ruín y tenaz le fué hincando paulatinamente su garra infame. Ricardo no poseía ninguna actividad económicamente útil o productiva. Ni siquiera sabía escribir bien. Su imaginación excesiva y desbordada, no había aprendido a moderar sus ímpetus a la par de la pluma lenta. Después de escribir una página, en la que creía haber puesto todo lo que era capaz, la leía y quedaba aplastado por la desilusión. Aquello era frío, pobre, mezquino. Y él, que mientras escribía había tenido visiones magníficas, imágenes fantásticas, que se habían perdido para siempre, rompía la hoja desesperado.

Así fué agotando poco a poco sus posibilidades de subsistencia. De varias redacciones le rechazaron sus escritos; aquello resultaba muy audaz y desordenado. Le recomendaron método y práctica periodística.

Ricardo conoció la terrible tortura de la deuda del pobre, la pequeña deuda, más pesada y corrosiva, infinitamente más envilecedora que la gran deuda, aquella que se resuelve con una firma o con un tiro; aprendió esa mendicidad del peso, casi tan infame como la del centavo, y terriblemente más insufrible, porque el que la hace tiene cuello y un poco de dignidad, y un alma que por lo mismo que es de pobre, está más al desnudo...

Pero un día su mujercita tuvo que dar a luz. En la casa no había un centavo. Ricardo pensó seriamente en robar, o en asaltar a las gentes. Veía como el crimen es santo cuando se comete para comer, o para salvar al propio hijito, lo único que se tiene en el mundo... Su mujer tuvo que ir a un hospital de beneficencia, donde la atendieron mal y murió.

Ricardo quedó demasiado débil y quebrantado para matarse. Dígase lo que se quiera, el suicidio es un acto de heroísmo, y requiere cierta integridad vital. Los débiles, los enfermos, lo que piden es seguir viviendo.

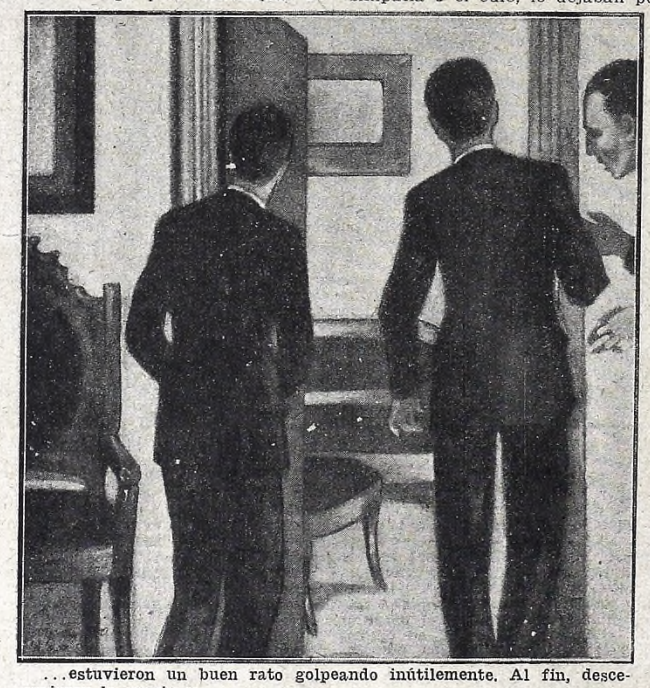
Anduvo mucho tiempo, eso sí, fronterizo de la locura. Fué entonces que alguien, casi como un tratamiento, le indicó la conveniencia de una ocupación prolongada y absorbente, y se le consiguió el empleo.

Cuando Ricardo fué convaleciendo, renaciendo paulatinamente a la vida, no fué ni sombra de lo que había sido antes. Era ahora un pobre espíritu débil, aferrado a la vida, aniquilado para siempre por la desgracia.

Entró a formar parte de la oficina como hubiera ido a un hospicio, con una perfecta tranquilidad e indiferencia. Ahora nada le importaba. ¿Qué hicieran de él un empleado de comercio? Bueno, ¿qué más le daba, después de aquello?

Así se aclimató a aquel ambiente, y salvo sus inevitables excentricidades, su ausentismo y su distracción contínuas, fué un empleado discreto y hasta cumplidor.

En aquella época yo lo conocí y me interesé por él, aún cuando no lo tomó en cuenta en lo más mínimo. La amistad o la enemistad, la simpatía o el odio, lo dejaban perfectamente indiferente. Estaba acorazado e insensible y contra los afectos y las pasiones humanas.



...estuvieron un buen rato golpeando inútilemente. Al fin, descerrajaron la puerta y...

Sentado ahora en uno de los sillones de la gerencia, acariciaba el cortapapel con su mano flaca y huesuda. El rostro femenino le sonreía desde el mango, y su mirada le llegaba al fondo del alma. Por primera vez después de varios años, abríase de nuevo su corazón a la ternura, y ese sentimiento tibio y calmante producíale un placer y un dolor intolerables. Su hosquedad se fundía ante la figura de oro como un témpano de hielo al sol, y por primera vez, desde hacía mucho tiempo, se puso a llorar.

La Desilusionada, a su yez, lo miraba irónica y compasiva desde el hueco de su mano, con mirada agudísima, penetrante, irresistible. Inundábase de placer en la tibieza de la mano amiga, y la súbita amistad le causaba un inmenso bienestar.

Largo tiempo permanecieron así, mirándose mutuamente el objeto y el hombre, hasta que una voz conocida y desagradable lo arrancó bruscamente de su ensueño.

—¡Hola, señor Castro!—decíale el gerente, con afectada cordialidad.—¡Parece que el cortapapel le gusta! ¡De buena gana se lo regalaría, si no fuera obsequio de ustedes! Es de lo más incómodo y fastidioso.

A mi me resultó muy curiosa esa amistad de mi amigo con el objeto en cuestión. Castro estaba convencido de que tenía un alma, y que su forma primorosa no era más que la exteriorización de aquella.

—Yo creo,—me decía entusiasmado—que el orfebre no sólo le dió una forma ideal, sino que le infundió un espíritu. Yo lo siento mucho más evidente y real que el de muchas personas. Tiene más alma ese cortapapel, que todos los muñecos aquellos de la oficina.

Yo me reía mucho de sus ocurrencias y lo trataba de loco soñador y fantasista. Sin embargo, ahora creo más en el alma de este cortapapel que en la realidad de la ciudad de Buenos Aires. Y la vida de la Iró- (Continúa en la siguiente página)

Dennison's

ETIQUETAS ENGOMADAS

En cajas, libros, y rollos en todos tamaños, lisas ó impresas.

SELLOS REALZADOS grabados con dibujos artísticos para todas clases de negocios. Se dan dibujos al solicitante.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida Vd. muestras y precios.

Dennison Manufacturing Co

CALLE SARMIENTO 643

DEPT. A BUENOS AIRES

Aceite Cuvillas

Puro de oliva



El de primera presión

Importadores:

Naredo Cuvillas & Cía.

Bmé. Mitre 2010 Buenos Aires

Cambiar de piel

Ciertos descubrimientos pueden perfeccionarse, otros llegan de inmediato a la perfección. Este es el caso del maravilloso azufre termado que actúa tan activamente sobre las enfermedades de la piel, que parece al curarse que los enfermos han adquirido una piel nueva. Granos, barros, manchas, eczemas, herpes, etc., son rápidamente extinguidas de la piel quedando el cutis limpio y suave como una piel nueva. En todas las buenas farmacias puede conseguirse el verdadero azufre termado.

El cortapapel

(Continuación de la página anterior)

nica, que ahora me está mirando con su sonrisa cruel, es para mí más fascinante que la vida misma...

¡Si ella supiera, desde su entraña de oro, todo el mal o el bien que ha causado y el que ha de causar! Todo lo que puede su mirada sin ojos, que viene de lo infinito, y su suave sonrisa, apenas si un pliegue de sombra sobre la superficie clara y pulida de las mejillas...

Desde entonces, hubo entre Ricardo y el cortapapel una asidua relación. Al medio día, hora solitaria y silenciosa tras el bullicioso trajín de la mañana, Ricardo se instalaba en el despacho del gerente, y allí, a puerta cerrada, entablábanse unos deliciosos diálogos mudos que él me relataba algunas veces, a pesar de mis burlas y de mi ceguera.

Y estas líneas son de una infinita amargura para mí, porque yo no vi, o no quise ver lo que en realidad había en ese coloquio mudo entre dos corazones, uno ignoto, de oro hecho carne, y el otro humano, de carne hecha oro; no vi o no quise ver la terrible realidad que se escondía en todo aquello y que muy pronto había de surgir ante mis ojos espantados, por desgracia demasiado tarde ya para evitarlo.

Un día, al llegar los empleados del almuerzo, encontraron la puerta de la gerencia cerrada por dentro. Como nadie les respondía estuvieron un buen rato golpeando inútilmente. Al fin, descerrajaron la puerta y entraron tumultuosamente.

Sobre uno de los sofáes, yacía muerto Ricardo Castro. De su pecho, vasta mancha sanguinolenta, surgía el cabo de oro del cortapapel, y su figura metálica sonreía dulcemente a la cara pálida y desvanecida del muerto. La muerte debió ser instantánea, porque la hoja de acero había penetrado rectamente e interesado el corazón. Un golpecito seco y rápido debió bastar, dado lo agudo del arma.

Ricardo dejó escritas dos cartas. Una de despedida a sus compañeros de oficina, y la otra, la trivial declaración de los suicidas sin deudos: "Señor Comisario"...

No teniendo familia, la casa costeó generosamente las exequias del infeliz. Fué la opinión general que se trataba de un desequilibrado, que fatalmente debía acabar así. Yo también, lo confieso, tuve la debilidad de creerlo. Aquella amistad con un cortapapel, los diálogos imposibles, el tête-a-tête macabro entre el muerto y su amiga, todo ello me inclinaba a pensar algo semejante. Era un loco, y seguramente su suicidio se debió a un acceso de su misma enfermedad...

Sin embargo, el cortapapel me atraía con una curiosidad invencible. Quería ver en realidad de qué se trataba y qué era lo que mi pobre amigo había visto en él. Como en la oficina nadie lo quería, y el gerente encontró en el triste suceso una excelente ocasión para deshacerse de él, me fué relativamente fácil adquirirlo.

Lo tengo aquí, sobre mi escritorio, al alcance de mi mano. Lo he tomado, y me he puesto a observarlo con detención. En el silencio profundo de la noche, estamos frente a frente, y solos, esta mujer y yo. La miro largamente, y de repente, un descubrimiento horrible me paraliza la sangre. Acabo de tener la certeza cabal, mirándola, de que mi amigo Castro, el Loco, ha muerto cuerdamente, en la más perfecta posesión de sus facultades.

Voy entrando despacio en la verdad de las cosas, y lo espantoso de la realidad me produce escalofríos. Si; todo lo que mi amigo me contaba era verdad. El alma inquietante de aquella figurita de oro, sus diálogos, su obsesionante sonrisa, todo, es la más pura realidad.

Yo no estoy loco ni ebrio; estoy en la más completa seguridad de mis sentidos. No veo visiones ni estoy alucinado por ninguna obsesión, y juro que esta mujer ha matado a Ricardo Castro. Es ella, la figurita de oro, más que la hoja de acero, la que ha penetrado en su corazón. Estoy completamente seguro de ello. Suceda lo que suceda, quiero dejarlo escrito bien claro, para que no haya ninguna duda.

Poco a poco, empiezo a ver claro en aquel incomprensible suceso, adivino los pormenores de aquella sugestión infernal que tú, mujercita maldita y deliciosa, ejerciste sobre mi amigo, hasta dejarlo, indefenso, en manos de la muerte!

Recuerdo cómo él te contaba el drama terrible de su vida, la muerte de todas sus ilusiones, en una efusiva y tierna confidencia, y cómo tú te sonreías compasivamente. Le sacabas con tu mirada sin ojos, del fondo del alma, la confesión de las ilusiones más queridas, de las esperanzas más arraigadas, y se las desmenuzabas implacablemente con la engañosa suavidad de tu sonrisa.

Tú le decías, musitando quedamente entre tus labios entreabiertos: Y aún así, ¿sigues creyendo en la vida? ¿De nada te sirvió la lección que así te aferras a tu mísero vivir? ¡Pobre hombre! Soñaste con ser un gran espíritu, un hombre faro, el apóstol, el guía que los pueblos esperan ansiosos en su desamparo, el ídolo novísimo ahora que todos los ídolos se derrumban, ¿y qué quedó de tu sueño? Amargura en el alma, y desilusión. Soñaste con tener un hogar feliz, y con ser padre, y sentir en las dulces tardes de estío la cristalina risa de tu hijo alegrarte la vida como la más hermosa de las músicas, y ¿qué quedó de tu sueño? Soñaste con escribir tu libro, con hacer tu obra, con proyectar tus imágenes y tu pensamiento hacia el tiempo futuro, ¿qué quedó de tu sueño? ¡Pobre hombrecito mío, y aún sigues creyendo en la vida!

Sí. Tú, la Irónica, le dijiste todas estas cosas. Le fuiste quitando, una a una, sus menguadas fuentes de vida. Lo mataste por asfixia espiritual.

Tú le hiciste ver que todas las tragedias de la vida, la más espantosa era la de sobrevivirse, la de continuar la vida muerta, la ilusión. Tú le hiciste comprender

(Continúa en la página 29)

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

En este concurso, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de

LA MAS ESTRICTA MORALIDAD

Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. **por cada una de las publicadas**

Sucesivamente—y por tiempo indefinido—continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas—escritas a máquina o manuscritas en forma clara—deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

MAIPU, 393 — Buenos Aires

Cómo conseguir un cutis que los hombres admiren

(De la Revista "Happy Hours".)

"Un hombre podrá admitir, con ciertas reservas, que los polvos, cremas, y demás afeites constituyan una ayuda necesaria para la conservación de la belleza", escribe una mujer profundamente observadora, "pero en el fondo de su corazón él seguirá soñando con una hermosura que no necesite de esos recursos para el realce de sus dotes naturales". Las mujeres, que saben tener en cuenta ésto y que dan importancia a la opinión de los hombres, evitan el uso de cualquier substancia que denuncie que su belleza no es completamente natural. Y es por esto que dichas mujeres, en número siempre mayor, están adquiriendo la costumbre del empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que puede hallarse en cualquier farmacia. Aplicando la cera mercolizada por la noche y retirándola por la mañana, ellas obtienen y conservan un cutis completamente natural, pues la cera nada agrega al cutis viejo, sino que, por lo contrario procede a la extirpación de este último, absorbiendo, gradualmente y en forma imperceptible, las células muertas, y haciendo que aparezca la fresca, clara y aterciopelada tez que se halla inmediatamente debajo, y cuya sana y juvenil apariencia nunca podrá confundirse con la de una piel rígida y artificial.

Utiles consejos para el verano

Durante los días del estío muchas damas se sienten intensamente fastidiadas por su excesiva transpiración y por el olor desagradable producido por aquella. Será para ellas una buena nueva el saber que actualmente esas molestias pueden ser eliminadas instantáneamente y neutralizadas con el empleo de un poco de borite en polvo. Este agradable polvo blanco es un inofensivo y eficaz desodorante que parece ejercer sobre los poros del cutis una acción vigorizadora al mismo tiempo que enérgicamente antiséptica. Un poco de borite puede ser fácilmente conseguido en casi todas las farmacias.

¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo: pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.



Si aun no conoce usted la deliciosa exquisitez de los productos de la

PERFUMERIA MENDEL

vale la pena de que pruebe cualquiera de los extractos **ANITRA**, **MARLISE** o **SI TU VOULAIS..!**, en la seguridad de que, si es temperamento refinado y siente inclinación por los perfumes sutiles, delicados y de evidente buen gusto, no podrá prescindir, en adelante, del uso habitual de estos selectos artículos.

MENDEL y Cía.

BUENOS AIRES - Guardia Vieja, 4439
MONTEVIDEO - Cerrito, 673

Actualidades gráficas

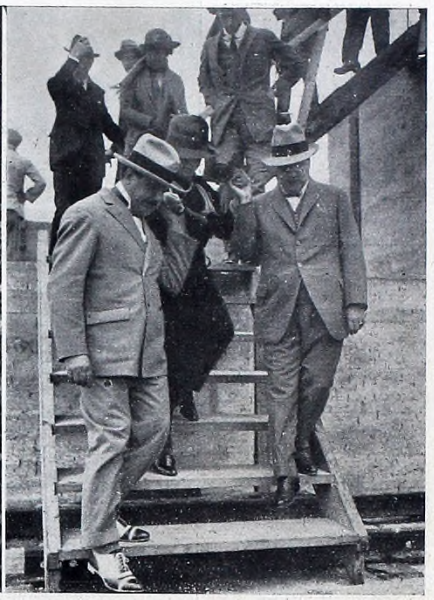
El presidente Alvear en Chapadmalal



S. E. Don Marcelo T. de Alvear recorriendo la posesión de Chapadmalal.



La señora Regina Pacini de Alvear, la señora de Cantilo y el Internuncio Apostólico.



La señora Julia E. A. de Martínez de Hoz, el ministro de marina y el señor Barla.



Doña Regina P. de Alvear, la señora Pearson y la señorita Lloveras.



Las señoras de Alvear y de Cantilo, entre un grupo de invitados.



Señorita Antonia Elsinghorst Herrmann, cuyo enlace ha sido anunciado en estos días.



Señorita Abigail V. Harding



Señora E. E. Remberg



Señora Hubert Votau

Hermanas del presidente Harding, de los E.E. U.U., que realizan una jira de turismo por la República Argentina y los demás países sudamericanos.

Fots. Bonnin.

NOTAS EXTRANJERAS Y NACIONALES

Informaciones gráficas sobre la ocupación del Ruhr por el ejército francés. Nuestras fotografías presentan el primer tanque y una de las primeras patrullas de caballería que entraron en la ciudad de Essen.

Fots. Transocean, Berlín, expresamente para "El Hogar"





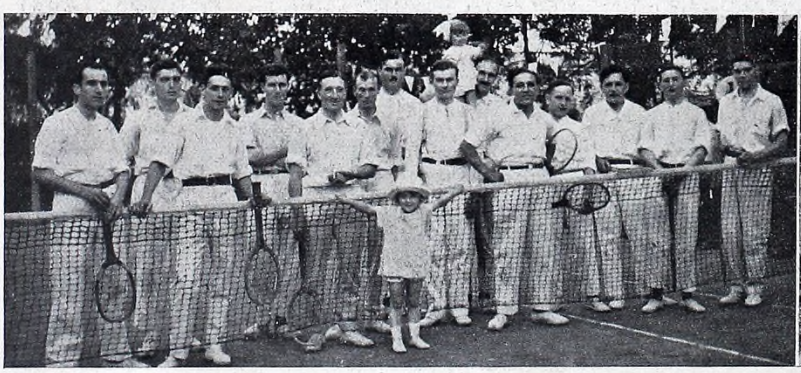
Junin

Tucumán



Jueces árbitros y arbitradores que componen la comisión de límites interprovinciales designada por los gobiernos de Tucumán y Santiago del Estero.

Mendoza



Señores Sabus, Mac Gownan, Zaretto, Murphy, Harvey, Frazer, Smith, Igonda, Bowers, Mitchell, Thompson, Cuenin, Betteridge y Lucas, jugadores que tomaron parte en el último torneo local de "lawn-tennis".



El ministro de industrias, señor Suárez, con varias personalidades, en el parque San Martín, después de la demostración de que aquél ha sido objeto.

Fots. Cuenin y Villalón.

NUESTRO GRAN MUNDO



Sra. Ortiz Basualdo
de Zuberbhüler



Srta. Sara Josefina
de Anchorena

Fots. Witcomb.

LOS NIÑOS EN LAS PLAYAS DE MONTEVIDEO



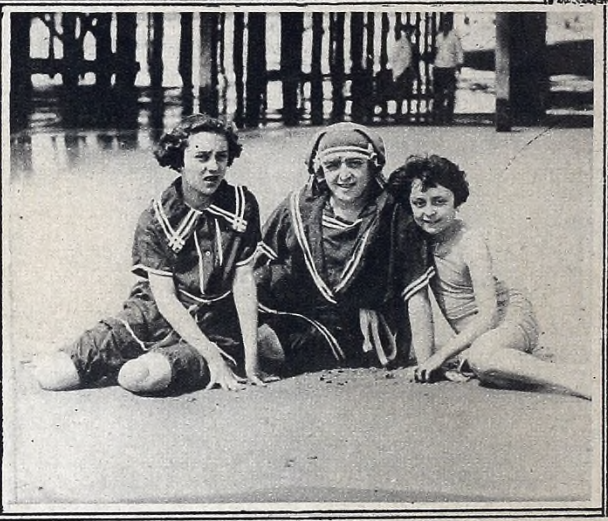


Una madrecita orgullosa de su joya.





Un niño que parece familiarizado con las ondas y con las ondinas.



Grupo sorprendido de las impertinencias de los fotógrafos.



El muelle recreo de la arena en que hasta los grandes se sienten niños.



Una criatura envidiable por su intimidad con deidades oceánicas.

Fots. Adami y Sayaco.

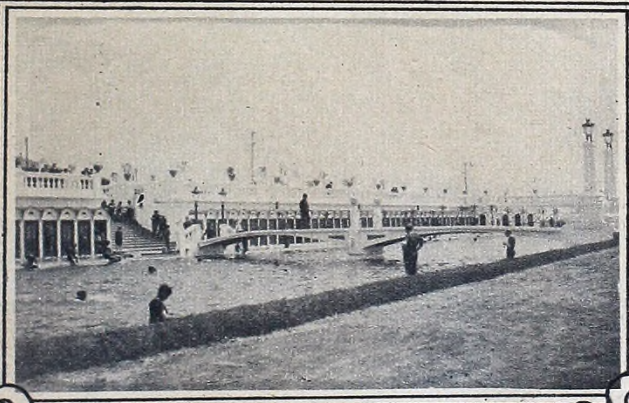
La Fotografía Artística



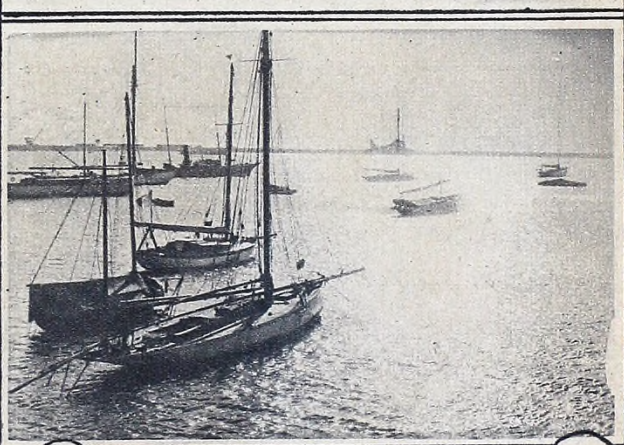
Puesta de sol,
por Juan L. Calvet.



A orillas del Paraná,
por J. Cafferata.



La pileta de natación en Córdoba,
por Arena.

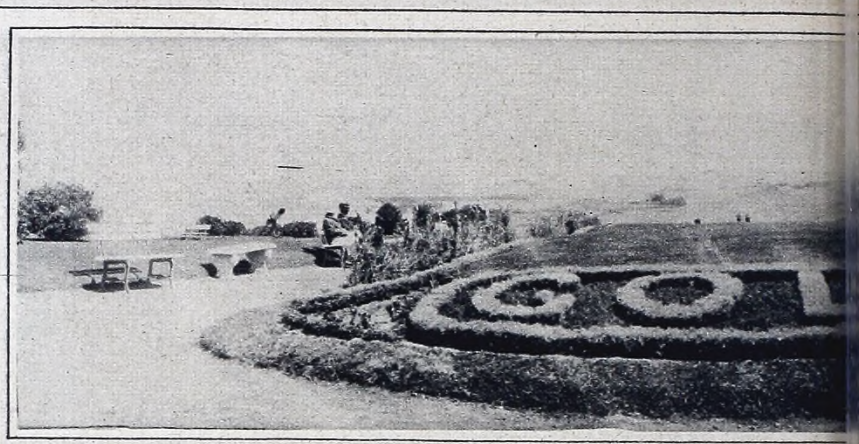


Efecto de luz,
por Juan Revelli.

LA TEMPORADA DE GOLF EN L



Señorita Carita Livingston.







Señoritas de Zuberbühler y Campos Carlés, esperando turno para actuar en un partido.

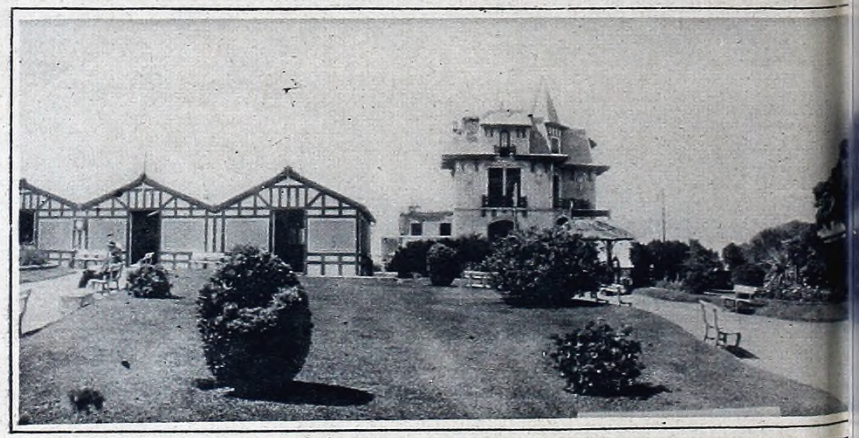
Señoritas de Bosch Pa disculpando sobre el m de ac



Las futuras campeonas, Srtas. de Carabasa, Segovia, Rando y Oliveira Cézar, que se destacan en el juego de menores.



Señoritas de Castelhmi.



Vista panorámica del "

LOS LINKS DE MAR DEL PLATA





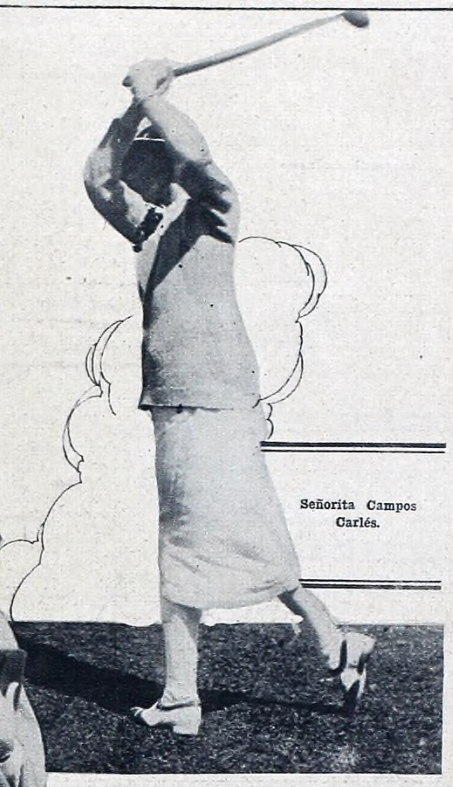
Torres Duggan, césped la falta



Señorita Nelly Boote.



Señorita Rosa Egaña.



Señorita Campos Carlés.



La condesa de Bearn.



Club Mar del Plata".

Fots. Luis Cabada

LAS BAÑISTAS DE MAR DEL PLATA



La "moda" de bañarse en Mar del Plata, conserva aún su tradición en los trajes completos y abrigados.



Una de las "poses" más características de toda bañista.

Mar del Plata perdió en sus últimos años su importancia real como balneario, para ganar como punto de reunión mundana, donde a orillas del océano, se realizaban auténticos y silenciosos torneos de elegancia. Ninguna señora que se apreciara como distinguida, ponía sus plantas desnudas en la arena húmeda de la playa. Bañarse en el mar no era *chic;* quien lo hiciera, corría el grave riesgo de ver eliminado su nombre de las crónicas sociales, porque así lo había dispuesto el rigorismo de la moda.

Pero Mar del Plata fué abriéndose a todos los núcleos y al democratizarse en sus costumbres, volvió a imponer aquella otra, primitiva y saludable, de bañarse en el mar. La prueba evidente la ofrecen las fotografías que publicamos. De su autenticidad, damos absoluta fe, así como estamos dispuestos a probar en cualquier momento, que ellas han sido tomadas en el propio terreno y que no son, —como pudiera suponerse, —*arreglos fotográficos* hechos para *reclame* de nuestro primer balneario.

Es pues, satisfactorio consignar el hecho extraordinario de que los veraneantes del aristocrático balneario, se bañan. El culto del agua es un síntoma bien elocuente para demostrar que la buena lógica ha triunfado una vez más. Ya nadie se ocupa en Mar del Plata de cómo va vestida Fulana o Mengana, o si durante la estación estrenó cuarenta o cincuenta *robes*. Mar del Plata es hoy una cosa más agradable: es una gran playa de mar, donde la gente se baña...





Generalmente, las niñas se bañan en parejas y se retratan dulcemente abrazadas.



Un poco de sol, después del baño, es algo indispensable para la reacción de la sangre.



Frente a la casilla y frente al fotógrafo, sin temor al que dirán.

Las Actrices bonitas



Agnes Ayres, la famosa estrella de la Paramount, en una película de actualidad.



May Mc Avoy, bella artista norteamericana, de la escena muda.

EL CHIC FEMENINO







Pyjama azul, estilo duquesa, guarnecido con rosas bordadas.

Bonito modelo de sombrero de felpilla adornado con cintas.



Vestido de sarga, sumamente sencillo, realzado con delicados bordados.

Modelos de nuestro corresponsal gráfico en Viena, Claire Patek.

FIGURAS DEL MOMENTO



SACHA GUITRY

El 14 del corriente estrenó en París este celebrado autor francés, su 53.ª obra, una comedia musical, al estilo inglés, que ofrece la particularidad de aplicar algo del compás tango a la música, la que pertenece al maestro Messager.



ERNESTO RENAN

El 27 del corriente mes se cumplirá el centenario de uno de los más altos representantes del pensamiento francés: Ernesto Renán. Fué una de las figuras más universales de la gran familia que en Francia se inicia con Montaigne y que termina con Anatole France, después de haber culminado con Voltaire y los enciclopedistas del siglo XVIII.



JEAN COQUELIN

El día 21 se embarcó con destino a la América del Sud este célebre actor de la Comedia francesa, encabezando una notable compañía que actuará en esta metrópoli, dándonos a conocer las últimas producciones del teatro francés.



BLANCHE TOUTAIN

Primera dama de la compañía Coquelin que tendremos oportunidad de apreciar muy en breve en esta capital, adonde llega precedida de los más altos elogios de la crítica extranjera.



GANNA WALSKA

Célebre actriz y cantante polaca que después de casarse y descasarse con artistas y ricachones de diversos países acaba de contraer su enlace por segunda vez con el multimillonario yanqui Harold Mc Cormick, cuyo retrato figura en el ángulo y quien a su vez se divorció de la hija mayor de Rockefeller, el rey del petróleo.



PAUL GAVAULT

Autor de numerosas revistas, vaudevilles, comedias, operetas, parodias, etc., muy difundidas, que acompañará a la compañía de Coquelin en su excursión por Sud América.



PIERRE MAGNIER

Primer actor que encabezará la troupe Coquelin, famoso por algunas de sus interpretaciones, entre ellas la del Cyrano de Bergerac.

EL CARNAVAL EN MONTEVIDEO Y ROSARIO

Montevideo



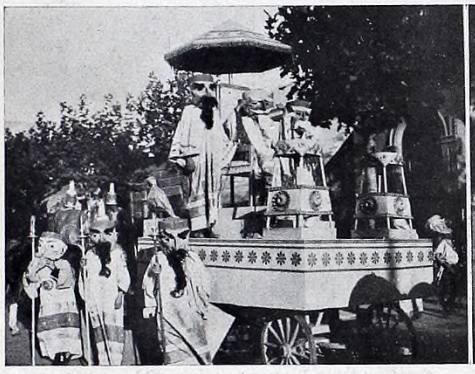
"La ofrenda al dios Buda", una de las notas originales del coso oficial.



"El adivino".



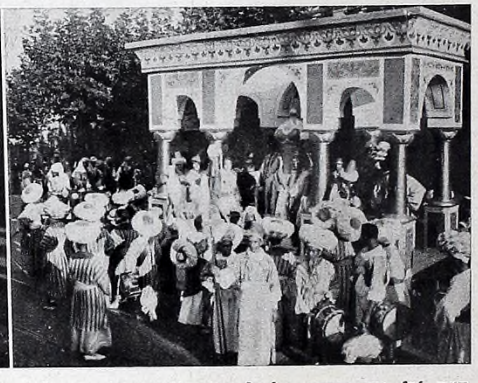
"Egipto", carro municipal que llamó mucho la atención.



Una de las carrozas que figuró en el cortejo oriental.



"La litera", sugerente y pintoresca evocación.



"Carroza japonesa", otro de los carros que fué muy celebrado.

Rosario



"Las corsarias", uno de los coches bien adornados en el coso del Barrio Sáenz Peña.



"El murmullo del bosque", otra nota pintoresca del coso mencionado.



"Las egipcias", bonito grupo formado por distinguidas señoritas rosarinas.



Aspecto que ofrecía el salón del "Centre Catalá" durante el baile de disfraz realizado en honor de sus asociados.



Grupo de máscaras que asistieron al baile dado en el Club Social de Arroyito.

Fots. Adami y Martín

CHEVROLET

CUALQUIER persona autorizada para emitir opinión al respecto, le dirá que el **CHEVROLET** es el mejor automóvil de su categoría

El **CHEVROLET SUPERIOR** MODELO 4-90 se impone por su presencia elegante, sólida construcción, precio moderado y, principalmente, por la notable economía que se obtiene en su manutención y la admirable eficacia de sus servicios. Cuenta además con EQUIPO COMPLETO. Compre, pues, un **CHEVROLET,** y se convencerá de que representa el valor íntegro que Vd. paga.

EL CHEVROLET SUPERIOR
MODELO 4-90
$ 2.985 m/n.
(P. S. W. BUENOS AIRES)
INVESTIGUE **ANTES**
DE COMPRAR

HAMPTON-WATSON & Cía.

ROSARIO (F. C. C. A.) BUENOS AIRES CERRITO, 702 SAN FRANCISCO (F. C. C. C.)

El cortapapel

(Continuación de la página 15)

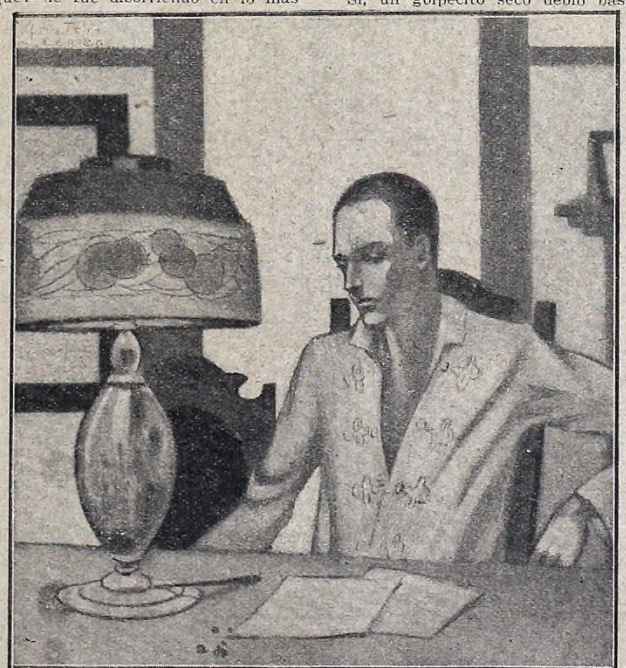
cuál era la más espantosa de las muertes, aquella en que el cuerpo sobrevive a la muerte del alma. Sí. Tú le dijiste: Vivir para un sueño y después dejarlo, y seguir viviendo la vida que quede, he ahí el crimen. Querer vivir a pesar de todo, he ahí el delito.

Y tu sonrisa bondadosa y cruel, porque todo lo sabe, le fué royendo suavemente la pobre alma herida. El se había aferrado a la vida, desesperadamente, como un náufrago se toma de una rama, y tú le amputaste el brazo. Tu eterno—¿Para qué?—le fué disolviendo en lo más íntimo, las falaces razones que se había dado, el pobre, para subsistir. El infeliz no quería más que vivir, así, de cualquier manera, aunque fuera como empleadito, como peón, como mendigo, pero vivir. Le tenía un inmenso amor a la vida cruel. Y tú, la sin ilusiones, la que no te engañas más le hiciste ver aquello que no todos deben ver: la espantosa Nada del fondo, aquella cosa inmensa e incomprensible como el vacío de los físicos.

Yo lo siento ahora con una claridad meridiana. Lo siento porque ya lo tengo dentro de mí tu virus maldito; ¡yo soy, desde esta noche, uno de los tuyos!

Y lo peor es que tú eres la verdad. Te sonríes, y con razón, de mi indignación inútil. Tú sabes, como ya lo sé yo, que la muerte de Ricardo Castro ha evitado al mundo la presencia de una derrota más y ha añadido, en alguna parte del universo, su gota infinitesimal de dolor redimido por la muerte... Tú sabes que todo es inútil, que todo va hacia la nada, que mundos como este nacen y mueren todos los días, y tus labios, quedamente, pronuncian sin cesar la palabra eterna: Nihil...

Sí. Tú has matado a Ricardo Castro. Tú penetraste blandamente en él, sin que lo sintiera, como penetras en mí, dulcemente, en el silencio de la noche. Me escudriñas hasta lo más recóndito, hasta lo que nadie ha visto y quizá nadie verá. Tú me extraes mis inquietudes más secretas, mis anhelos más esotéricos.



Solos, en el silencio infinito, estamos frente a frente, el cortapapel de oro y yo.

Tú sabes ahora que soñé con la gloria, yo también, mísero de mí, y me respondes, parodiando a Schiller: ¿Y qué esperas? Tienes veinte años y nada has hecho aún por la inmortalidad...

No ignoras que sueño en el amor, y tus labios me susurran: ¿El amor? Ya lo has conocido. Es lo que sabes, y nada más. Lo demás no existe. ¿Juventud? Y me respondes como el cuervo de Poe: "Never, never more". Y luego silencio... Y tu silencio risueño es para mí más elocuente, más temible que tus palabras.

Te miro, y una inmensa lasitud se apodera de mí. La vida me pesa hasta aplastarme. Como el amanecer de un borracho, siento en mí como un peso insostenible.

Esta es tu verdad, ¡oh, Irónica! la verdad de Ricardo Castro.

Sí, un golpecito seco debió bastar. Se sentiría un agudo dolor breve y nada más. Después, la muerte, la liberación, la nada...

Me he desabrochado el pijama. La hoja de acero se apoya ahora en mi piel, con una doble sensación simultánea de dolor y de frescura. Y tú, desde el cabo, me miras sonriendo. Así le sonreías al otro, al pobre muerto que te miraba con sus ojos vidriosos y turbios. Y así me mirarías si quedaras de nuevo a flor de piel, sobre mi pecho, como la flor monstruosa de un lago de sangre...

Un golpecito seco y fuerte, y nada más. La hoja entraría recta hasta el corazón.

Y tú me miras aquí debajo, y tus labios se crispan de desprecio: ¡Cobarde! No te vas a atrever. Quédate con tu pobre vida baja, mezquina, emperador de tus sueños y esclavo de tu realidad. Quédate con ella. No has nacido para la verdad, ni para lo infinito.

Sí, morir... descansar; sobre todo descansar. No buscar más nada, no indagar... Quizá no sufrir, pero sobre todo no pensar... Delicia infinita de no pensar...

La noche inmensa me rodea y la ciudad está sumida en el sueño. Juro que estoy tranquilo, que analizo mis actos con la frialdad de un fisiólogo, que pienso con inusitada claridad; no hay en mí ningún extravío enfermizo, ni una sola pulsación anormal.

Solos, en el silencio infinito, estamos frente a frente, el cortapapel de oro y yo. Y en el pliego que tengo por delante, he escrito, sin vacilar, las dos palabras del ritual: "Señor Comisario"...

UNA HISTORIA NOVELESCA

La vida no se ha puesto tan monótona ni lo imprevisto se ha hecho tan raro como algunos pretenden. Muchos siglos después de la memorable aventura de Robinson Crusoe hay todavía gente cuya existencia tiene mucho más de novela que de realidad.

¿No es una verdadera novela de aventuras la vida de Laurem O'Rourke? Antiguo marinero irlandés, sin instrucción ninguna, es hoy, después de múltiples peripecias, un bonzo venerado por los adoradores de Buda, en Siam.

¿Cómo se convirtió a la religión asiática un grumete? El caso constituye una de las historias más sorprendentes de los tiempos modernos.

Nacido en Dublin en 1850 de una pobre familia de artesanos, O'Rourke tuvo que ganarse la vida desde muy joven. Fué a Londres y allí pasó la miseria más negra. Desempeñó mil oficios y ocupaciones menudas, y al fin cansado de la gran ciudad, consiguió un día que le tomasen como grumete a bordo de un buque mercante. Sin embargo, la vida de mar no es siempre ideal y nuestro hombre se hartó de ella y recobró su independencia en el Brasil.

América del Sur no le fué más propicia que Egipto, puesto que después de muchos viajes volvemos a encontrarle en Zanzibar, de medidor en una cantina. Allí fué donde por primera vez se puso en relaciones con los asiáticos, trabando amistad con unos chinos, pero aunque los amarillos le ensalzan las bellezas de su religión, O'Rourke no sospecha siquiera que ha de abrazarla más adelante.

Dedicado a una nueva serie de oficios heterogéneos, el irlandés sigue viajando y pasa a Singapur, a Yokoama y visita también los principales puertos del remoto Oriente. Luego, bruscamente, la fortuna le sonríe al fin y le nombran jefe de puerto en Birmania.

¿A qué puede atribuirse este cambio? Es difícil decirlo, pero O'Rourke que como muchos de sus compatriotas tenía hábitos de intemperancia, se corrige de pronto y en aquellos momentos memorables llega a sus manos un pequeño opúsculo budista. Lo lee, se interesa extraordinariamente y a partir de aquel día consagra todos sus ratos de ocio al difícil estudio de la lengua sagrada de Palí, hablada por los adeptos de Buda en el Oeste y en el Sur de la India.

Los bonzos de Rangun, graves y vestidos de amarillo le animan y le ayudan en sus estudios. Poco a poco aparece la vocación. Será bonzo también.

Pasado algún tiempo se abren al neófito las puertas del monasterio de Tavoy. El antiguo grumete ha sometido su cabeza a la prueba de la navaja de afeitar y ha donado sus ropas europeas a los mendigos de Rangun. Ya no llevará más que el ropaje amarillo de los sacerdotes y sus pies están descalzos.

Cinco años pasa en el noviciado, durante los cuales le ungen definitivamente bonzo. En aquellos cinco años los sacerdotes de Buda le han vigilado secreta y minuciosamente, con desconfianza, dudando algo de su lealtad y de su sinceridad, pero O'Rourke ha triunfado en todas las pruebas.

Yendo a pie de pueblo en pueblo, Laurent O'Rourke, llamado ya "Dama-Laku" y conocido también como "el sabio entre los sabios" predica las bellezas del budismo y es venerado por dondequiera que pasa. Sus progresos son rápidos. No tarda en emprender la peregrinación al Tibet que debe hacer todo bonzo una vez en la vida.

En Lasa, la "ciudad perdida" donde reside el Dalai Lama, el sumo sacerdote, le recibe con curiosidad. Fácil es imaginar cómo asombraría el bonzo irlandés al

(Continúa en la pág. 40.)



Un rostro que refleja salud siempre es atrayente.

POR varias razones hay muchas niñas y mujeres jóvenes que padecen de anemia en un grado más o menos pronunciado. A estas personas los médicos muy a menudo les recomiendan la MALTA PALERMO como un tónico nutritivo muy beneficioso para el organismo. Efectivamente, los elementos tónicos que contiene levantan al espíritu un tanto caído, mientras que sus propiedades alimenticias vigorizan al organismo enriqueciendo la sangre. Además estimula el apetito y procura un reposo tranquilo. Sin ser un remedio, es un sobrealimento y tónico que produce resultados notables y permanentes. Adóptela como bebida de mesa y pronto verá nacer en su semblante aquella expresión atrayente, reflejo de un perfecto estado de salud.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERÍA PALERMO S. A. BUENOS AIRES



Malta PALERMO

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

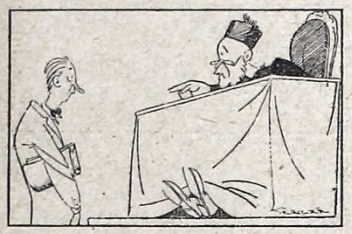
Examen:

—Niño, diga usted las obras de misericordia.

—La primera, dar de beber al hambriento.

—Bueno, basta, basta. Si empieza usted así, resultará que la segunda es dar arenques al sediento.

LOS LIBROS DE TEXTO



—Este curso es más extenso que el anterior. Si ha comprado usted mi texto, habrá podido apreciar la diferencia.

—Sí, doctor; treinta pesos más.

Oído en un Colegio Nacional:

—¿Cómo te fué en Historia?

—Me "bocharon". El profesor me preguntó quién reinaba en Rusia cuando la retirada de Napoleón.

—¿Y qué le contestaste?

—Le contesté que reinaba... un frío intensísimo.

Una, de las dos cosas.

A un caballero le sirven en un restorán un pejerrey en pésimo estado de conservación.

—Mozo—exclama el comensal,—este pejerrey no está fresco.

—Sin embargo, señor, acaban de sacarlo del hielo...

—Entonces el que está podrido es el hielo.

En una oficina.

El empleado.—Le repito, señor, que el director no está. Si tiene algo que dejar para él, me lo puede dar a mí.

El visitante (remangándose).—Perfectamente. Venía a romperle las narices.

Anécdotas de Bernard Shaw

Los modales de Bernard Shaw.—Lady Randolph Churchill invitó un día a Bernard Shaw a almorzar en su casa. El comediógrafo respondió a la invitación con una carta que decía:

"Tenga la seguridad de que no iré. ¿Qué hice para provocar semejante ataque a mis costumbres bien conocidas?"

A esto contestó lady Churchill:

"Nada sé de sus costumbres. Espero que no serán tan malas como sus modales."

Por último, Shaw escribió a la invitante una extensa carta, exponiéndole las razones por las cuales no había aceptado la invitación. Shaw, que, como se sabe, es vegetariano "a outrance", expresaba entre otras cosas, que "para él no era un placer comer en compañía de carnívoros y necrófagos."

Una frase de Shaw.—"Si el público inglés me hubiese comprendido, me habría hecho beber la cicuta."

Una salida.—Una noche, durante el triunfal estreno de una comedia de Shaw, un espectador silbaba concienzudamente, como respuesta a los aplausos entusiastas del público que reclamaba la presencia del autor en escena.

Cuando Shaw se presentó en el escenario, arreció el silbido de aquel descontentadizo. Entonces Shaw se inclinó sobre las candilejas y entabló con el silbante este diálogo:

—¿Encuentra usted mala esta comedia?

—Detestable.

—Soy absolutamente de su opinión, pero ¿qué quiere usted que hagamos los dos solos contra todo el público?

Autocrítica.—Ha escrito Shaw en cierta ocasión:

"Soy un hombre razonable, paciente, consciente, laborioso, gustándome discutir y controvertir; tengo el temperamento de un maestro de escuela y las miras de un fabricante."

Ante todo, la sinceridad.—Es sabido que Shaw, para atraer público a sus obras, ha acudido a todos los medios, y especialmente a la propaganda callejera, por medio de bandas de música, de discursos pronunciados en las esquinas, etc.

Como alguien le reprochase esas prácticas, replicó:

"¡Cesar de hacerme el reclamo! Pero, al contrario, ahora me es más necesario que nunca. Mirad el jabón Pears. Los Pears son dueños de una casa sólida como nadie la posee. ¿Renuncian por eso a tapar las paredes con sus anuncios? Si hoy o mañana dejase yo mi reclamo, perdería inmediatamente mi comercio. Me censuráis que me haya proclamado el hombre más notable de mi época... Sin embargo, esta proposición es muy sostenible. ¿Por qué he de abstenerme de decir lo que yo creo que es verdad?"

Buena filosofía.—"Desde que tengo uso de razón—ha escrito Bernard Shaw—sólo he necesitado meterme en la cama y cerrar los ojos para ver y hacer lo que más me agradase".



Bernard Shaw

TIENE RAZON



El médico.—¿Qué aspecto tiene el enfermo cuando está solo?

La enfermera.—No sé, doctor. Yo no estoy nunca con él cuando está solo.

Oído en Mar del Plata:

—Doctor—dice una señora,—¿cree usted que adelgazaré bañándome en el mar?

—Infaliblemente.

(Continúa en la siguiente página)

PNEUMATICOS
DUNLOP
CORD
CON TALÓN y SIN TALÓN



LAS ventajas de los pneumáticos Dunlop Cord son muchas y una de las más importantes es la reducción de fricción interna.

La fricción produce calor. En las pruebas realizadas a 128 kms. por hora, la cubierta común de la tela llegó a una temperatura de 180 grados farenheit contra 130 grados en los pneumáticos Dunlop Cord.

Reduciendo el Dunlop Cord la fricción interna, tiene más larga vida y ahorra mucho combustible.

EL CRESPÓN
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón COURTAULD de origen inglés, por la perfección de su fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

Exija que se le muestre la colección de crespones "MYOSOTIS" (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDON PARIS
BUENOS AIRES
D. y A. PITTALUGA - Bmé. Mitre 1670

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

—Pero ¿no le ha dicho usted a la de Espárraguetti que bañándose en el mar engrosará?
—Es claro. Con la grasa que sueltan las gordas, engordan las flacas.

En casa de la modista.
Una señora ya entrada en años, aunque muy decorada y llena de afeites, se prueba un sombrero.
La modista.—Señora, este sombrero la rejuvenece diez años.
El marido.—Cómprate dos...

En una casa de pensión.
—Diga usted, madame Petitpois: ¿qué almuerzo tenemos hoy?
—De primer plato, alcauciles; de segundo, caracoles...
—¿Caracoles? ¿A eso le llama usted plato?
—Pues ¿qué es?
—Una interjección.

Una tontería.
Una señora está dando su pésame a cierta amiga que acaba de enviudar:
—Valor, amiga mía... Hay que resignarse... Es preciso tener coraje...
—Sí, comprendo, pero... ya sabes cómo soy: cualquier tontería me impresiona...

Papelón para uno.
El prestidigitador.—...Y ahora necesitaría la ayuda de un niño, de un chico cualquiera del público. ¿No hay ninguno que quiera venir? ¡A ver, tú, acércate! Pero, antes, contesta: ¿Me has visto alguna vez antes de ahora?
El chico.—No, papá.

Galanterías que molestan.
El señor Pérez y Diota, que se las da de galante con las señoras, cede a una su asiento en el tranvía.
—Muchísimas gracias, caballero —dice la favorecida.

CONVICCIONES



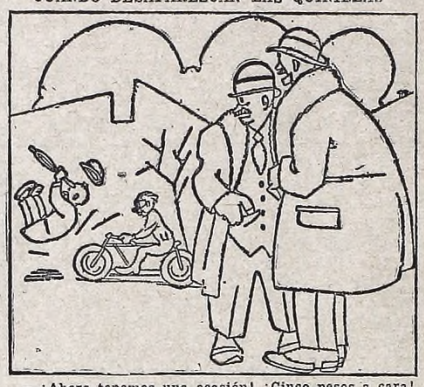
—El alcohol, caballero, es la perdición de la raza. Todas las botellas de "whisky" deberían ir al fondo del mar.
—Así, pues, ¿es usted abstemio?
—No, señor. Soy buzo.

—No hay de qué, señora—contesta Pérez y Diota.—Yo no soy de esos hombres ineducados que sólo ceden el asiento a las mujeres lindas.

Criterio jurídico.
El profesor de Derecho Civil dice al examinando:
—En la hipótesis de que tuviese usted derechos sobre una herencia, ¿qué es lo primero que haría antes de recogerla?
—Deudas.

El funesto número 13.
Un empleado de Banco tiene que devolver a un cliente trece pesos. Pero, aficionado a la "degollina", sólo le entrega doce.
—¡Eh, amiguito, falta un peso! —exclama el cliente!

CUANDO DESAPAREZCAN LAS QUINIELAS



—¡Ahora tenemos una ocasión! ¡Cinco pesos a cara!
—¡Ya está! ¡Cinco a cruz!

—Disculpe, señor; creí que sería usted supersticioso.

Las esposas razonables.
—Te ruego que esperes a que no haya nadie para "cafetearme".
—Pero, mujer, ¡si ahora no hay gente!
—¿Y yo, no soy nadie?

A pillo, pillo y medio.
—¿Tienes un cigarrillo?
—Ya no compro.
—¿Cómo dices?
—Que te he quitado el vicio de fumar.

Entre chicos.
—En el pueblo en que estuvimos este verano, no hay médico.
—¿No? ¿Y quién curaba a los enfermos?
—Nadie. En aquel pueblo los enfermos se mueren solos.

Buenas recomendaciones.
—¿Es usted el que aspira a ocupar el puesto vacante?
—Sí, señor.
—¿Trae certificados?
—Sí, señor.
—¿Son buenos?
—Inmejorables. Yo mismo los escribí.

—¡Hola, Ricardo! ¿Cuándo te casas con Margarita?
—Mi boda ha sido aplazada indefinidamente.
—Es posible... ¿y por qué?
—Se casó con otro.



Hay una fuerza a cuyo empuje casi nadie resiste: la fuerza de la costumbre. Arrastrados por ella hacemos muchas cosas que no deberíamos hacer. Así, por ejemplo, Ud. entra a la botica, pide "un remedio para el dolor de cabeza" y toma lo que le dan sin preocuparse de qué es ni de cómo se llama. ¿Por qué incurre en tal imprudencia? ¿Por qué acepta cualquiera de esos dudosos analgésicos de antaño exisitiendo ya algo positivamente eficaz y seguro? Por la simple "fuerza de la costumbre." No insista Ud. en dejarse arrastrar así. Siempre que quiera aliviarse rápidamente cualquier dolor o cortar cualquier resfriado, pida CAFIASPIRINA (Aspirina con Cafeína) que es lo que hoy prescriben los mejores médicos de preferencia a la aspirina sola, porque es de efecto mucho más rápido; porque levanta las fuerzas; porque regulariza la circulación de la sangre y, sobre todo, porque es ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA PARA EL CORAZON. Puede obtenerla en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS BAYER de una dosis.



Su Dolor

en el período, metritis, hemorragia y flujo se quitan tomando

ESPECÍFICO SCHEID'S

frasco chico, $ 2.80
frasco grande, $ 4.—

en el atraso escasez o falta del período tome

AMENORROL

frasco, $ 4.—.

Comprobado inofensivo y de resultado positivo, recetado por los médicos. Venta en Droguerías y Farmacias. Depósito General: C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. Pidan folletos en sobre cerrado gratis a C. Scheid, C. Pellegrini, 644. Venta en Montevideo: calle 25 de Mayo, 550

Perfumería "Suipacha"
Suipacha 861

Vea estos precios rebajadísimos

Polvo Le Sancy
de la perfumería Dubarry
de $ 1.70 a $ 1.50
Por mayor 15.10 la docena
Colonia Le Sancy, de 3.70 a 3.35



HEMORROIDES

Cura radical con el

"ACEITE EXELSO"

Aprobada por el C. N. de Higiene
Aplicación sencilla e Higiénica
Solicítelo en las buenas farmacias
Agentes Generales:
C. CODINA DALMAU & Cía.
Rioja 1748 ROSARIO

Todas Las Fuerzas Vitales
Responden a Sangre Rica y Nervios Fuertes. Ambos se aseguran con

HIERRO NUXADO

Cualquiera puede comprobarlo con dos semanas de tratamiento

(De venta en las buenas Boticas y Droguerías)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbón, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4439 — Montevideo: 673, Cerrito, 675

EL OTRO HOMBRE

por F. Barrios VALLEJO

Ilustraciones de Díaz



NADIE acertaba a explicarse el brusco cambio que había sufrido Antúnez apenas le dieron de alta en el hospital Durand. Los que le conocieron en su estado flácido, ponían en duda la consistencia magra adquirida en tan poco tiempo; era imposible que su alarmante flacura, provocada por la disminución de los glóbulos en la sangre, se transformase en aquel exceso de grasa que se descolgaba por el mentón y llegaba a formar un arco perfecto en el abdómen. El secreto de aquella transformación fisiológica debía tener por base algún jugo extraordinario, no previsto en los alimentos universales, de combustión y plásticos. La ciencia nunca pudo hacer repentinamente ese milagro con el hierro, los fosfatos y el cloruro de sodio.

—¿Qué ha hecho Antúnez para engordar?—se preguntaban intrigados los flacos con el mismo interés con que se busca la simbólica composición de un cuerpo.

El inflado sujeto, impenetrable e inconmovible por el volumen de la grasa, se resistía a develar aquel misterio; pero tanto insistieron los curiosos que, al fin, olvidándose de que era un hombre de peso, hizo esta sensacional declaración:

—Cuando los médicos me daban por muerto, yo estaba más vivo que ahora; cierto que la falta de leucocitos me había adelgazado hasta el punto de transparentárseme los huesos, pero, en cambio, mi ingenio era rico, fértil y abundante. El desarrollo del tejido adiposo ha hecho de mí un hombre vulgarmente grasiento. Se me ha achicado el cerebro y ensanchado el estómago; la substancia gris no es más que jugo gástrico, y el fósforo, albuminuria. La inteligencia ha sido invadida por una especie de letargo que produce la suspensión del uso de los sentidos.

Ya no percibo, clara y distintamente las cosas; el panorama de la vida lo veo sin ninguna manifestación sensible para el espíritu. Una fuerza bestial me domina y es inútil que pretenda reaccionar contra ella. Todo lo que existía en mí de exquisito y delicado es ahora rústicamente grosero.



... se transformase en aquel exceso de grasa...

Después de una pausa de meditación y de esfuerzo mental, Antúnez agregó:

—Un hombre flaco es ágil, fino, suave; un hombre gordo, es pesado, rudo, molesto. Lo que en uno es sabroso, en el otro es desabrido. Con la flacura, yo me sentía sutil y agudo; con la gordura, soy el hombre más bruto que he conocido.

—¿A qué fenómeno atribuye este cambio?—preguntó uno de los oyentes temeroso de que la grasa pudiera contagiarle.

El voluminoso personaje repuso con tono pesaroso:

—Lo atribuyo a que yo soy otro hombre, aunque parezca que soy el mismo.

Esta revelación produjo general extrañeza en los curiosos.

—¿Cómo?—se preguntaban algunos—¿Es posible que haya dos personas distintas en una sola verdadera?

(Continúa en la página 38)

¿POR QUÉ SER UN DISPÉPTICO SIENDO TAN FÁCIL HACER UNA BUENA DIGESTIÓN?

¿Por qué sufrir de indigestión, gastritis y dispepsia, cuando es tan fácil hacer una buena digestión? Miles de personas que antes sufrían de males del estómago y tenían miedo de comer, gozan ahora de cada comida y toman los alimentos que se les antojan. Usted también puede hacer lo mismo. Vaya a una buena farmacia y adquiera una botella de Magnesia Bisurada. Tome media cucharadita con un poco de agua caliente después de cada comida y así evitará usted los dolores y angustias que sobrevienen; o si el dolor ya ha comenzado, la Magnesia Bisurada lo eliminará en cinco minutos; de lo contrario se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Recuerde el nombre—Magnesia Bisurada—o sea el maravilloso remedio que pone fin a las desazones del estómago.

LA MAGNESIA BISURADA

EL SEXO DEBIL

La mujer, llamada paradógicamente el sexo débil, es poseedora de uno de los secretos más hermosos que la hacen desde tiempos inmemorables, dominadora e invencible: los encantos de su rostro.

Basta, sin embargo, una pequeña alteración cutánea para anular todos los encantos naturales desmejorando el físico más exquisito.

Las pecas, manchas, granos, espinillos y demás afecciones dermoidales desaparecerán con el uso de la

"LAIT DE BEAUTÉ"

la que además preservará el cutis de paspaduras y agrietamientos, imprimiéndole la preciada frescura y matices juveniles.

USARLA ES ADOPTARLA

Precio del frasco, $ 3.50 Interior $ 3.70

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la República.

Unicos Concesionarios:

Farmacia y Droguería Inglesa

La mejor surtida y económica

AVENIDA DE MAYO 900
Buenos Aires



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. Bernardo Iribas, de Chillar, F. C. S.

Señores Figallo y Cía.

Tengo el placer de manifestar a ustedes que la enferma obesa que sometí al tratamiento con el Té Densmore, de 96 kilos que pesaba ha bajado a 64 ½ kilos, todo un éxito, de lo que ella está muy contenta. Tengo varios enfermos pudientes en tratamiento, pero a su vez tengo también enfermos pobres que no pueden obtener el Té Densmore por su elevado precio; les ruego pues, mandarme uno o dos paquetes gratuitos para ensayo.

Saludo a Vds. atentamente.
Dr. Bernardo Iribas.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.

Lugones y la barbarie cristiana

(Continuación de la página 11)

que aquellos magnánimos césares romanos, se vieran en la obligación de castigar a los cristianos por sus políticas rebeldías? (1)

El caso es que desde entonces se estableció "el conflicto espiritual entre los que odian el intelectualismo y toda libertad espiritual", es decir, los cristianos unidos a los bárbaros, contra los cultores de la inteligencia que fueron los paganos y siguen siendo los actuales ateos, (el señor Lugones, en primera fila). Y este conflicto viene ensangrentando al mundo desde hace veinte siglos.

Los cristianos no sólo trajeron al mundo la guerra criminal, el odio, la muerte violenta, sino también la exacerbación de la esclavitud—que sin duda fué dulce cosa entre los romanos, antes del advenimiento cristiano. — Pero aun me falta decir la más horrenda de las consecuencias traídas por "el reino de los cielos": el canibalismo. ¿Era esto de extrañar tratándose de una secta fanática que cree comer el cuerpo y la sangre de "su dios"? Así con la Eucaristía se exacerbaba en ella el espíritu sanguinario y el canibalismo era la más natural de sus consecuencias.

Los primitivos cristianos son además, "en vileza y fanatismo", "los antecesores de los comunistas rusos". Lo mismo que éstos, eran aquéllos una "plebe brutal, enemiga de los intelectuales en quienes lo que más odiaba era la independencia del espíritu". ¿Hay acaso diferencia entre aquella "santa plebe de Dios" del siglo XIII, y la actual plebe rusa comunista? Es así natural que como los primeros cristianos, encontraran sus mejores aliados en las hordas bárbaras e invasoras, hoy día se reproduzca el fenómeno. Bolsheviques y cristianos se entienden a maravilla. "Parten de las mismas doctrinas para llegar a los mismos fines". (Se me dirá que el bolchevique aspira a la igualdad para apoderarse por fuerza de lo que otros poseen, y que el primitivo cristiano renunciaba a sus propios bienes para darlos a los demás, pero estas son diferencias demasiado nimias para que en ellas se fije el gran espíritu del señor Lugones). En fin: que no hay dos personas mejor hechas para entenderse que el Papa y Lenin. La prueba es la amistad íntima que los une y los dineros mandados por el Papa a Rusia. (Se me objetará de nuevo que estos dineros iban para salvar del hambre justamente a las víctimas del gobierno de Lenin, pero éste es otro detalle sin importancia, y ya lo he dicho: los discípulos de Lugones debemos habituarnos a la grandeza de miras del maestro, y si deseamos entenderle, no debemos fijar nuestra atención en las diferencias superficiales que distinguen dos cosas, que siendo en apariencia opuestas, son en el fondo iguales). Otra prueba más de la identidad de aquellas dos doctrinas: el comunismo ruso lleva exactamente a las mismas consecuencias a que llevó el comunismo cristiano y en primer término, al canibalismo.

De modo que, sintetizando: "la civilización, si no es mejor decir la barbarie cristiana", trajo al mundo: la guerra, la esclavitud, el canibalismo y el bolshevikismo... Pero oigamos al propio señor Lugones: "El Reino de Dios trajo, en consecuencia, el derrumbe de la civilización, la horrenda crueldad y miseria medioevales, la despoblación de comarcas enteras por hambre y peste, la prostitución y el infanticidio. Entonces levantaron los teólogos la explicación de que el *Reino de Dios* no es de este mundo". (Aquí me permitiré una tímida objeción: antes de esta tardía explicación de los teólogos ¿no había dicho el mismo Jesús: "Mi Reino no es de este mundo", y mil otras palabras de idéntico significado?)

El cristianismo continúa siendo hasta hoy, fuente de idénticos males a los ya enumerados. La Eucaristía, que "mantiene a los cristianos en un latente estado de ferocidad", explica "las guerras con que ellos vienen despedazándose desde hace veinte siglos", cada vez más terribles y gigantescas". (Creo que nadie se atreverá a disputar a Lugones la honra de este descubrimiento: la de haber hallado en la Eucaristía la clave de la gran guerra. Aunque quizá deba el maestro compartir esta gloria con Nerón y Dioclesiano, quienes coincidieron con Lugones en su horror al cristianismo).

Como el maestro "lo tiene ya dicho", "la plebe" bárbaro-cristiana", "la *Santa plebe de Dios*, como se llamaba a sí misma la horda fanática, que resultó, una vez más, estéril y traicionera como el mulo", es hoy *la dictadura del proletariado*. Y lo mismo que antaño, los cristianos abren hoy día la puerta a la barbarie, al "mayor alzamiento bárbaro que registre la historia": alzamiento, ya lo dije: bárbaro - cristiano - islámico - alemán-judío-turco-eslavo-socialista-bolshevique... De nuevo, perdón si me confundo. No es del todo fácil seguir al señor Lugones, en las alianzas (que a primera vista podrían parecer mesalianzas) que él consagra y nos enseña. Algunos le reprocharán quizá aquel su afán casamentero, pero yo creo que éste nace de un espíritu singularmente conciliador. Y debemos agradecérselo, porque, por estos medios, el señor Lugones simplifica mucho la historia, y nos presta una gran ayuda para la clasificación de pueblos y de doctrinas. El señor Lugones arroja una gran luz sobre los acontecimientos al casar con unión indisoluble a los antiguos bárbaros con los primitivos cristianos, "que eran de la misma índole", así comprendemos que si los bárbaros se hicieron cristianos, los cristianos hiciéronse también bárbaros, y sumados dan por resultado *la barbarie*, que sigue siendo *barbarie* hasta el día de hoy, y que abraza a todos los actuales bárbaros (turcos, germanos, bolsheviques, etc.). Igualmente esclarece algunos puntos obscuros cuando casa a Francia con el paganismo, y al Papa con Lenin.

(Continúa en la pág. 36.)

(1) ¿La explicación estaría quizá en que estos césares eran demasiado buenos, en que no eran bastante "déspotas" para que el ideal cristiano de "la absoluta obediencia" para con ellos pudiese realizarse?

Westclox



Big Ben
Caudillo de la familia

Big Ben es el reloj Westclox mejor conocido pero todos los despertadores y relojes de bolsillo que llevan la marca Westclox en la esfera y en el marbete hexagonal color naranja y gamuza son buenos relojes. Tienen que serlo para merecer el derecho de llevar el nombre gentilicio Westclox.

La diferencia de precio depende únicamente del material empleado en la fabricación de la caja y del servicio que prestan los diferentes relojes. Big Ben por ejemplo tiene caja de latón niquelado y dos llamadas mientras que Buenos Dias Modelo A tiene caja de estaño y despertador con una sola llamada.

WESTERN CLOCK CO., LA SALLE, ILL., E. U. A.

Fabricantes de *Westclox*: Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Glo-Ben, Jack o'Lantern, Buenos Dias (Modelos A, B, C, D, y E), El Vigia.

FERNET-BRANCA

ESTOMACAL INDISPENSABLE

Unicos Concesionarios:
HOFER & Cia. Buenos Aires

El primer acto violento de la Revolución Francesa

por Jorge REURA

Es bien cierto que las ideas nuevas sembradas por toda la Europa durante el siglo XVIII — lo que se llamó el despotismo ilustrado — tuvieron influencia preponderante en los acontecimientos de la Revolución Francesa, pero la magnitud que ésta alcanzó ni la suplantación de la monarquía por la República fueron hechos premeditados, sino que fueron la consecuencia de los primeros actos producidos, estando ello lejos de ser lo que fué la aspiración popular.

Lo que el pueblo francés quería era un cambio en la situación general del país que estaba en la miseria por la pérdida de la cosecha del año agravada por el peso enorme de los impuestos que debía pagar para el sostenimiento de los gastos desenfrenados de la corte.

La sociedad francesa estaba entonces dividida en tres dstintas órdenes y que eran la nobleza, el clero y el estado llano o sea el pueblo.

La desigualdad que entonces reinaba entre los hombres y los privilegios de que las dos primeras órdenes gozaban, mantenía un gran descontento en la población al que, para ejemplo, basta decir que se obligaba a cada persona a comprar anualmente por lo menos siete libras de sal. No comprarla era un delito aunque se estuviera en la miseria: esa sal, la llamada "sal del deber" debía emplearse exclusivamente en la mesa; utilizarla para salazones era un delito castigado con multa de cerca de mil francos.

El contrabando era severamente reprimido: Más de treinta mil personas eran reducidas a prisión cada año y más de quinientos eran condenados a la pena capital o a galeras por el contrabando de sal.

La miseria que entonces reinaba impedía al rey Luis XVI crear nuevos impuestos y ante la situación crítica en que se encontraba decidió convocar los Estados Generales que era lo que es la cámara de diputados.

Para dar una idea de la falta de control en los actos de la administración francesa de aquel tiempo baste decir que los Estados Generales no habían sido convocados desde el año 1614.

Todos esperaban con esa medida se llegaría a un mejoramiento de la situación y estaba en el deseo de todo el pueblo se creara una Constitución que limitara los poderes de la corte y se estableciera una mayor igualdad entre todos los habitantes.

Las elecciones de los diputados empezaron en febrero de 1789 y los Estados Generales se reunieron en Versalles el 4 de mayo del mismo año, bajo los auspicios del rey, que en un breve discurso anunció que los estados habían sido convocados para poner orden en la administración no haciendo referencia alguna al establecimiento de una constitución que era la aspiración de todo el pueblo francés.

El rey había dispuesto que el estado llano tuviera tantos representantes como las otras dos órdenes reunidas.

¿A qué se debió esa medida? Si lo hizo con la intención de engañar al pueblo haciéndole ver que estaba de su parte, bien pronto tuvo de sacarlo de su error. Sea con el propósito que fuera el hecho es que esa medida le fué fatal y ese fué el punto de partida de los acontecimientos que se sucedieron y que tuvieron por fin llevarlo con la reina María Antonieta al patíbulo.

En efecto. El conflicto entre los tres poderes comenzó al día siguiente de la reunión cuando se trató de comprobar los poderes de los diputados y sobre la cuestión del voto por poder o por cabeza.

Si el voto era por cabeza, el estado llano debía triunfar en todas las cuestiones, y si era por poder nada podía entonces hacer ya que tendría siempre un voto contra dos de la nobleza y el clero.

El estado llano o sea el pueblo reclamó el voto por cabeza, pero la nobleza se opuso obstinadamente.

Cansados ya los diputados del estado llano después de cinco semanas de esperas y negociaciones y atribuyéndose — como en realidad la tenía — la representación del verdadero pueblo francés, resolvieron separarse de las otras dos órdenes y se declararon constituídos en Asamblea Nacional decretando de inmediato que el rey no podría percibir ningún nuevo impuesto sin su consentimiento.

Ese fué el primer acto revolucionario contra el rey que le obligó a tomar medidas que irritaron al pueblo y que señaló rumbos a los acontecimientos posteriores que tan fatales le fueron.

El mes de la luna de miel de los recién casados se llama en Suecia smekmanad, *que quiere decir "el mes de las caricias".*

¿Querrán decir con esto los suecos que en los meses subsiguientes ya no hay caricias? Y si es así, ¿tendrán los suecos razón? Damos traslado a los lectores que sean del gremio.

Liberación...

por Florencio J. AMAYA

Al sólo signo de tu mano augusta
trazando virginales bendiciones,
claudicaron mis hondas convicciones
sobre la paz del alma, plena y justa...

Vencido el gesto de mi faz adusta
por la voz de profundas contriciones,
siento nuevas y tiernas pulsaciones
en mi lira nostálgica y vetusta...

En el huerto de mi alma, crece un lirio:
y yo surjo del fondo de un martirio
ungido por tu Bien, lleno de unción...

Sobre el nido de fiebres de mi frente
siento el beso de luz monumitente,
de tu paz, que me dió liberación...



PARA MUEBLES

El aceite **TRES-EN-UNO** limpia y pule de la manera más acabada los muebles y barnizados, dando a los objetos una apariencia tal que si fuesen nuevos. No hay nada mejor para borrar raspaduras superficiales como también para conservar la madera. No hay miedo de que sus ropas o sus manos se ensucien.

Ponga unas cuantas gotas de aceite **TRES-EN-UNO** en un paño humedecido en agua fría, y páselo por sobre la superficie del mueble, gradualmente, exprimiendo el paño con frecuencia. Dé los últimos toques con una tela fina siguiendo el curso de las vetas de la madera, de ninguna manera circularmente.

Apliquelo al piano, buffet, mesas y toda clase de muebles de maderas finas.

De venta en las ferreterias, armerias y bazares. En botellas de tres tamaños y en aceiteras manuables.

Distribuidores:
"THREE-IN-ONE" OIL CO.

Moreno 562-570 GRATIS: Escriba pidiendo muestras y un diccionario de los diversos usos, que se envian gratis. **Buenos Aires**

Lugones y la barbarie cristiana

(Continuación de la página 34)

Y así resulta, dándonos de la historia, una luminosa visión de conjunto, la gran alianza que el señor Lugones fabricó a fuerza de brazos, o mejor dicho a fuerza de genio: la de los "productos asiáticos": (el islamismo, el judaísmo, (2) el cristianismo, etc., con "los productos alemanes": el socialismo (no sé si también la cerveza y las salchichas ahumadas), la potestad de la fuerza bruta, que era ya posesión de bárbaros y cristianos, y el bolshevikismo ruso, otro producto netamente cristiano. En suma: alianza asiático-bárbara-alemana, (3) opuesta a esta otra gran alianza (también creación del maestro): la greco-latina-francesa-antibolshevique-pagana-renaciente-anticristiana. Un punto que queda para mí algo obscuro, es como entrando en la misma clasificación turcos y armenios, los primeros devoran a los segundos, pero es que sin duda yo no alcanzo todavía del todo, el gran espíritu *conciliador* del señor Lugones). (4)

Iba a decir, que a pesar del terrible "alzamiento bárbaro", el maestro nos alienta a no desesperar. Pues gracias a los dioses, la dulce civilización pagana (la civilización que podríamos llamar, en honor al maestro, "greco-lugónica-latina", (5) no ha desaparecido del todo. Frente a los pueblos "envilecidos por la milenaria perversión cristiana" hay otros pueblos que "renacieron" y en los cuales florece la delicada flor del paganismo... Lugones se refiere a Francia; mas he aquí que, a pesar de la fe que nos merece este historiador que tan lejos está de pertenecer a la secta que "se gloría de la mentira" (es decir a la secta cristiana) ocúrreseme de nuevo la duda: "Agradecerá Francia este elogio al señor Lugones? ¿Se lo agradecerán los obispos que allí le agasajaron? ¿Sospechará el general Foch que, al entrar en batalla, llevando en el bolsillo el rosario que acababa de rezar, su fin era el de restablecer el dulce e intelectualísimo espíritu de Dioclesiano y de Nerón? Porque no cabe duda: Lugones es de Francia (¡"la hija primogénita de la Iglesia" nos enseñaban con inocente orgullo las monjitas de la Santa Unión!) es de Francia de quien Lugones espera nos libere de aquella "milenaria perversión cristiana que ha deformado a los pueblos" y que tan favorable es al gobierno de los Soviets.

Ahora me pregunto: una vez demostrada hasta la saciedad por el señor Lugones "la vileza y fanatismo" de "la secta cristiana", y sus fatales consecuencias, ¿cómo es que las otras grandes cabezas del mundo no adoptan la opinión del ilustre historiador, de que "con espíritu viril debemos deshacernos una vez por todas de tan funestas doctrinas"? ¿Cómo se explica el enceguecimiento de Lloyd George, por ejemplo, y de Wells, quienes siguen creyendo que el espíritu cristiano sería ahora la única salvación del mundo? ¿Y la triple ceguera en Italia, del gobierno que a pesar del íntimo entendimiento del Papa con los soviets, nunca se mostró en mejores relaciones con este jefe de la sanguinaria y aborrecida secta, y la ceguera de Mussolini que opina que debe en las escuelas restablecerse la enseñanza de "aquellas nefastas doctrinas"? Porque Lloyd George, Wells y Mussolini, deben haber seguido, casi tan bien como Lugones, el movimiento europeo.

Pero no: mis dudas principales sobre las grandes verdades históricas enseñadas por el señor Lugones no provienen de estas consideciones. Vienen sencillamente de un hecho del que fué protagonista y héroe el mismo señor Lugones, y que verdaderamente me llena de confusión. Cuando él estuvo en Francia, en la cual lo que él ama es "el renacimiento pagano", (6) fué extraordinariamente bien acogido por los representantes de la terrible secta cristiana. Yo no sé cómo el maestro no tembló al hallarse en pleno corazón de "la barbarie"—porque aunque ésta tenga su sede principal en Alemania, desprendese de la enseñanza lugoniana que donde quiera haya cristianos hay "barbarie": así un templo es siempre un corazón de la barbarie.

Y parece que el maestro hasta sonrió a aquellos bárbaros... quizá para disimular el pánico que interiormente le embargaba. Parece que se aventuró hasta a asistir en la catedral de Reims a las ceremonias que en su honor celebró allí el señor arzobispo acompañado de un gran número de canónigos. Pero lo extraordinario, lo incomprensible es esto: Aquellas gentes no podían ignorar la personalidad mundialmente conocida del señor Lugones; no podían ignorar que éste encar-

(2) No debe confundirse al judaísmo (neto producto asiático) con los judíos. Todo evoluciona (todo, menos el cristianismo que fué, es y seguirá siendo bárbaro). Así, para entender al maestro, hay que seguirle en las evoluciones que nos va señalando: antes de la guerra, los rusos, junto con todos los aliados, eran los buenos, y formaban parte de "las razas de belleza". Y los malos eran los alemanes y los judíos. Ahora los rusos se han vuelto tan malos como los alemanes, y en cambio los judíos (consúltense en "Vida Nuestra" las últimas opiniones del señor Lugones) se han vuelto buenos.

(3) En verdad no entiendo del todo el por qué—pues sobre este punto el maestro no nos ha dado explicaciones—los alemanes son los representantes casi exclusivos del cristianismo. No hace mucho leía a unos autores franceses quienes, fundándose en el paganismo de Nietzsche, querían probar que Alemania era pagana... ¿A quién debo creer? Mejor es seguir la línea recta trazada por Lugones, porque si nos ponemos a considerar así, punto por punto, la cabeza se nos volverá tarumba antes de que entendamos al maestro.

(4) Es cierto, por otra parte, que Lugones nos explica este fenómeno, "diciéndonos que no hay odio más enconado que el que mutuamente se profesan las sectas monoteístas" (mahometana y cristiana). Aquí pudiera alguno, guiado por el odio del maestro al cristianismo, sospechar en Lugones una secreta adhesión a la media luna. Mas no admitiría yo jamás semejante calumniosa imputación. Pues si Lugones odia a cristianos, igual aversión siente por el Islam y por la media luna, la cual significa una irrespetuosa mutilación de la luna llena que es su único verdadero culto. Y en esto, consecuente con su paganismo, con quien coincide el autor de "Lunario sentimental" es con Calígula.

(5) Esta denominación tendría además la ventaja de que no se la confundiera con la otra civilización greco-latina, la que, según lo habíamos creído hasta ahora, heredaron en gran parte los bárbaros cristianos, influyendo muy especialmente en San Agustín, Fray Luis de León, Rafael Sanzio, etc., y que por lo tanto no es la auténtica, la que debemos llamar "lugónica".

(6) A pesar de haberme dedicado especialmente a las enseñanzas históricas del señor Lugones, no me ha faltado tiempo para distraerme de la gravedad de estos estudios con lecturas más amenas. Y he aquí que mientras aprendo en Lugones que Francia y él encarnan el paganismo y son sus paladines, da la casualidad que cuantos autores franceses modernos caen en mis manos, desde Jammes y Claudel, hasta los dos leones Bloy y Daudet, sin hablar de Barrés y de Maurras, resultan no ser sino... ¡bárbaros cristianos! Acabaré por perder el juicio sino hoy quien, compadecido, venga en mi ayuda y me saque de estas perplejidades.

(Continúa en la pág. 40.)

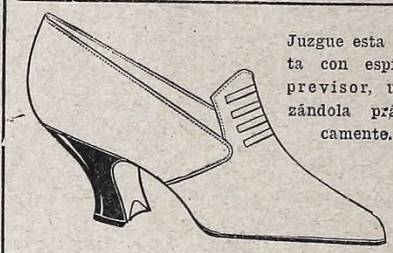
ROSEDAL
Jabón para teñir
NO FALLA NUNCA

Los malos colorantes

Teñir o dar color a una tela lo hace cualquier colorante, pero no, dar colores firmes, que no ensucien la ropa interior, menos aun asegurar el buen teñido. El moderno jabón "ROSEDAL" garantiza todos estos resultados, es el único que NO FALLA NUNCA, es económico y de fácil uso. Premiado en las Exp. de Barcelona y Milán 1922. En Farmacias a $ 0.80. Conc.: E. Bonet, G. Urquiza, 1461, Bs. As.

LIQUIDACIÓN

La ventaja de precio, deja de existir toda vez que el factor calidad no supera al ideal público.
Nuestras **LIQUIDACIONES**, no son por cierto de aquellas que señalan esta deficiencia.
Los artículos con su bondad insuperable y los precios con su conveniencia, responden ampliamente a su éxito y prestigio.



Juzgue esta venta con espíritu previsor, utilizándola prácticamente.



ZAPATOS como el modelo y otros, de cabritilla opaca, horma americana, taco Luis XV, de 4 o 5 ctms. El par, liquidamos a.. **15.90**

Los beneficios de esta liquidación, alcanzan también a nuestros favorecedores del interior.



BOLSITA de seda, con división interior y espejo, como el modelo y otros, liquidamos a pesos 11.50, 8.50, 4.90 y **$ 3.80**

23—**BLUSAS** de velo blanco, como el modelo y otras, adornadas con vainillas, bordados y puntillas, liquidamos a..... **1.90**



MEDIAS DE SEDA alta, con costura, planta y talón dobles, en colores y negras, liquidamos a **1.40**

LIQUIDAMOS

GUARDAPOLVOS de brin crudo, liso, espalda con presilla, para niños. Años: 8 a 13, $ 2.50; 2 a 7 **$ 1.90**

SOMBREROS para señoras y señoritas, modelos auténticos, de acreditadas firmas parisienses, a **$ 12.90**

MALINAS de algodón, clase fina, en blanco y crema, variedad de estilos, anchos de 25 y 42 ctms. El metro **$ 0.95**

GRANDES ALMACENES
TIENDA **SAN JUAN**
CORRIENTES 1750 S.A. B.ª AIRES

En Mar del Plata el "flirt" encuentra campo propicio a su desarrollo

por Josué QUESADA



Para los que van a disfrutar de los halagos de la vida frente al mar, existen innumerables atractivos que cada cual explota de acuerdo a su edad y a su temperamento. Para los graves señores, solemnes en la ciudad como en la playa, la ruleta es una distracción elegante, en la que, a pesar de ambiente democrático y cordial, ellos conservan su línea impecable de nombres más o menos representativos de una época social. Las señoras, con hijas casaderas, ya tienen bastante tarea en seguir el zarandeo juvenil de los herederos, incansables en el golf, resistentes hasta el asombro en el baile y ágiles como perdices cuando se trata de girar y girar por la pesada Rambla. Los jóvenes y niñas tienen para su uso exclusivo una gran atracción: es el "flirt". En Mar del Plata el "flirt" es una institución difundida, permanente y acreditada. No hay hora propicia para su culto, pues que todas lo son desde que amanece hasta que vuelve a amanecer... Tampoco hay sitio que cuente con las preferencias de los "flirteadores" y las fotografías que publicamos descubren parejas en el "golf", en cabo Corrientes, en la Rambla y en la arena, de riguroso traje de baño.

El "flirt", ya lo ha dicho alguien antes de ahora, es la esgrima del amor; son las elegantes demostraciones de dos adversarios puestos frente a frente con el objeto de ensayar algunas fintas y conocer su juego. El "flirt", como la esgrima, tiene sus campeones y los hay que a fuerza de ocupar la pedana, adquieren una destreza maravillosa, sin que les sea dado el caso de llegar nunca al duelo, que en este orden de ideas fuera el matrimonio. Se ha dicho también, que el "flirt" es enemigo del matrimonio y que quien gusta de su encanto, se hace un entusiasta partidario de su culto. Además, es el "flirt" una manera en extremo agradable de pasar la temporada de verano, no siempre amena.

Como es natural, el desarrollo del "flirt" en Mar del Plata, tiene sus graves inconvenientes: disminuyen en forma alarmante los noviazgos. Una buena señora, de espíritu muy observador, me señalaba la circunstancia que de diez "flirts", apenas si uno terminaba en noviazgo.

—¡Son los malos esgrimistas,—dije yo, recordando el símil anterior. Lo mismo sucede entre algunos que por primera vez se presentan al público a sostener un asalto; la nerviosidad los excita, se enceguecen y... resultan haciendo un papelón!...

Por lo demás, el "flirt" es un síntoma del momento actual. De su increíble desarrollo, tienen la culpa los frigoríficos norteamericanos, porque como estos no quieren pagar los precios que valen las haciendas, la industria madre, que amamanta a tantas y tantas familias de tradición, está por los suelos. Nadie puede pensar seriamente en casarse, mientras los frigoríficos no mejoren sus ofertas. Y en tanto llega esa hora, el "flirt" se cultiva en Mar del Plata con grave alarma para las buenas mamás que hicieron el sacrificio de economizar todo el invierno, para que en el actual verano la niña hallara en la playa el ansiado novio.

Pero todo no se ha perdido; en Laguna Brava, paraje de excursión a pocas leguas de Mar del Plata, acaba de hallarse un extraño fetiche, que perteneció a las tribus de indios araucanos que habitaron la región. Ese pequeño dios de madera tallada es—según la leyenda,—el dios del amor. Bastará tocarlo para que los ensueños se conviertan en magnífica realidad.

Los aros y pendientes fueron usados al principio como ornamento supersticioso. Una vez olvidado el poder misterioso que se les atribuía, los aros han sido conservados como adorno.



El otro hombre

(Continuación de la página 33)

El hombre gordo aclaró el punto.

—Aunque a ustedes les parezca extraño, yo no soy yo, es decir, el que era antes, el escuchimizado romántico y sentimental que conocieron siempre. Yo soy el otro, el individuo aquél que me regaló en el Hospital Durand diez onzas de sangre para que no me matara la anemia.

Entre el auditorio, estas palabras produjeron una emoción intensa.

—Antes de que me transfusionaran las diez onzas, yo era un hombre sensible; me gustaba la música, la poesía, la pintura; me enamoraba todo lo bello y armonioso... Pero, poco a poco voy perdiendo la ternura, la delicadeza y la sensibilidad. Lo que gano en fuerza, lo pierdo en espíritu... Es él, el músculo, que se impone a la inteligencia.

Lanzó Antúnez un ahogado suspiro y después dijo con triste desaliento:

—Yo quisiera ser lo que fuí antes... ¡El escuchimizado!... y que recuerdo como una cosa vaga perdida en la memoria, pero cuando quiero pensar, siento que se obscurece mi cerebro y que una fuerza interior me desvía de mis antiguas predilecciones. Hasta el día de la transfusión, yo era frugívoro; después que los leucocitos se fueron aumentando, me he convertido en carnívoro. Exactamente igual que el generoso donante; él también es carnívoro, y mucho me temo que alguna vez sienta la imperiosa necesidad de comer carne humana como algún antepasado de ese otro, yo que entra y sale en mi corazón con la sangre. Los glóbulos del hombre fuerte han dado a mis músculos una herencia bestial; a veces me dan ganas de tirar de una chata o de echarme sobre el lomo un piano...

La revelación de Antúnez era terminante: la sangre, al darle la vida, le había bestializado, y para tales deformidades no existe el arte de la ortopedia.



La vista de los sonámbulos. — *El profesor Fischer refiere un caso notable observado por él mismo y otros, cuando era interno de un colegio.*

Un mozo joven aparentemente de constitución sana y que no exhibía ningún síntoma de temperamento nervioso, padecía ataques constantes de sonambulismo.

El ataque se producía con regularidad a eso de las diez de la noche. El lugar era un vasto dormitorio que contenía sesenta camas en cuatro hileras. Salía corriendo a toda carrera y se ponía a juguetear con sus compañeros, luchando o trompeándose con ellos, que por de contado no sacaban la peor parte en estos ejercicios de destreza.

Dice el profesor:—Recuerdo perfectamente bien que mientras corría siempre llevaba las manos adelante, con los dedos extendidos. Era notablemente ágil y saltaba por arriba de las camas, y sus compañeros rara vez lo podían agarrar. Cuando se escapaba por la puerta salía volando por la galería hasta su propio cuarto.

Allí descansaba; muy a menudo tomaba un libro y leía para sí o en voz alta, y si mi memoria no me es infiel, pasaba los dedos extendidos por sobre los renglones de la página.

Sus ojos se abrían y cerraban; pero aunque abiertos estaban impedidos de ver, estando dados vuelta hacia arriba con una contracción muscular, dejando ver solamente el blanco.

La creencia general de que los sonámbulos ven con las yemas de los dedos, y el hecho que notáramos que cuando corría nuestro sonámbulo siempre llevaba las manos adelante con los dedos extendidos, como si fuesen sus órganos de visión, como asimismo que leía (según nos parecía a nosotros) con las puntas de los dedos, nos sugirió la idea de atarle guantes en las manos y medias en las piernas.

Además, se nos había informado que durante sus paseos nocturnos se le había visto jugar a los bolos, juego para el cual tenía grande afición cuando despierto.

Y que siempre contaba con exactitud el número de palos volteados extendiendo los dedos en su dirección.

En una palabra aprovechamos el momento de su sueño más profundo para atarle los guantes y medias.

A la hora de costumbre se levantó y saltó fuera de la cama; pero apesar de que empezamos a mortificarle, no se movió del sitio accionando y tropezando como un ciego o un borracho.

Al fin se dió cuenta de su malestar y se sacó los guantes. Apenas descubiertas las manos cuando se incorporó vivamente y tiró los guantes al suelo con irónica indignación haciendo una observación chistosa acerca del medio empleado para privarle de la vista y en seguida se puso a correr por el cuarto como de costumbre.



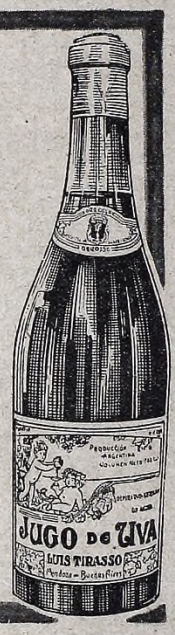
JUGO de UVA TIRASSO

Las propiedades naturales, altamente saludables y alimenticias de este exquisito JUGO DE UVA, son de vitalísima importancia en la perfecta nutrición de niños y adultos.

Esta es la opinión de los principales médicos del país.

VIÑEDOS Y BODEGAS "SANTA ANA"
MENDOZA

Casa Central: Sarmiento 847
BUENOS AIRES



EL JABÓN BORATADO
DE
MENNEN



PUREZA PERFECTA — PERFUME DELICIOSO

Altamente refrescante y sanativo, es el más apropiado para el cutis delicado de los niños.

PARA EL BAÑO, ESTE ES EL JABON QUE DEBE USAR USTED Y SUS NIÑOS

En venta en todas partes, a $ **1.20** el jabón.

Envíenos 50 centavos y le remitiremos un ejemplar del libro "Su Alteza el Bebé"

Si no puede conseguir este Jabón escriba inmediatamente a los

UNICOS IMPORTADORES: DONNELL & PALMER 554, MORENO, 572 BUENOS AIRES

ASPIRINA RIN-RIN
EN TUBOS de 7 TABLETAS
45 CENTAVOS
:: Droga de alta calidad ::
En venta en todo el país.
En tubos de 15 tabletas 85 centavos

LAS MUJERES VOTAN
$ 1.000.00 m/n. en donaciones
$ 1.000.00 m/n. en premios
Tome parte en el concurso de los Colorantes SUNSET, únicos que limpian y tiñen a la vez.



LAS BASES SE PUBLICARON EN "EL HOGAR" DE FEBRERO 9.

"Gets-It"
mata los callos inmediatamente
De venta en su farmacia



HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

CUIDARSE DE LOS JABONES

El exceso de alcalinidad de los jabones reseca de tal manera la piel, que produce grietas y arrugas prematuras en el cutis; las cremas y pomadas en vez de remediar este daño sólo consiguen disfrazarlo, con grave perjuicio para quien confía en su eficacia. Conviene saber que, lo mejor que existe para lavar el cutis es la horchata de amydalosa, que se prepara virtiendo una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua, la que higieniza, refresca, suaviza y perfuma la piel. Se puede adquirir este producto en todas las farmacias y perfumerías.

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX

VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

Y FARMACIAS

De enorme interés para los que sufren

HEMORROIDES

"Creo mi deber decir que su remedio "para curar las hemorroides, denomi- "nado "ANTIHEMORROIDAL", "me ha producido un alivio desde que "empecé a usarlo; a los pocos días me "encontré mucho mejor, y al concluir "el primer tarrito la curación era com- "pleta.

Miguel Anglada,
Bahía Blanca (Bravard 1115)."

El "Antihemorroidal" de los Laboratorios Científicos Germano-Argentinos, Libertad 733, Bs. As., se vende en todas las farmacias a $ 6.50.

No hay que hacer excesos

No es sólo la mala calidad de los alimentos lo que provoca las enfermedades del estómago, es también la cantidad, es decir el abuso que da origen a las malas digestiones y al ardor, dolor, acidez, pesadez, etc.

Cuando se sienten estas molestias, es muy fácil corregirlas de inmediato, acudiendo a una cucharadita de bicarbonato catálico disuelta en media copa de agua, lo cual suprime rápidamente cualquier molestia del tubo digestivo.

Bicarbonato catálico se halla en todas las farmacias.

LA BELLEZA

femenina depende sobre todo de la hermosura del cutis y cada mujer debe cuidar su rostro. Dándose un ligero masaje con un poco de Crema Toilette Vasenol antes de acostarse, y usando, de día el Polvo de tocador Vasenol, se obtiene un cutis siempre liso y suave. Además las virtudes curativas y suavizantes de la substancia química llamada Vasenol curan rápidamente cualquiera afección del cutis (como granos, etc.). Precio de la crema (en tarritos de porcelana) y del Polvo para tocador (en cajitas), pesos 2.50.

Recomendado por los médicos

KALISAY

EL MEJOR VINO QUINADO

Aperitivo reconstituyente

El jardín de nuestros poetas

por Gaspar L. BENAVENTE G.

EN MARCHA

Voy con mi corazón de vagabundo
ciego de luz, de amor y de armonías,
a morir como el sol, todos los días!
y a nacer como el sol, siempre fecundo!

Como un romero triste, por el mundo
marcho enflorando mis melancolías
entre celestes ondas de armonías
y suspiros de pájaro jocundo

Escudado en mi fe de solitario,
marcho serenamente hacia el Calvario,
con la soberbia cruz de mis desgracias,
sembrando amor y recogiendo envidia
como un heroico paladín que lidia
por obtener un beso de las gracias.

LLORANDO LA JUVENTUD

¿Dónde se fué la lírica gitana?
¿Por qué camino retornó a la aldea?
¿Quién la alejó de mí? ¿Qué mala idea
le hizo partir cuando recién, ufana

se embriagaba de luz? ¡Bendito sea
el postrer sol de mi postrer mañana:
golondrina de amor que a mi ventana
llegó hecha ensueño y se alejó hecha idea!

Ignoro dónde voy ni qué me espera...
Muerta ya mi radiante Primavera
y el pobre corazón ya casi muerto

marcho en busca de paz y de sociego
pidiendo luz, como un canario ciego
y dando amor, como el florido huerto!

¡EVOHE!

Novia llena de vida,
novia llena de sol,
la calandria está loca
y el almendro está en flor.
Primavera nos llama:
¿no oyes tú su canción?
¡A embriagarnos de vida
y a embrujarnos de amor! ..
¿Para qué la esperanza?
¿Para qué la ilusión?
Juventud en el cuerpo,
vino en el corazón
y primavera, mucha
primavera interior!
¡A gozar, novia mía,
novia llena de sol!

NUPCIAL

Aire puro. Sol pleno. Senda clara.
Mucha luz, mucho amor, muchas [alondras;
risas de manantial, risas de niños:
¡día de bodas!

Nievan sus azahares los naranjos;
ciñe la Juventud blanca corona;
un ala tiembla y una flor se agita:
¡pasa la novia!

EN MIS HORAS DE ENFERMO

No te aflijas, no llores; si estoy bien, si no siento dolor alguno; trata de ser más fuerte; nada se consigue llorando. Tu verás bienamada como se cumple mi presentimiento!

Tengo fiebre, pero ésta pasará; vé contenta; sigue con tus quehaceres; no te prives de aquello que necesitas. ¡Vamos! Abrázate a mi cuello, dame un beso... y ahora tranquilízate; ahuyenta

tu temor, y recuerda lo que el médico dijo: "Descanse, que ya pronto podrá ver a su hijo sano y salvo, señora." Vamos, vete, ya es hora de acostarse... y no llores, no me aflijas, sé buena; un beso y "¡buenas noches!" (Y el ambiente se llena con una suave claridad de aurora!)

¡Abuelita!...

(Continuación de la página 3)

—¿Me quieren un "poquito"?—interrogó a los niños como si la pregunta respondiera a su inquieta tristeza del instante.

Lucy la besó apasionadamente.

—¡Sí, mucho, "Lita"!—respondió el pequeño.

—¿Mucho? ¿Cuánto quiere usted a "Abuelita"?

—¡Así! —afirmó el pequeño, y abrió cuanto pudo sus brazos.

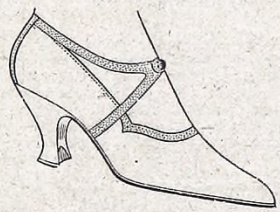
En la pieza gris repiqueteó de nuevo la risa armoniosa de "Abuelita".

Y entonces, con aquellas dos criaturas en su seno, que al besarla la inundaban de emoción, Rosalba pensó que había un raro encanto compensador en llegar a ser, como en el verso del poeta, "abuelita" santa, sin ser madrecita...

The Newark Shoe TRADE MARK

245 FLORIDA 245

Buenos Aires



En estos últimos días de nuestra

Tradicional Liquidación

aprovecha el público todas las ventajas que ofrece el calzado de calidad Newark en hormas de moda a precio excesivamente rebajado. Aproveche el momento; el tiempo no espera.

SI SUFRE DEL HIGADO O RIÑONES TOME

LITIOXIL

Venta en farmacias

Pida folletos a D. SAGASTUME

Garay 850 Bs. Aires

TAMARINDO PINI

REFRESCO SIN ALCOHOL



Vd. será feliz, al ver que bien le sienta "Kufeke" a su hijo. "Kufeke" el alimento infantil, tanto tiempo conocido y experimentado, contiene todas las importantes substancias nutritivas, en composición racional y en forma fácilmente digerible, que el pequeño cuerpo necesita para su constitución. Por eso prosperan tan magníficamente los niños criados con "Kufeke", que también evita la aparición de indisposiciones estomacales e intestinales, conserva sanos a los chicos y les da mayor resistencia contra la influencia de gérmenes de enfermedades.

Lugones y la barbarie cristiana

(Continuación de la página 36)

naba el espíritu pagano y "renaciente", el intelectualismo, la independencia del espíritu, en una palabra, todo aquello que, como cristianos, debían serles odioso. ¿Cómo es que al verle allí, indefenso, no despertó en ellas el espíritu sanguinario vil y fanático que caracterizó siempre a la secta cristiana, y su irresistible tendencia al canibalismo, exacerbada por la comunión diaria? Porque parece que no intentaron comérselo al señor Lugones. Si lo hubieran intentado, entre tantos canónigos que eran ¿habrían dejado siquiera un huesecillo? Quizá con uno sólo de aquellos bárbaros bastara para que no quedaran ¡ay! en el mundo ni rastros de la sabiduría y veracidad históricas del señor Lugones...

Ahora suplico a quien sepa, que hable y nos diga a los asiduos lectores del señor Lugones, qué debemos creer.

Post scriptum.—Tenía ya terminado este artículo, cuando se me ocurrió abrir un libro escrito por el señor Lugones en 1910: "Piedras liminares". Caí al azar en la parte titulada "Cacolitia", y por cierto que me interesó... Pero el resultado ha sido que mis perplejidades se han agravado de tal manera que ya mis preguntas no pueden reducirse a las primeras: ¿He entendido bien al señor Lugones? Y si le he entendido bien ¿debo creerle? Ahora me hallo en la precisión de preguntar: ¿A cuál Lugones debo de ceer? ¿Al Lugones del centenario o al actual Lugones?

Porque después de haber trabajado tanto en la asidua lectura del Suplemento de "La Nación" para convencerme de la vileza y fanatismo del cristianismo, de la superioridad de la moral pagana sobre la de aquella "secta", de la barbarie de la Edad Media, y muy especialmente de la del siglo XIII por ser justamente la edad del triunfo o de la dominación cristiana, encuéntrome con que estas otras páginas son un himno en loor del siglo XIII y de los ideales cristianos. Allí se canta hasta la poesía y belleza del culto a María. Oigamos al propio señor Lugones (al del centenario). Tomo algunas frases al azar. Refiriéndose a algunos principios de la moral cristiana, dice: "Al positivismo romano que impera hoy día, la Edad Media oponía la libertad moral". Luego hablando del culto cristiano: "Tal espectáculo es ciertamente grandioso y merece la más noble contemplación de la historia... Millares de almas han vivido de esa luz, han dependido de esa afirmación única en la perpetua inestabliidad de los hechos y las ideas; y el respeto que debe inspirar el culto moribundo estriba en la gratitud por lo mucho que ha consolado" ¿Será que aquel culto debía en 1910 inspirarle respeto al señor Lugones, por verlo "moribundo", y que al verle "vivo" en 1923, sabe que debe inspirarnos repulsión?

Pero lo que me hunde en las perplejidades más tremendas, es una nota del autor de "Cacolitia" en la cual dice: "Aprovecho esta oportunidad para sincerarme de varias declamaciones adolescentes contra la pretendida barbarie de la Edad Media, como si ésta no hubiera abarcado sino los siglos IX y X. La credulidad sectaria es casi tan mala como la mentira". (Y esta última frase cobra un valor incalculable en los labios del maestro).

¿A cuál Lugones debemos, pues, creer? ¿Al Lugones de la adolescencia? ¿Al Lugones del centenario que renegó del de la adolescencia? ¿O al Lugones actual que reniega del del centenario... y vuelve, al de la adolescencia? ¿Cuál Lugones merece mayor crédito al propio señor Lugones?

Una historia novelesca

(Continuación de la página 30)

Gran Lama sabiendo que éste había oído hablar de Rusia y algo de Inglaterra, pero apenas sabía nada de América o ignoraba completamente la existencia de las demás naciones.

Para dar una idea de la popularidad de "Dama Laku" basta citar el siguiente caso. Yendo de viaje Lord Curzon, virrey de la India, llegó un día a una ciudad donde se quedó muy sorprendido al ver que había muy pocas personas esperándole en la estación, y al expresar su extrañeza hubieron de declararle que después de una estancia de varias semanas se ausentaba "el budista blanco" y la población había acudido a despedirle.

En ambos lados del camino ante el monasterio de donde debía salir "Dama Laku" se arrodillaban las mujeres para en el momento preciso echarse al suelo y tender sus trenzas de pelo para formar con ellas una alfombra digna de los pies del santo varón.

Algo molesto el virrey al verse postergado por un antiguo marinero acudió por curiosidad a presenciar el paso del cortejo. A la cabeza marchaban los efebos arrojando puñados de polvos dorados, destrás iban los músicos tocando largas flautas, y después marchaban las bayaderas y los sacerdotes. Pero la multitud respetuosa sólo tenía ojos para el "Dama Laku", en cuyo rostro halló el virrey los caracteres de su raza. Lord Curzon pensativo regresó al tren. Nadie había advertido su presencia.

Más testamentos excéntricos.—*El testamento es algunas veces la última arma de que se valen las personas de mala sangre para fastidiar a los que quedan o para procurarse una venganza. Pues, ciertamente, hay almas grandes que se complacen en mortificar hasta después de estar en el infierno.*

A esa categoría de ciudadanos pertenecía cierto alemán llamado Herr Feller, riquísimo cervecero de Thun. Teníale éste ojeriza a un conterráneo suyo, concejal, y al que, según decía el cervecero, jamás había podido fastidiar.

Feller estaba incosolable, cuando, gravísima dolencia, poniéndole a las puertas de la muerte, le proporcionó el medio de hacer la pascua al sujeto detestado. A ese efecto, dispuso aquél por testamento, que se entregasen a la beneficencia municipal unos 150.000 pesos oro, siempre que el individuo en cuestión no fuese jamás reelegido para la concejalía.

Reunidos en sesión los ediles examinaron atentamente el caso. A la verdad, el erario municipal estaba un poco escaso y aquellos miles de marcos le caían como gota de agua en tierra agostada. Pero, dicho sea en honor de la corporación, ésta se negó a aceptar el legado, yendo a parar el dinero a los descendientes del rencoroso industrial.

Un rico mercader de Odessa, muerto hace pocos años, no tenía más herederas que cuatro sobrinas, con las cuales había estado siempre en dimes y diretes, debido a la escasa afición al trabajo demostrada por las muchachas. Murióse el mercader, e imagínese cual no sería la sorpresa de las sobrinas cuando se enteraron de que para disfrutar la herencia del tío, imponía éste por condición el que sus sucesoras, habían de servir en la ciudad como criadas o doncellas, durante quince meses. Teniendo en cuenta las interesadas que se trataba de ganar cuatro millones de rublos mediante un sacrificio pasajero, acordaron que dos de ellas se pusieran a servir, repartiéndose luego el millón por barba.

Las dos muchachas designadas ciñeron el blanco mandil y manejaron la escoba el tiempo marcado, mas, cuando fueron a reclamar la herencia en nombre de las cuatro hermanas, se encontraron con que, por un codicilo, el mercader disponía que en el caso de trabajar unas y otras no, se entregase la totalidad de la herencia a las primeras, dejando sin un cuarto a las segundas. Lo que fué ejecutado inexorablemente.

Y vaya otro caso de testamento excéntrico. Un posadero de una aldea cercana a Norwich (Inglaterra) estaba harto de su mujer, lo que tenía más de bachillera que de discreta. Llególe al marido la de morirse, y entonces aprovechó la ocasión para jugarle una mala pasada a su costilla, a quien dejó heredera de una bonita suma a condición de que al llegar todos los años el aniversario de su fallecimiento se encaminase con los pies descalzos y una vela encendida a la plaza del pueblo, y leyere públicamente una confesión de los malos ratos hechos pasar al posadero. La "penitenta" rehusó de plano la herencia.

* * *

Aunque el dedal fué fabricado en Inglaterra por primera vez en el año 1695, parece que estaba en uso entre los romanos, pues se han hallado dedales entre las ruinas del Herculano.

* * *

Frascos para venenos.—*A cada momento estamos viendo que muchas personas se intoxican por tomar una medicina o cualquier otro producto venenoso creyendo que beben algo inofensivo, y por eso despierta interés cualquiera idea nueva referente a la forma de las botellas que hayan de contener los venenos para evitar equivocaciones fatales.*

En Londres han tomado el asunto todo lo en serio que se merece; y han abierto una exposición de modelos de botellas y frascos para venenos, a la cual han concurrido no pocos inventores; más o menos estrambóticos; como, por ejemplo, uno cuyo modelo afecta la macabra forma de una caja de muerto. Otro inventor presentó una botella, frasco, o como quiera llamársele, que parecía un zapato, y además de no poder ponerse derecho, tenía el cuello como una sierra para advertir al distraído lo peligroso del líquido que el recipiente contenía.

Figuraba en la misma exposición otra botella con la boca en forma de copa, a fin de que al tener que meter los dedos en ella para sacar el tapón, se acordase el que lo usara del peligro que corría.

Pero de todos los modelos, el más seguro, según opinión general, fué uno cuyo tapón estaba provisto de un candado con su correspondiente llave, cuyas ventajas saltan a la vista. Para escanciar la substancia tóxica hay que abrir el candado, y esto, por sí solo, basta para que el más olvidadizo recuerde la naturaleza de lo que trae entre manos. También se evita con tan sencilla precaución que cualquier enfermo que esté a obscuras equivoque los frascos y se eche al coleto una dosis de veneno, creyendo que la botella de que bebe contiene otra medicina, y por último, es de gran utilidad la idea para las casas donde hay niños, que, como tales, suelen ser golosos, y no reparan en ingerir cualquier bebida. En este caso no hace falta más que el ama de la casa ponga a buen recaudo las llavecitas de los venenos.

* * *

Se dice que Edison, el famoso inventor norteamericano, jamás ha usado reloj. Lo explica asegurando con marcada ingenuidad que nunca ha necesitado saber la hora







Don Baltasar, 65 años.
Etelvina, 17 años.

ABUELO Y NIETA

por José M. BRAÑA

Ilust. de Martínez Jerez.

DON Baltasar.—¿De dónde vienes tan sofocada?

Etelvina. — Del jardín, abuelito.

Don Baltasar *(palmeándola cariñosamente).* — ¡Pícara! ¡Más que pícara!...

Etelvina. — ¡Qué! ¿No me cree usted, abuelito?

Don Baltasar. — Que vienes del jardín, sí; pero que has estado en él cogiendo flores, no.

Etelvina. — Yo no he dicho, abuelito, que estaba cogiendo flores.

Don Baltasar. — Yo creí que, por lo menos, habías querido decírmelo... ¡Como traes ese ramo tan lindo de flores en la mano!...

Etelvina *(zalamera).* — Pues, ni yo lo he querido decir ni lo dice tampoco este ramo... En nuestro jardín no hay estas rosas.

Don Baltasar *(con picardía).*—Ya, ya; las de nuestro jardín son mucho mejores.

Etelvina *(picada).*—Mejores, no, abuelito... ¡Podrán parecer mejores, pero nada más!

Don Baltasar. — Mira, chiquita, no vamos a discutir ahora el valor ni la belleza de las rosas de nuestro jardín que, — realmente — ni son mejores ni peores que todas las demás rosas, pero no me negarás que el positivo valor de todas las flores está en los ojos que las contemplan y en las manos que las ofrendan.



...que estas rosas sean para mí las mejores del mundo.

Etelvina. — Razón de más, entonces, abuelito, para que estas rosas sean para mí las mejores del mundo.

Don Baltasar. — Veo que no tienes empacho en declarar la procedencia.

Etelvina. — ¿Para qué voy a ocultar a usted, abuelito, la verdad?

Don Baltasar. — Es verdad, ¿para qué habías de ocultármela si no lograrías engañarme? ¡Si yo mismo acabo de verte encaramada sobre la tapia del jardín!

Etelvina. — Eso no lo dice todo, abuelito, porque podía estar contemplando los parques vecinos.

Don Baltasar. — El caso es que — por lo menos — no parecías contemplarlos. Detrás de la tapia del jardín, algo llamaba tu atención.

Etelvina *(vivamente).*—Alguien, abuelito.

Don Baltasar. — Bien, bien, vas confesando. Ahora que no se si confiesas por franca o por desvergonzada...

Etelvina *(picada).* — ¡Abuelito!

Don Baltasar. — Mira, chiquita, te conozco muy bien y sin embargo... Cuando una muchacha se enamora, deja de ser lo que siempre fué... Por lo menos, si nunca ha mentido, miente entonces...

Etelvina. — Pues yo no miento, abuelito. Es verdad que no voy a descubrir mis secretitos, — que entonces dejarían

(Continúa en la siguiente página).

UN NÚMERO LIMITADO DE BOLETOS PARA LAS

CARRERAS DE DUBLIN

a correrse en el DERBY en Junio 6 de 1923

A BENEFICIO DEL JERVIS STREET HOSPITAL DUBLIN, IRLANDA

han sido distribuídos para la venta en la ARGENTINA

La carrera ofrece una excelente oportunidad para ganar una fortuna a todos aquellos que inviertan la modesta suma de $ 3.— m/n.

PREMIOS EN EFECTIVO

$ 57.500.00

el equivalente de £ 5.000 esterlinas,

Referencias bancarias: MUNSTER & LEINSTER BANK

Al comprador del boleto que corresponda al primer caballo..	$ 34.500.00
Al comprador del boleto que corresponda al segundo caballo.	$ 11.500.00
Al comprador del boleto que corresponda al tercer caballo...	$ 5.750.00
Para ser dividido entre los boletos que no han ocupado puesto..	$ 5.750.00

No pierda Vd. esta gran oportunidad.

Adquiera un boleto, precio $ 3.— m/arg.

Si Vd. no puede obtener un boleto, envíe orden de pago por $ 3.— a P. J. Cooney, Jervis Street Hospital DUBLIN, IRLANDA

Los compradores de boletos conocerán los resultados, pues serán enviados a todos los vendedores que hubiesen adquirido una libreta completa de boletos y a todos los compradores que enviaran un sobre con su dirección.

Los nombres de los caballos corredores serán notificados por cable el 2 de Junio de 1923.

Aquellos que deseen obtener una libreta de boletos para vender entre sus amistades, deberán escribir inmediatamente a P. J. Cooney, Sec. Hon. Jervis Street Hospital DUBLIN, IRLANDA

12 boletos contiene cada libreta
$ 2.500 en premios especiales para los vendedores de boletos.



Insuperables en todos sus tipos

Vinos Arizu

El Orgullo de la Producción Nacional

Soc. Anón. Viñedos y Bodegas "Arizu"
Avda. de Mayo 1035 — Rivadavia 1032

Restaure su Vigor y Vitalidad



STRONGFORT
El Hombre Perfecto

Haga frente a las fuerzas que están minando sus energías. Destierre las debilidades que convierten su vida en un fracaso. Deje de hacer pruebas con peligrosos estimulantes y drogas. Líbrese de Catarro, Estreñimiento, Dispepsia, Sangre Pobre, Hernia, Nerviosidad, Errores Juveniles, Agotamiento Vital, Impotencia, y de los demás resultados del abuso y descuidos. Reconstruya su cuerpo e inteligencia, y hágase apto para gozar de las alegrías de una vida saludable, feliz y llena de éxitos.

STRONGFORTISM —La Ciencia Moderna para Promover la Salud ayudará a la Naturaleza en la restauración de su Vigor y Vitalidad y le harán a usted apto para el Matrimonio y la Paternidad. Yo se lo garantizo. No importa cual es su estado, ni lo que lo ha producido.

Marque sobre el cupón de consulta gratis las materias sobre las cuales desea información especial y confidencial y envíelo con veinte centavos para ayudar a abonar los gastos de franqueo, etc., de mi libro gratis. **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**. Es un reconstructor de hombres y un salvador de vidas. Envíe por él Ahora mismo. HOY.

LIONEL STRONGFORT

Especialista en Perfección física y Salud.
764 Strongfort Institute
Newark, New Jersey, E. U. de A.

Corte y envíe por correo este cupón

CUPÓN DE CONSULTA GRATIS

Mr. Lionel Strongfort, 764 Strongfort Institute, Newark, N. J. E. U. de A. Tenga la bondad de enviarme su libro **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**, para cuyo porte incluyo 20 centavos. He colocado una X delante de las materias en las cuales estoy interesado.

. Resfriados	. Barros	. Neurastenia
. Catarros	. Delgadez	. Gastritis
. Asma	. Insomnio	. Caída del cabello
. Romadizo	. Pies planos	. Vista débil
. Dolor de cabeza	. Desórdenes estomacales	. Mala circulación
. Hernia		. Corazón débil
. Lumbago	. Estreñimiento	. Desórdenes de la piel
. Neuritis	. Indigestión	
. Neuralgia	. Nerviosidad	. Decaimiento
. Tórax plano	. Obesidad	. Hombres redondeados
. Deformidad (describase)	. Sangre pobre	. Espalda débil
. Pelicidad	. Mala memoria	. Cutis de respiración pulmonar
	. Debilidad sexual	
matrimonial	. Pérdidas vitales	. Molestia
. Desórdenes femeninos	. Impotencia	. Anemia
	. Errores juveniles	. Desarrollo muscular
. Parto feliz	. Hábitos secretos	. Gran fuerza
. Hijos saludables	. Reumatismo	
. Aumento de talla	. Bilis	
. Diabetis	. Prostatitis	

Nombre .....
Edad..... Ocupación.....
Calle .....
Ciudad..... Estado.....



Para el almuerzo o la comida, tanto en el hogar como en el Hotel, la salsa ideal es

LA SALSA
Lea & Perrins
la verdadera
y ORIGINAL
Worcestershire Sauce

Abuelo y nieta

(Continuación de la página anterior)

de ser tales, — pero si me hacen confesar, confieso.

Don Baltasar. — Se lo dirás luego a tu padre.

Etelvina. — Se lo diré; pero se lo diré si me lo pregunta. Si sospecha que tengo novio, puede preguntármelo cuando quiera, que no se lo ocultaré; pero, ¿decírselo yo sin necesidad? No, no, abuelito. Estoy segura que no pondría buena cara.

Don Baltasar. — Entonces tampoco la pondrá luego, cuando se vea obligado a preguntártelo.

Etelvina. — Pero, de aquí a entonces las cosas pueden variar. Por lo menos, yo llevaré ese espacio de tiempo aprovechado.

Don Baltasar. — ¿Qué dices de aprovechado? ¿Aprovechado en qué?

Etelvina. — Pues, en amar y ser correspondida, y en forjarme, además, muchas y muy hermosas ilusiones.

Don Baltasar. — Todo eso está muy bien, pero... Sin ser yo tu padre, tengo derecho a interrogarte, vigilarte y oponerme a tus amoríos con un hombre que quién sabe si es digno de ti.

Etelvina. — Lo es, abuelito.

Don Baltasar. — No basta que tú lo digas; debo constatarlo yo; debe parecérmelo a mí.

Etelvina. — ¡Ay, abuelito!... ¿Es posible que usted pueda juzgar a un joven enamorado?

Don Baltasar. — ¿Y mi experiencia? Tengo casi tres veces más edad que tu... Yo ya llevo trotadas tres generaciones.

Etelvina. — Sí, pero usted podrá juzgar a mi novio de hombre a hombre, o simplemente como hombre, pero jamás como mujer, y, sobre todo, como mujer enamorada...

Don Baltasar. — ¡Claro está que no! Y por eso mismo no me equivocaré en juzgarle como una mujer que no ve en su pretendiente más que un joven apuesto y arrogante que sabe reir picarescamente y decir frases melosas muy gratas a los oídos... Yo, además de reconocer en él estas "virtudes", sabré descubrirle sus vicios y sus defectos... Tu novio, en fin, puede ser un tesoro como galanteador, pero no un tesoro como hombre.

Etelvina. — ¿De modo que usted, abuelito, que es la persona en quién siempre he tenido más confianza, se declara el más acérrimo enemigo de mi novio?

Don Baltasar. — ¿De tu novio? ¡Pero, si no le conozco!

Etelvina. — Pues, más a mi favor, abuelito. ¿Cómo puede usted juzgarle mal si no le conoce?

Don Baltasar. — Y puesto que no le conozco, ¿cómo he de juzgarle bien?

Etelvina. — Bueno, abuelito, a usted le he dicho que tengo novio y que estoy sinceramente enamorada de él. A esto debo agregar que mamá, — que sólo a título de vecino le trata, — le tiene en muy buen concepto, y que papá, — yo no se por qué íntimas querellas con su padre, — le detesta y echará el mundo a rodar en cuento se entere que, — ¡además de tener novio! — éste es, nada menos que el hijo de su enemigo, o su rival o lo que sea...

Don Baltasar. — ¿Entonces tu novio es el hijo del señor Gutiérrez?

Etelvina. — El mismo, abuelito.

Don Baltasar. — No es mal muchacho, ciertamente. Por lo menos no he oído a nadie hablar mal de él.

Etelvina. — Es que nadie tiene por qué hablar mal. Así, pues, ahora que lo sabe usted todo, abuelito, ¿quiere usted ayudarme?

Don Baltasar. — ¿Ayudarte a qué? ¿A conquistarlo?

Etelvina. — No, abuelito; en cuanto a eso, ya lo tengo conquistado.

Don Baltasar. — Pues, entonces ¿a qué?

Etelvina. — A preparar a papá para que cuando le dé la gran noticia, o no le sobrecoja o por lo menos le halle regularmente preparado.

Don Baltasar. — ¿Pero sabes, chiquita, lo que me pides?... Es un papel muy poco honroso el que me pides que desempeñe.

Etelvina. — Ya lo se, abuelito, pero... ¿qué remedio le queda?... Para eso usted es abuelito...

Don Baltasar *(con desconsuelo)*. — Es verdad. Por suerte o por desgracia debo parecerme a todos los demás abuelos...

El cuidado de los ojos.—*El frotar los ojos es muy perjudicial a la vista, y nadie debe hacerlo, ni permitir a las criaturas que lo hagan. Los velos también hacen daño a la vista, particularmente aquellos que tengan lentejuelas o dibujos, y si se les quiere usar deben escogerse lo más suave y liso posible. No se debe leer jamás en la cama o acostado en el sofá; y se debe tratar de dar siempre la espalda a la luz cuando se trabaja con la vista. No se debe leer, escribir o coser más de dos horas seguidas, sin descansar los ojos cerrándolos por cinco minutos al menos.*

Los que sufran de vista delicada deben prestar atención preferente a las funciones digestivas. El poeta Hamilton afirmaba que su ceguera no tenía más motivo que una indigestión.

La vista débil se aliviará bañando los ojos en una palangana de agua de algibe con unos granos de sal de mesa y una cucharadita de coñac.

* * *

El sexto día de la semana que por muchas personas es reputado un día de mal agüero, fué siempre día feliz para el descubridor de América. Fué día viernes—el 3 de agosto de 1492—que la "Santa María" se hizo a la vela desde el puerto de Palos.

También fué en día viernes, el 12 de octubre de ese mismo año, que Colón al fin vió la tan deseada tierra.

El viernes 15 de marzo de 1493 desembarcó nuevamente en la costa de Andalucía; y el viernes 14 de junio de 1494 descubrió el continente americano.

La moda de ser delgado

Ser delgado está de moda y como, según dice el refrán, lo que es moda no incomoda, no pretendemos discutirlo; pero se nos ocurre preguntar: ¿Consiste la moda en no ser monumentos de carne y de gordura o en conservar una apariencia esbelta sin perjuicio de la salud y sin convertir nuestro cuerpo en una percha de huesos mal cubiertos de pellejo? La respuesta es obvia. Pero, ¿cómo hacer para lograr ese término medio y de buen tono? Hay millones de personas de ambos sexos que se han formulado esta pregunta sin encontrar respuesta, al verse no sólo delgadas, sino también con los nervios y el estómago del todo debilitados. Estas personas han probado infinidad de tónicos y remedios para corregir su extrema y peligrosa delgadez, sin lograr resultado alguno. Entonces se resignan a pasar el resto de su vida en ese estado, creyendo que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aún al tratarse de personas que hayan estado delgadas durante muchos años, al mismo tiempo que corrige los estragos causados por las enfermedades o la mala digestión, y que fortalece los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, recomendado hoy por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, en Sud América y en Norte América. Es un preparado absolutamente eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol durante un espacio de tiempo relativamente corto, produce fuerzas y carnes corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando al organismo en forma concentrada, los elementos que forman la grasa o gordura. De esta manera es que aumentan las carnes y las fuerzas de las personas delgadas. Nosotros lo recomendamos a nuestras buenas amiguitas que, si bien quieren estar a la moda, no gustan de vestirse con la funda de un paraguas.

Importadores: Milanta & Cía.—Rivadavia 1255.—Buenos Aires.

No deje arruinar su cabellera por el jabón

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello.

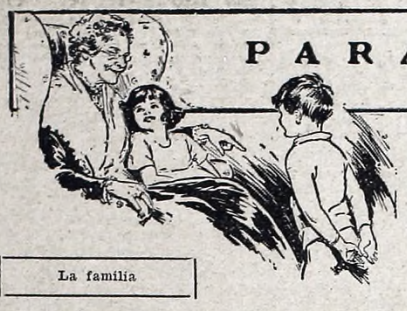
No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco Mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

Póngase en una taza con un poco de agua tibia unas dos o tres cucharaditas de Mulsified. Mójese sencillamente el cabello y frótelo con éste. Basta esta cantidad para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco Mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Cuidarse de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins.



WATKINS
MULSIFIED
MARCA REGISTRADA
ACEITE DE COCO CHAMPU

Muestra Gratis de la única Gomina Británica para peinarse regala la Farmacia Británica Brancato.
716 Florida, Buenos Aires



PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

La familia

Una señora regaló a su hijito una pera jugosa que le obsequiaron en el mercado, pero el chico, sabiendo cuánto gustaba esta fruta a su hermanita, la esperó para dársela a la salida del colegio.



La niña pensó en su padre que trabajaba afuera todo el día y venía a casa rendido y sediento. Fué a su encuentro, y le dió la madura fruta que de tan hermosa, resultaba una tentación.

El buen hombre la tomó con cuidado, le dió algunas vueltas y se internó en las habitaciones. Buscó a la esposa y le ofreció la pera.

La señora sonrió satisfecha viendo cómo la fruta volvía a sus manos y dió gracias al cielo por tener una familia de tan buenos sentimientos, verdadero ejemplo de unión y concordia.

Lucha original

En una calle de Londres pudo presenciarse la desigual lucha entre un papagayo y un perro de Terranova que se disputaban un bizcocho; como si dijéramos un "match" entre peso pluma y peso pesado.



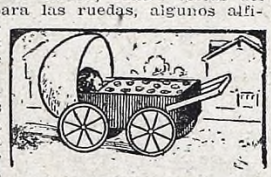
El duelo era presenciado por numerosos espectadores que apostaban entre sí sobre los improvisados campeones.

Ganó el papagayo que se elevó ágilmente con el trofeo en el pico, dejando al perrazo todo asombrado y confuso.

SECCION RECREATIVA

Cuna para muñecas

Una caja vacía de cartón, cuatro discos del mismo material para las ruedas, algunos alfileres largos y media cáscara de un huevo grande, de avestruz por ejemplo, son los elementos necesarios para construir esta cunita que nada tiene que envidiar a las compradas en la juguetería. Bien pintada y arregladita producen un excelente efecto.





Sombra chinesca

Colocando los brazos en la posición que muestra el grabado, se obtiene en la pared el dibujo de un pato. La habitación debe alumbrarse únicamente con la luz de una vela puesta sobre la mesa, frente al operador.



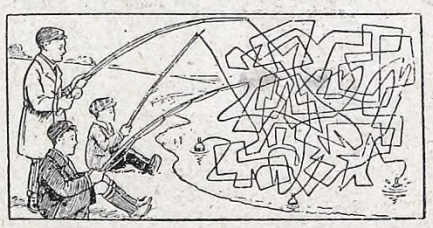
—¿Qué diría tu padre si te viera pescando en lugar de ir al colegio?

—No sé, pero si quiere saberlo, pregúntesele: mire, es ese que está ahí.

Problema difícil

Jorge, Luis y Aníbal se entretienen pescando. Sin saber cómo sus líneas se han enredado en tal forma que no distinguen cuál les pertenece.

Como no hablan por temor a que huyan los peces, están indecisos ante este problema: Ha



picado un pez, como lo demuestra la sumersión del corcho. ¿Quién debe dar el tirón para pescarlo?

Que alguno de mis inteligentes lectorcitos venga en ayuda de los vacilantes pescaderes.

¿Por qué será tan pesada la pelota?

Para poder contestar a esta pregunta tomad un lápiz y partiendo del sitio en que descansa



la mano de la niña trazad una línea sin cortar ningún camino.

Terminado el dibujo veréis que es lo que impide rodar con facilidad a la pelota.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

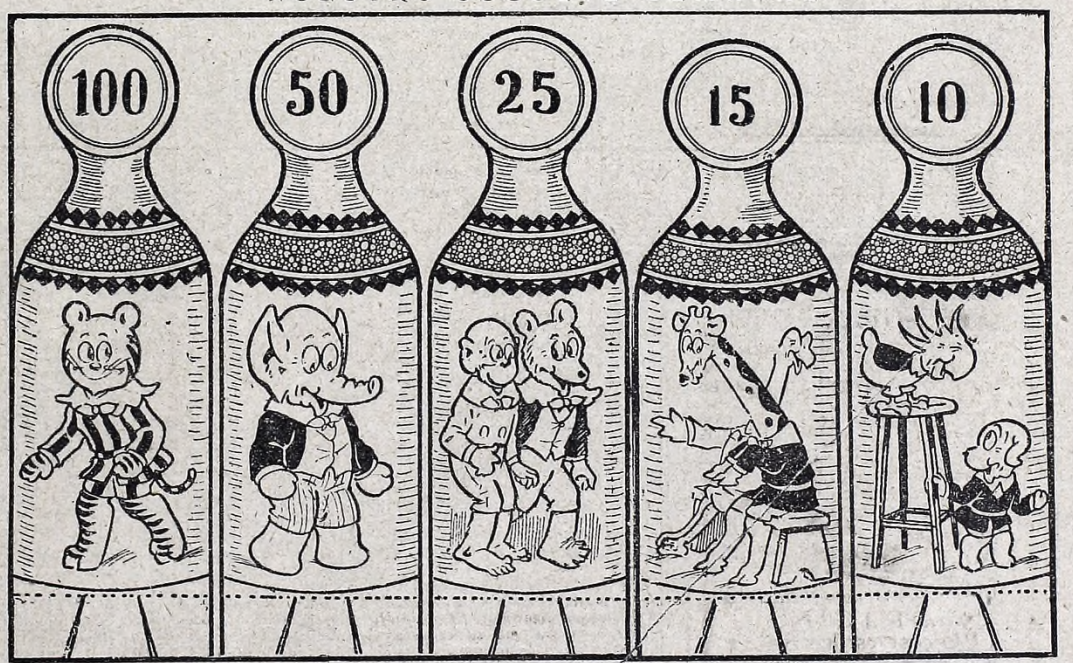
Los bolos

Tiene la ventaja de permitir el recreo de varios jugadores a un tiempo, resultando siempre interesante. Recórtense los cinco modelos del grabado y péguense sobre cartón, prensándolos bien a fin de que no se arqueen. Practíquese un medio corte en la línea punteada de la base de cada uno, doblando las aletas de los extremos hacia adelante y la del centro hacia atrás. De este modo permanecen de pie.

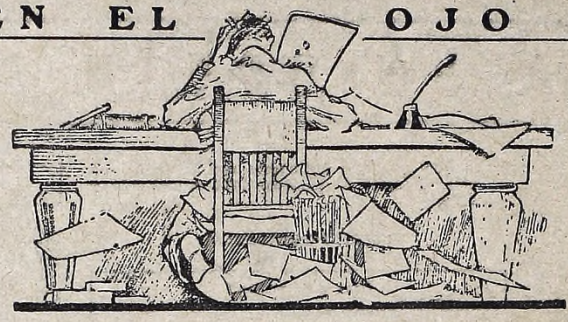
Dar colorido a cada pieza para hacer más pintoresco el juego y usar pelotas livianas para el partido, o simplemente bolitas comunes.



Modelo terminado.



LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

"La Razón", del 15, publica un artículo algo extenso titulado "Grecia adopta desde hoy el calendario gregoriano". Y en tren de lucir su erudición, dice el colega:

Muy conocida es la historia del calendario, cuya reforma principal se debe a la iniciativa de Julio César, quien confió su arreglo al astrónomo alejandrino Sesigenes. A los diez meses del antiguo calendario romano se sumaron dos, Noviembre y Diciembre, estableciéndose el año de 365 días, y cada cuatro años un día más, que se agrega al mes de Febrero.

Muy conocida es la historia del calendario... por todo el mundo, salvo la excepción honrosa de "La Razón".

Porque es el caso que, hasta Julio César, los romanos dividían el año en diez meses. A saber: Martius, Aprilis, Maius, Junius, Quintilis, Sextilis, September, October, November, December. El primer mes llamábase Martius (Marzo) en honor del dios Marte. El segundo en honor de Aperta (sobrenombre de Apolo); el tercero por Maius (sobrenombre de Júpiter); el cuarto por la diosa Juno, y los restantes por su orden numérico: Quintilis (quinto), Sextilis (sexto), September (séptimo), October (octavo), November (noveno) y December (décimo).

Véase, pues, cómo por ignorar el significado de los nombres, dice "La Razón" que

A los diez meses del antiguo calendario romano se sumaron dos, Noviembre y Diciembre.

No. Los meses añadidos fueron Enero (Januarius, en honor de Jano), y Febrero (Februarius, en honor de Februus, divinidad misteriosa que unos indentifican con Dispater, otros con Plutón y algunos dan como de origen etrusco, confundiéndola con el dios Mantus). Quintilis y Sextilis cambiaron sus nombres por Julio (en honor de Julio César) y Agosto (en honor de Augusto).

Otros emperadores romanos intentaron dar sus nombres a los demás meses. Pero para corregir el abuso, se estableció la costumbre de cambiar frecuentemente las denominaciones de las calles. Por esta razón, dentro de 32 años, la Avenida de Mayo se llamará Avenida Culaciatti o Avenida Zacagnini (según hayan triunfado definitivamente para entonces los radicales o los socialistas), y Noviembre y Diciembre continuarán luciendo sus nombre tradicionales e inocentes.

* * *

¿Sabe el lector por qué en el Ruhr anda todo tan mal y sin compostura posible? Lo da a entender muy claramente "La Nación", del 14, en un telegrama titulado "Diversas disposiciones de las autoridades francesas". y que empieza así:

Cuando la telefonista francesa fué encargada de la organización financiera de la región del Ruhr estableció las modalidades que serán empleadas para percibir los impuestos en la citada región con objeto de estrechar el cordón aduanero y vigilar de un modo más estrecho los depósitos de carbón, con el fin de conseguir un mayor rendimiento.

Ya lo decía el mulato Dumas: "cherchez la femme". También ¡a quién se le ocurre entregar la organización financiera del Ruhr a una telefonista!...

* * *

Vamos a entregarnos ahora a la más ignorada de las ciencias: la geografía.

Y empecemos por los socialistas. El desconocimiento geográfico de los fieles discípulos de Carlos Marx y Fernando de Andreis es, naturalmente, internacional y muy avanzado. Véase, como luminoso ejemplo, este telegrama publicado en "La Vanguardia", del 9:

MADRID, 8.—Se desencadenó una tempestad en el océano frente a los puertos de Cádiz *y* Sevilla, *particularmente enfrente de* Vigo, *donde una tromba de agua inundó el barrio de los pescadores.*

Cierto es que los andaluces son muy exagerados. Pero con exageración y todo, Sevilla está a muchos kilómetros de distancia del océano. En cuanto a la vecindad de Vigo con Cadiz y Sevilla no pasa de ser una utopía socialista.

* * *

Los radicales — por no ser menos que sus enemigos políticos — también la embarran muy discretamente.

Véase este telegrama que publica "La Voz del Chaco", de Resistencia, del 7:

Buenos Aires, 7.—El ministro de Marina, sometió al presidente Alvear el itinerario del próximo viaje de instrucción de la fragata escuela Sarmiento.

Según el plan del ministro, ésta hará escala en Inglaterra, Suiza, *Noruega, Dinamarca, Francia, España y Portugal.*

Al señor ministro de marina se le han olvidado otras dos escalas marítimas: la escala en el puerto de la capital de Bolivia, y la "Scala" de Milán.

* * *

"La Nación" está publicando las "Memorias", de Máximo Gorki, traducidas al criollo por sistema fonético. En el número del 4 se puede leer esta frase:

...al atardecer eran llamados a la mezquita por el grito del almacén que los convocaba a la oración desde los altos minaretes.

El grito del almacén no suele invitar a la oración, precisamente. A no ser que el original se refiera al grito del almuédano, que es — casualmente — el nombre del musulmán que desde el almínar convoca en voz alta al pueblo para que acuda a la oración.

A propósito de folletines. "Le Courrier de la Plata" publica uno titulado "Le Roi Milliard et Misère". Es muy entretenido. En el número del 1 de febrero leo lo siguiente:

Le baron serra les lèvres et se rongea la barbe avec les dents...

El autor de esta frase ¿no será el mismo de aquella otra famosa que dice "su mano era viscosa y fría como la de una serpiente"?

* * *

"La Razón" — que llama "nosocomio" al hospital y "residencia" a cualquier tugurio — dice en su número del 8 de febrero, refiriéndose al primer nieto del rey Jorge V:

El recién nacido es en extremo saludable.

¡Felicísima innovación! Ahora ya lo sabe usted, lector. Cuando algún amigo le pregunte:

—¿Qué tal? ¿Cómo está?

Debe contestar:

—Ya lo ve: extremadamente saludable.

* * *

"La Argentina", del 20 de enero, bajo el título "Una importante operación":

En el partido de Rivadavia, de la provincia de Buenos Aires, el señor Vilfrid Barón ha cedido en arrendamiento 14.750 hectáreas de campo asfaltado al precio de 23 y 25 pesos por hectárea.

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad. Ya tenemos campos asfaltados. Sólo nos falta ahora macadamizar los ríos.

* * *

"El Imparcial", de Campana (F. C. C. A.), en su número del 4 de febrero:

REGISTRO CIVIL

Consignamos complacidos el movimiento demográfico habido en esta oficina durante el mes de enero ppdo.

Hélo aquí:

Nacimientos:

Varones: 8; mujeres: 6; argentinos: 13; extranjeros: 1; solteros: 10; casados: 3; viudos: 1; total: 14.

Hacen muy bien en complacerse los redactores de "El Imparcial". Porque estoy seguro que en muy pocas localidades de nuestra grande y gloriosa república nacen con tanta facilidad criaturas extranjeras, casadas, viudas y probablemente con empleo.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Corintio", de Paraná.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta interesante publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 28 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "El contraste", cuento por Félix Esteban Cichero; "La vacunación obligatoria"; "Salud y Sabiduría", cuento por F. Barrios Vallejo; "El cumpleaños de Nicasio Bora", cuento por Arturo Vazquez Cey; "Las joyas imperiales rusas en poder de los soviets"; "La educación del carácter y problema educacional"; "Las primeras lágrimas", cuento por José M. Braña; "La Asistencia Púbilca no está a la altura de Buenos Aires"; "Macanitas", versos festivos por José M. Sierra; "Letras de molde", "Notas de la semana", etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

INSTRUCCIONES PRECISAS



—Mamá, si le sucediera algo a Mariquita, que se perdiese, por ejemplo, o que la robaran o la atropellase un automóvil, ¿debo venir primero a decírtelo y terminar luego el paseo o terminar primero el paseo y después venir a avisarte?



Para conquistar al mundo, hay que agradarlo y el sistema más seguro es presentarle una fisonomía de rasgos impecables y característicos. Una belleza así, rayana en lo sublime, es asequible a toda dama que utilice

JABÓN HIGIÉNICO, CREMA HIGIÉNICA y POLVO GRASOSO

Brissac

Precio de la Crema $ 2.— el tarro. — Precio del Polvo $ 1.40 la caja.

L. AUBERT y Cía.
3443, JORGE NEWBERY, 3455 — Bs. Aires

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.



Loción "PERLES D'AMOUR"

Artículo de calidad, perfume exquisito y delicado.



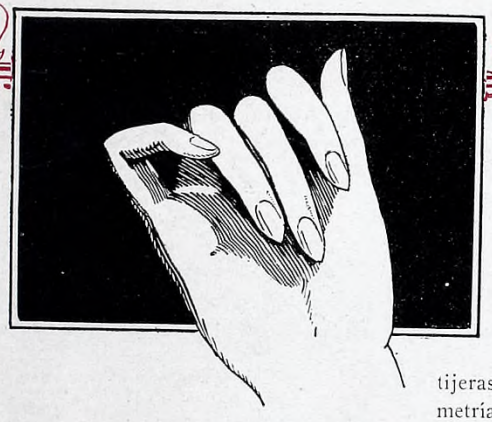
Loción "COEUR JOLI"

De perfume sutil y penetrante. Delicadamente preparada. Su mucha aceptación prueba su alta calidad.



Eau de "LAVANDE AMBRÉE"

Exquisitamente perfumada y de preparación superior. Lo prueba su enorme aceptación.



El nuevo sistema CUTEX para embellecerse las uñas

No use Vd. tijeras para la cutícula. Esta puede ser removida completamente con sólo usar el **Líquido CUTEX**, especialmente preparado para evitar el uso peligroso de tijeras. Las uñas adquieren esa hermosura y simetría que tanto se admiran, únicamente con el maravilloso método

CUTEX



El CUTEX Liquid Polish da a las uñas un hermoso brillo uniforme ligeramente sonrosado.



El Líquido CUTEX para la cutícula, la suaviza y le da firmeza, sin necesidad de cortarla.

Una vez removida y suavizada la cutícula, use Vd. cualquiera de los nuevos Pulimentos perfeccionados CUTEX.

El **CUTEX Liquid Polish** (Pulimento líquido) es instantáneo. Se aplica con un pincelito y corre uniforme por la uña, a la cual, sin frotamiento alguno, le da un hermoso brillo ligeramente matizado.

El **CUTEX Powder Polish** (Pulimento en polvo) es maravilloso. Unas cuantas frotaciones con este polvo en la palma de la mano, bastan para que las uñas adquieran un brillo deslumbrante. Este brillo resiste el lavado y dura más de una semana.

Las especialidades CUTEX están en venta en las principales Perfumerías, Tiendas y Farmacias.



Unas cuantas frotaciones con un poco de CUTEX Powder Polish en la palma de la mano, dan a las uñas un brillo exquisito y duradero.

NORTHAM WARREN CORPORATION — New York, E. U. A.

Unico Concesionario
E. Herzfeld, Maipú 533, Buenos Aires

Agente en Montevideo: Casa Cortes, frente al Correo.

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

El Five O'Clock



es el TE SOL de calidad extrafina, que aunque parece que cuesta más por libra, no es así.

Porque la ventaja del te fino está en que, echando menos cantidad en la tetera, se hace más te y mucho más rico.

Pida el FIVE O'CLOCK (Te Sol calidad extra) y en caso de dificultad para obtenerlo, diríjase a los introductores de TE SOL, calle Tucumán 345, Buenos Aires.

TeSol

El Rey de los Tés